

**Tesis: Procesos de dignificación de la persona que subyacen a la pastoral de la Ciudad
de Dios de la Gloria**

Autor

Lady Giovanna Ávila Arias

Universidad Santo Tomas

Vicerrectoría de Universidad Abierta y a Distancia

Facultad de Educación

Licenciatura en Teología

Bogotá D.C.

2017

**Procesos de dignificación de la persona que subyacen a la pastoral de la Ciudad de
Dios de la Gloria**

Autor

Lady Giovanna Ávila Arias

Licenciada en Teología

Asesor

Mg. Juan Esteban Santamaría Rodríguez

Trabajo presentado como requisito para optar por el título de:

Licenciada en Teología

Universidad Santo Tomas

Vicerrectoría de Universidad Abierta y a Distancia

Facultad de Educación

Licenciatura en Teología

Bogotá D.C.

201

Dedico este trabajo realizado a la Congregación de las Carmelitas Misioneras, a toda la familia de las Ciudades de Dios, especialmente al Padre José Arcesio Escobar, a mi familia y a las familias valientes, emprendedoras que me enseñaron tanto en la Ciudad de Dios de la Gloria.

Tabla de contenido

Introducción.....	1
1. Capítulo I “Preliminares”	4
1.1. Descripción, delimitación, formulación del problema y objetivos	4
1.2. Justificación	8
1.3. Estado de la cuestión	10
1.4. Contexto y sujetos de la investigación	19
1.4.1. Zona de influencia de la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria	19
1.4.2. Contexto institucional.....	22
1.4.3. Los sujetos de la investigación	24
1.5. Sistema metodológico	26
2. Capítulo II “Marco de referencia”	29
2.1. Dignidad humana	29
2.1.1. Dignidad en la época antigua o en el pensamiento clásico.....	29
2.1.2. Dignidad en la teología.....	30
2.1.3. Dignidad en el renacimiento.....	31
2.1.4. Dignidad en la modernidad.....	32
2.2. Persona humana	37
2.2.1. Distintas concepciones de persona humana.....	38
2.2.2. Persona humana en la antropología teológica.....	39
2.2.2.1. Antropología bíblica	41
2.2.3. Persona humana en relación con el otro	43
2.2.4. Personalismo comunitario.....	45
2.3. Pastoral social	46
2.3.1. Teología práctica.....	47
2.3.2. Teología pastoral.....	50
2.3.3. Pastoral social	54
3. Capítulo III “Interpretación de la experiencia investigativa”	59
3.1. Dignidad humana	60
3.1.1. Dignidad y contexto social	61
3.1.2. Proceso de humanización	64

3.2. Persona humana	67
3.2.1. Antropología integral	68
3.2.2. Persona, experiencia de Dios	70
3.2.3. Persona, ser en relación	73
3.2.4. Personalismo comunitario	74
3.3. Pastoral social	75
3.3.1. Procesos de liberación desde la teología práctica	75
3.3.2. Emergencia de una teología pastoral en la Ciudad de Dios de la Gloria	78
3.3.3. Sentido de vida y construcción social	81
4. Conclusiones	84
5. Recomendaciones a la comunidad	88
6. Referencias bibliográficas	89
7. Bibliografía	93
8. Anexos	94
8.1. Anexo 1: Cuestionarios abiertos	95
8.2. Anexo 2: Relatos escritos	105
8.3. Anexo 3: Cartografía social	113
8.4. Anexo 4: Matriz de triangulación de la información	116

Introducción

En el devenir histórico, la categoría “dignidad humana” ha sido dilucidada desde diversos paradigmas que se han generado en contextos plurales permitiendo identificarla como valor inherente al ser humano. La pregunta por el sentido y la necesidad de hallar una existencia digna, con significado real forman parte de la condición humana, se convierte en eje transversal de la persona. En efecto, la comprensión de dignidad es un constructo que esta referenciado por distintas comprensiones fundamentales que se enmarcan en escenarios diversos dentro de la dimensión personal, social e histórica.

Al respecto, la categoría “dignidad humana” tiene unos sentidos a nivel cultural, social, religioso, filosófico, antropológico, económico, político, etc., así como también rasgos históricos desde el pensamiento occidental, fundamentados por algunos filósofos a partir de la racionalidad y el estatus honorífico. De igual forma la concepción teológica comprende al ser humano enfatizando en el hecho de ser creado a imagen de Dios, con capacidad relacional, en ello insisten algunos teólogos como San Agustín y Santo Tomas de Aquino. En la época del renacimiento el concepto “dignidad” se entrelaza entre reflexiones que conllevan a un diálogo entre razón y fe, resaltando la capacidad del ser humano de valerse por sí mismo, de ser autónomo y desarrollar todo su potencial. Al respecto del ser humano, Kant reflexiona sobre su integridad y su realización bajo la ley moral y los mínimos éticos que suponen su interacción en la sociedad.

En el contexto actual, es evidente que dichas concepciones están enmarcadas en situaciones concretas que emergen de un entorno cultural, social, político y religioso, muchas veces inmerso en estructuras que oprimen al ser humano desde una comprensión de utilidad, instrumentalización y poco reconocimiento de los derechos fundamentales que sustentan su existencia. Particularmente en América Latina, las experiencias de los pueblos relatan innumerables formas de violencia, marginación, pobreza, injusticia, entre otros.

Desde esta perspectiva, la Iglesia requiere realizar una reflexión permanente en torno al que hacer teológico que emerge desde la comprensión del fenómeno social e histórico de

las culturas. En efecto, los contextos sociales implican un aporte fundamental dentro de los procesos de dignificación de la persona, ya que construyen o fragmentan el tejido social. De ahí, que la Doctrina Social de la Iglesia precisa vislumbrar los aportes significativos que contiene dentro de los procesos auténticos de transformación de las realidades sociales, muchas veces en tensión por la injusticia y la pobreza.

En este orden de ideas, la investigación realiza un análisis en torno a los procesos de dignificación de la persona que están presentes en la pastoral de la Ciudad de Dios de la Gloria, teniendo como referencia las categorías “dignidad humana”, “persona” y “pastoral social”, así como las situaciones que han vivido los miembros de esta comunidad, entre ellas, el conflicto armado, el desplazamiento forzoso, violencia, condiciones precarias de vivienda, educación, salud, entre otras, que se evidencian en las experiencias relatadas por las familias. Dichas experiencias constituyen un panorama difícil frente a situaciones de violencia en algunos escenarios de guerra que afectan principalmente a familias campesinas por el desarraigo de su tierra, falta de oportunidades en todos los ámbitos, resentimiento, marginalidad, entre otros. Además, la fragmentación del tejido social refleja el desarraigo cultural que experimentan las familias y que progresivamente socavan la dignidad humana.

Los procesos de dignificación de la persona que subyacen a la pastoral de la Ciudad de Dios de la Gloria permiten dilucidar aquellos aspectos que son significativos y que han impactado en las experiencias de las familias, a partir de un proceso de reparación e inclusión en un entorno caracterizado por la pluralidad a nivel cultural, religioso y axiológico. De hecho, en el encuentro con el otro, la persona se reconoce a sí misma, se confronta y se percibe necesitada de otros por su condición relacional. Esta experiencia implica generar el bien común y por ende la justicia, la equidad, la libertad y los principios que construyen una cultura, posibilitando la participación y el liderazgo en procesos de construcción colectiva.

Así mismo, es importante rastrear las comprensiones que se tiene sobre la categoría “persona humana”, mediante una concepción que dimensiona al ser humano en su totalidad y evita los reduccionismos, es decir a partir de una antropología integral, que concibe al ser humano como un ser unitivo. Para ello, es fundamental, efectuar una lectura del entorno, de los rasgos que le caracterizan, los gestos y palabras que relatan un hecho de vida significativo, en razón a que reflejan los mismos cuestionamientos que el hombre se hace frente a su propia

identidad. La persona constituida como un ser unitario se manifiesta de distintas maneras desde donde emerge de forma interdependiente en relación con el mundo.

Como un ser creado a imagen y semejanza de Dios (GS 12), la experiencia espiritual le confiere a la persona, significatividad a su existencia, lo cual le permite ser único, pero no individualista, valioso en sí mismo y por tanto en constante relación. Sin embargo, no se pueden desconocer las características de un mundo en constante cambio, movido por el desinterés ético y religioso, que pone en duda las verdades de la fe, que relativiza la verdad, que está abierto a nuevos paradigmas y comprensiones religiosas. Dichas comprensiones son fundamentales en cuanto parten de una experiencia vital.

La experiencia de Dios, va más allá de una teoría, una imagen condicionada, un concepto inteligible, pues está en profunda relación con el hombre, se hace una realidad existencial desde lo cotidiano, confiriéndole sentido de vida. Esta experiencia es fundamental para cada persona, teniendo en cuenta que su relación con Dios emerge en situaciones de dolor, pérdida, sufrimiento; pero también en los que reflejan esperanza, justicia, deseos de un encuentro profundo con Dios y con el otro, de manera que el contacto con la realidad desde la alteridad les permite ser consciente de su dignidad como persona.

La categoría “pastoral social” manifiesta la importancia de una articulación entre teoría y praxis hacia la promoción integral del ser humano, la justicia social, los procesos de liberación y dignificación. De ahí que, es fundamental abordar la reflexión pastoral de la Ciudad de Dios de la Gloria, no como una acción aislada sino partiendo de una comprensión teológica que integra teoría y praxis como aspectos constituyentes. En razón a lo anterior, la teología práctica no permite reduccionismos y la teología pastoral reflexiona en torno a la praxis de Iglesia y de los cristianos, por consiguiente, la Doctrina Social de la Iglesia orienta esta praxis desde la caracterización de la pastoral social con miras a la promoción integral del ser humano, la justicia social, los procesos de liberación y dignificación de toda cultura.

De esta manera el trabajo está constituido en 4 capítulos a saber: el primer capítulo está conformado por los elementos preliminares que sustentan el planteamiento del problema de investigación. El segundo capítulo presenta el fundamento teórico desde las categorías y subcategorías. El tercer capítulo menciona la interpretación de la investigación a partir de la información recolectada mediante las diversas técnicas de investigación. El cuarto capítulo

manifiesta las conclusiones referidas a partir del proceso de investigación. Finalmente, las referencias bibliográficas y anexos que se sustentan el marco teórico e investigativo.

1. Capítulo I “Preliminares”

Este capítulo contiene el problema de investigación. El lector encontrará en primer lugar, una breve descripción de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI); en segundo lugar, la delimitación dentro del contexto de América Latina y en Colombia y, en tercer lugar, la formulación del mismo en torno a los procesos de dignificación de la persona humana desde la acción pastoral que realizan las hermanas Carmelitas Misioneras en la Ciudad de Dios de la Gloria en la localidad de San Cristóbal, Bogotá. Con respecto a lo anterior, es importante señalar que dicha fundación, tiene como fin promover la evangelización a través de la dignidad integral y la transformación de la sociedad, mediante el acompañamiento a familias en condiciones de desplazamiento forzoso, reubicación y otras circunstancias difíciles, para dar respuesta a las realidades de vulnerabilidad y alto riesgo en el que viven estas familias colombianas.

1.1. Descripción, delimitación, formulación del problema y objetivos

La Doctrina Social de la Iglesia (DSI) desde su dimensión moral, ética y teológica, se concibe como aporte fundamental dentro de los problemas culturales, religiosos, económicos y políticos que ha vivido la humanidad, en tanto que promueve la transformación de la sociedad hacia una cultura de vida más justa, solidaria e incluyente, mediante el respeto a la dignidad de la persona y la defensa de los Derechos Humanos, (Pablo VI, 1966). En los procesos de dignificación, se requiere definir el horizonte de las responsabilidades encaminadas a la construcción, humanización y evangelización de la sociedad actual, haciendo un especial énfasis en retos como: el desafío cultural, el desafío de la indiferencia ética y religiosa y el desafío pastoral. Al respecto, “es importante encontrar el lugar social auténtico de la Iglesia, desde el que se abarque más correcta y plenamente la totalidad posible del mensaje cristiano” (Ellacuría, 1982, p. 2).

Por tanto, con mayor claridad, se advierte la exigencia de un verdadero análisis en torno al quehacer de la pastoral social de la Iglesia, basado en cómo hacer más humana la sociedad en todos sus niveles y en cómo garantizar un mayor respeto de la persona y su promoción integral. Particularmente en las realidades culturales, políticas, económicas y sociales que atraviesa América Latina, es significativo hacer un estudio que permita cualificar la incidencia de la Iglesia, interpelada, muchas veces a discernir los “signos de los tiempos” para hacer presente el Reino de Dios. “Para cumplir esta misión es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que...pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad...” (GS. 4). En palabras de Ignacio Ellacuría esto se refiere a que

(...) nuestro tiempo está lleno de signos a través de los cuales se hace presente el Dios que salva la historia. El problema está en discernirlos, en llegar a saber qué dice Dios a través de ellos y cómo debemos responder los hombres a esa voluntad de Dios apuntada a través de signos (...) (Ellacuría, 1981, pág. 1).

A nivel teológico la argumentación propuesta por Ellacuría, hace referencia a la manifestación de Dios en la historia, fundamentalmente en las circunstancias, que afectan especialmente a los más pobres y vulnerables como indígenas, afroamericanos, campesinos, obreros, etc., comprometiendo a la Iglesia en la defensa de la vida, pues en todos los procesos de dignificación, ella representa un valor importante en cuanto se deja confrontar por la realidad actual y busca estrategias que impacten en la sociedad para que surja una transformación auténtica. Significa que la (DSI 202) en América Latina está encaminada a reorganizar el tejido social de la justicia, cabe aclarar que “por justicia entendemos aquel tipo de amor que busca eficazmente humanizar, dar vida y darla en plenitud a las mayorías pobres y oprimidas de la humanidad”. (Sobrino, 1980, p. 211). Su papel es fundamental en el contexto actual, en el valor inherente que constituye la dignidad de la persona y sus derechos fundamentales.

En este orden de ideas, en el contexto colombiano la situación social muestra aspectos determinantes de la realidad actual, entre ellos el desafío a la reconstrucción de distintas poblaciones afectadas por la violencia y la pobreza, la urgencia de construir una nueva cultura, capaz de establecer una continuidad de compromisos de acción en torno a la paz y la reconciliación.

La aguda exclusión social y la consecuente desigualdad de oportunidades, de participación en diversos procesos de desarrollo, la subordinación de lo público a favor de intereses privados, la precariedad del Estado por su insuficiente representatividad democrática y débil institucionalidad, la fragilidad de la convivencia ciudadana en múltiples instancias del ordenamiento social en el país con el creciente uso de la fuerza, la coacción o el poder de influencia de unos grupos poderosos sobre otros grupos de población, la reproducción de prácticas de ilegalidad en ciertos ámbitos de las relaciones sociales y una tendencia hacia la desactivación productiva de sectores importantes de nuestra economía. (Garay, 2011, p. 2).

El país se enfrenta a serias dificultades de orden social que requieren diversos tipos de acción para la transformación de la sociedad mediante la construcción de un programa integral de dignidad. En este contexto cabe preguntarse si el aporte de la Iglesia en el país, de manera especial en estos momentos en los que se busca una cultura de paz y reconciliación, está fundamentado en los procesos de dignificación humana a nivel integral, sin fragmentar o reducir a una acción solamente asistencial. Precisa discernir si se promueven valores éticos que generen una cultura de paz por encima de las normatividades, mediante procesos de dignificación que fomentan el diálogo, la confianza y el respeto mutuo, partiendo de la familia, la escuela, el barrio, la región, el espacio laboral, el ambiente urbano o rural, etc. Así mismo, requiere crear espacios pedagógicos que faciliten la participación, sanación e inclusión, pues la paz no llegará solamente con la solución del conflicto armado, sino con procesos reales de desarrollo integral.

Ahora bien, en la evangelización y en la pastoral en general, los actos requieren ser significativos para que respondan verdaderamente a las realidades actuales, es decir, que la “práctica pastoral, desde el punto de vista moral social, exige acciones auténticas de justicia y promoción humana para convertir el amor cristiano en eficaz” (Vela, 1984, p. 141). Esto sólo podrá ser llevado a cabo con nuevas estructuras y propuestas que vayan más allá de actos aislados sin una directriz que las oriente. No se trata simplemente de modificar instrumentos o metodologías, sino de abrir caminos nuevos a una acción pastoral que busca continuamente los fundamentos teóricos y prácticos desde su propia experiencia.

Cada método posee su propio objetivo y para ello es importante conocerlo bien en función de los logros que se pretenden alcanzar en los procesos de dignificación que se van desarrollando. El pastoralista en este caso es un agente de reflexión teológica desde su praxis social. Hace teología a partir de una praxis aterrizada en la realidad social, acorde con las circunstancias a nivel, religioso, económico, social, ético y moral que presenta la sociedad.

Define los pasos e instrumentos a utilizar teniendo en cuenta el proceso global y el método que realmente responde a los objetivos y a las necesidades de los destinatarios.

El pastoralista parte de la situación descubierta en su acción pastoral, en el nivel de apreciaciones o fenómenos, y aplica a esta situación una serie de análisis sociales, culturales y teológicos. Su función será la de encontrar el significado o núcleos problemáticos de esta situación, y después descubrir en esa misma situación de la acción pastoral «situada» en el seno de su comunidad (Vela, 2002, pág. 200).

Los planes pastorales, además de la creatividad en los métodos pedagógicos y didácticos, contienen el impacto transformador que dichos procesos adquieren dentro de la sociedad, partiendo de la búsqueda de la dignidad en su dimensión integral, de tal manera que las diversas formas de acción pastoral y su aplicación en los distintos contextos sean pertinentes en la búsqueda de estos objetivos. Todo eso supone una determinada forma de reflexión, organización y planeación para hacerlos posibles, y exige agentes pastorales capacitados que respondan a estos desafíos, de manera que la pastoral social no se convierta en asistencialismo. Si no se promueve el debate, el conocimiento, la comprensión sobre las razones profundas, se generarán prácticas aisladas que no contribuyen necesariamente a los procesos de dignidad de la persona como criterio fundamental en la tarea de la nueva Evangelización.

En este sentido, la Ciudad de Dios de la Gloria en la Ciudad de Bogotá, dirige su naturaleza y su programa de acción hacia una población específica, ofreciendo posibilidades de crecimiento integral, mediante la dignificación continua y permanente del ser humano en lo personal, así como en su compartir en comunidad. Abre sus puertas a los más necesitados a través de la construcción de una convivencia sana y fraterna en la cual la dignidad humana, es fundamental e incondicional, pues como bien afirma la Sagrada Escritura en el libro del Génesis (1, 26-27), el *ser humano es imagen y semejanza de Dios*, dicha expresión resalta su dignidad dentro del mundo, pero de manera especial su posibilidad como rostro humano de Dios. De ahí es posible comprender que “no se trata solamente del espíritu del ser humano, o de su alma como imagen de Dios, sino que su “imagen” visible es también su cuerpo: la totalidad de su ser ha sido formada de acuerdo según Dios” (Baumert, 1993, p.10).

La Ciudad de Dios busca ser respuesta a la realidad de vulnerabilidad y alto riesgo en el que viven muchas familias colombianas: no tener vivienda propia, madres solteras cabezas

de familias, discapacidad física y mental, trabajo informal, desplazamiento forzoso, ancianidad. Por esta razón intenta ser signo ‘místico y profético’, donde se fomente la experiencia de Dios en familia y comunidad. Este servicio misionero se hace en misión compartida con la Fundación “Construimos”, Fundación “Santa Teresa de Ávila”, Carmelitas Misioneras y desde el trabajo en red con otros laicos e instituciones de manera que se propicie un acompañamiento interdisciplinar e interinstitucional; fortaleciendo así la vivencia de la participación y la solidaridad, privilegiando la cercanía y el compromiso con los más pobres, a fin de lograr el restablecimiento de su dignidad humana.

En este contexto, la investigación busca dar respuesta al siguiente interrogante: ¿cuáles son los procesos de dignificación de la persona que subyacen a la pastoral de la Ciudad de Dios de la Gloria en la ciudad de Bogotá? Para responder a este cuestionamiento se tiene como objetivo general analizar los procesos de dignificación de la persona que subyacen a la pastoral de la Ciudad de Dios de la Gloria en la ciudad de Bogotá. Y, como objetivos específicos, caracterizar los procesos de humanización que desarrolla la Ciudad de Dios de la Gloria en la Ciudad de Bogotá; describir los elementos constitutivos de la pastoral de la Ciudad de Dios de la en la Ciudad de Bogotá; y finalmente, identificar la naturaleza propia de la Ciudad de Dios de la Gloria en la Ciudad de Bogotá.

1.2. Justificación

Esta investigación es importante para la Facultad de Educación de la Vicerrectoría de Universidad Abierta y a Distancia de la Universidad Santo Tomas, porque responde a una **formación** integral que articula los procesos de enseñanza-aprendizaje, promoviendo el espíritu investigativo, habilidades en torno al desarrollo de competencias que generan conocimientos teóricos y prácticos, reflexión del que hacer pedagógico y posibilidades como agentes de transformación a nivel humano y social, en contacto permanente con la realidad y el conocimiento.

Así mismo, para la Licenciatura en Teología es importante este estudio porque reflexiona en torno al que hacer pedagógico y teológico, así como en relación a los saberes producidos en las dimensiones históricas, religiosas, sociales y culturales, de manera que se pueda comprender la importancia y la incidencia de la investigación en la práctica del

educador, y al mismo tiempo, generar estrategias formativas que tengan bases epistemológicas y teórico-prácticas para fortalecer procesos que vayan encaminados al desarrollo, la prevención de conflictos, la humanización, la reconstrucción y la reconciliación como parte de un cambio social duradero.

En este contexto, la investigación enriquece la vivencia del carisma de las Hermanas Carmelitas Misioneras que tiene como fin apostar por una espiritualidad encarnada, mística y profética ante los desafíos de la realidad actual, asumiendo el caminar de la Iglesia, para ser gestoras de vida, justicia, liberación, comunión y solidaridad, de cara a ser testigos creíbles del Reino. Así mismo, este trabajo contribuye a la vivencia de la reconciliación, respondiendo la sed de trascendencia de los hombres y mujeres de hoy. Supone fortalecer la cultura de la solidaridad privilegiando la cercanía y el compromiso con los más pobres, potenciando la elaboración de proyectos y el trabajo en red que mejoren las condiciones de vida de las personas en situación de vulnerabilidad, para que todos sean sujetos de su propio desarrollo, a fin de lograr el restablecimiento de su dignidad humana.

De igual forma, la investigación es de gran aporte en la misión central de la Ciudad de Dios de la Gloria, que tiene como objetivo potenciar una experiencia de vida evangélica, mística y profética, donde se procure vivir el Evangelio desde lo cotidiano, ahondando en la fuerza de la vida comunitaria, dando sentido al compromiso solidario con los más pobres. Como fruto de esta experiencia nacen los procesos de dignificación de acuerdo a las necesidades de las personas, se traduce y concreta en una misión pastoral en bien de todos, especialmente de los más necesitados. Particularmente en la Ciudad de Dios de la Gloria de la ciudad de Bogotá, el proceso de investigación consolida la praxis eclesial y teológica en la medida en que reconoce que los procesos de familia en nuestra sociedad actualmente se enfrentan a un proceso de deshumanización, donde se percibe un no-reconocimiento de la dignidad humana, el conflicto en las relaciones interpersonales y el surgimiento de una generación que está más marcada por el desamor, la intolerancia y la falta de oportunidades.

Por último, el proceso de investigación es importante para la investigadora ya que se constituye como oportunidad de potenciar la reflexión, generando nuevos paradigmas para que en la evangelización y en la pastoral en general de la Ciudad de Dios de la Gloria de la ciudad de Bogotá, las prácticas sean más significativas y respondan adecuadamente a las realidades actuales. No se trata solamente de modificar instrumentos o metodologías, sino de

abrir caminos nuevos a una vivencia teológica que busca continuamente los fundamentos teóricos y prácticos desde la experiencia que se está generando en torno a los procesos de dignificación que acompañan dicha fundación.

Así mismo, la investigación le permite a la investigadora desarrollar competencias epistemológicas y metodológicas como herramientas básicas para transformar e innovar los procesos pedagógicos y teológicos, desarrollar el pensamiento crítico, y la creatividad para generar nuevas alternativas de autorreflexión, indagación y, organización en forma coherente de los conocimientos y sus, criterios de aplicación.

1.3. Estado de la cuestión

En este apartado se presentan las investigaciones que anteceden a ésta con relación a los procesos de dignificación de la persona, dentro de la pastoral social de la Iglesia. Para ello se tiene en cuenta distintos artículos que reflexionan acerca del concepto de dignidad, derechos humanos, ética social y Doctrina Social de la Iglesia. Todo con el fin de profundizar en los fundamentos teórico-prácticos, que constituyen los principios de una autentica humanización a nivel integral. Dichos antecedentes han sido investigados en documentos y revistas encontrados en las páginas académicas de la web.

Habermas, J. (2010). El concepto de dignidad humana y la utopía realista de los derechos humanos. *Revista Diaonia*, 55 (64), pp. 3 – 22. Recuperado de: <http://goo.gl/zTSfZC>

El presente artículo plantea su problema de investigación a partir de la reflexión basada en la “dignidad humana” como concepto normativo fundamental y sustantivo, mediante el cual los derechos humanos pueden ser deducidos a través de las condiciones en que son vulnerados. Así mismo cuestiona si se trata de una expresión que solamente presenta una fórmula como catálogo de los derechos humanos individuales no relacionados entre sí. El autor se propone como objetivo indagar en la conexión interna que existe entre la noción moral de dignidad humana y la concepción jurídica de los derechos humanos.

Concluye su trabajo afirmando que el concepto de dignidad humana no es una expresión clasificatoria vacía, sino que, de ella se derivan los derechos universales, iguales y

no discriminatorios. Así mismo se presenta como clave para sustentar la indivisibilidad de todas las categorías (o generaciones) de los derechos humanos, pues son base fundamental en la promoción humana y en el desarrollo de los pueblos en cuanto a los sistemas de la política, la economía y la cultura.

Este trabajo aporta a la investigación la definición del concepto de “dignidad humana” como base fundamental del derecho. Conectando la moral del respeto igualitario de toda persona con el derecho positivo y el proceso donde se protegen y se promueven todos los derechos humanos sin discriminación alguna, estos son inherentes a la persona, hacen parte de su condición natural, son también universales porque pertenecen a todos los hombres, sin importar el lugar o la condición en la que se encuentre. La primera actitud será la del respeto que supone una valoración auténtica del otro.

Cardona, J., García, J. (2014). La dignidad humana: una concepción desde la Doctrina Social de la Iglesia, los informes de desarrollo humano de la ONU y los actores sociales. *Revista Gestión y Región*, 17, pp. 39 – 54. Recuperado de: <http://goo.gl/Z0OJUz>

El artículo hace una reflexión en torno a la dignidad humana como una concepción desde la Doctrina Social de la Iglesia, que se complementa con los informes de desarrollo humano de la ONU. Tiene como base el bienestar que nace de la dignificación del Ser-persona mediante su reconocimiento social, un reconocimiento que implica necesariamente la libertad y la integridad. Su objetivo principal consiste en establecer una mirada crítica a partir la Doctrina Social de la Iglesia y su vínculo de servicio y reconocimiento al ser, de manera especial en lo que se refiere a dignidad humana a través de la entrega y el compromiso social, priorizando siempre la población más vulnerable. De igual manera determina el desarrollo humano concebido por la ONU que vincula políticas de progreso social con el programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo mediante estrategias de intervención humanitaria en lugares muy necesitados.

Concluye que la contribución de la Doctrina Social de la Iglesia es un proceso abierto de reflexión de manera especial en el magisterio social, a través del cual no solo se formulan los grandes principios, sino también se elaboran respuestas a los problemas sociales de cada

momento histórico. En cuanto a la ONU, es importante destacar que la dignidad humana es una preocupación generalizada en la sociedad, implica el reconocimiento de unas condiciones mínimas de vida, las cuales deben garantizar básicamente el ser-persona.

El anterior documento aporta al trabajo de investigación en cuanto la dignidad humana supone el respeto incondicional y absoluto del ser. Cuando estas mínimas condiciones se vuelven una ilusión se hace evidente el deterioro de poblaciones enteras en sus procesos de desarrollo y de promoción humana. Esto significa que todos los procesos están sustentados en el respeto y la calidad de una vida más digna, justa y solidaria. Por tanto, el ser humano no puede ser susceptible a manipulación alguna, tampoco a ser relativizado como un objeto o a procesos de cosificación para bien de unos pocos. Es cuestión de un trato que busque la integridad.

Fernández, M. (2003). Humanismo para el siglo XXI: propuestas para el Congreso Internacional "Humanismo para el siglo XXI". *Universidad de Deusto*, pp. 11 – 12.
Recuperado de: <http://goo.gl/F5z2Gu>

La problemática de investigación que ofrece el artículo plantea un acercamiento al Humanismo concerniente para el siglo XXI. Su fundamento se basa en reflexionar cómo debe ser el humanismo y los desafíos de su actualización en los inicios del nuevo milenio teniendo en cuenta el valor de la persona. Asimismo, el autor formula el siguiente objetivo: profundizar en los aportes que el humanismo ofrece a la sociedad del conocimiento desde distintas áreas relacionadas con el desarrollo de la persona tanto en lo individual como en lo social.

El artículo concluye señalando que el pensar en el humanismo supone pensar en la persona humana, en su autonomía y en su autorrealización. Es reflexionar sobre su dignidad y sobre su apertura constitutiva a los otros y a la trascendencia. El humanismo, significa valorar al ser humano y su condición. Se refleja en la compasión y el compromiso de ahí que es principio esencial de grandes valores como la autonomía, libertad, igualdad y solidaridad haciendo posible la realización de la persona en todas sus dimensiones sin fragmentarla o dividirla.

Este artículo contribuye al trabajo de investigación en que el nuevo humanismo debe estar enraizado en criterios de justicia, solidaridad y compromiso con el ser humano. Leer la realidad actual y ofrecer nuevos paradigmas en torno a la vivencia de la alteridad que se constituye en elemento fundamental de dicho proceso. Como también la participación, el dialogo y el respeto entre todos los seres humanos, participes de una misma condición que les hace dignos y capacidad en su autorrealización.

Acosta, J. (2012). La victimidad: aproximación a la lectura popular de la Biblia como un camino de dignificación (tesis inédita de Licenciatura en Teología). Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10554/12036>

El trabajo de investigación esboza como problemática: ¿Cuál es el papel que cumple la Inteligencia Sentiente de la Víctima en la Lectura Popular de la Biblia como un camino de dignificación? Teniendo en cuenta la realidad actual en la que los derechos humanos en muchos sectores son vulnerados: ¿Cuáles son los nuevos caminos de reflexión? El objetivo que plantea el autor consiste en profundizar sobre la categoría Inteligencia Sentiente de la Víctima como elemento básico de reflexión. Teniendo en cuenta el sentido de la Lectura Popular de la Biblia y la Victimidad como un camino de dignificación en la Hermenéutica Popular desde la Víctima.

Sus conclusiones contribuyen al desarrollo sistemático de las categorías de la inteligencia sentiente de la víctima como argumento epistemológico desde el cual las víctimas, las personas aprehenden la realidad y la transforman. Ya que permite afectar su realidad contextual sin recurrir a los mismos mecanismos con los cuales fueron victimizados. La inteligencia no es, sin embargo, independiente del “sentir”, presentado muchas veces como estímulo, pero hay un modo de “sentir” que las presenta como realidades: es un modo de sentir intelectual por el cual la sensibilidad se hace intelectual, es decir que la inteligencia se hace “sentiente”.

En la investigación este nuevo enfoque propuesto por Zubiri aporta que no se puede comprender el sentir humano y la intelección como dos actos distintos. Para él son un solo acto cognoscitivo que tiene dos momentos diferenciados pero integrados en una unidad superior. Afirma también que la sensibilidad y la inteligencia son dos potencias que,

constituyen una única facultad, que llama Inteligencia Sentiente, base fundamental en un proceso de reconciliación y paz en las personas afectadas por las distintas formas de violencia.

Cristina, K. (2011). La ética social y la dignificación de la vida humana: Un alcance epistémico en la sociedad. *CLIO América*, 5 (9), 99 – 111. Recuperado de: <http://goo.gl/58hjbd>

El presente artículo consiste en analizar la ética social y la dignidad humana, para ello se hace necesario interpretar la ética como el mecanismo idóneo e instintivo que reproduce la conducta socialmente adecuada moldeando un estereotipo social. Teniendo en cuenta la repercusión de la evolución humana como la evolución social, llegando muchas veces a cosificar y reducir al ser humano, dentro de contextos de masificación y vulnerabilidad. Como objetivo propone nuevas formas de convivencia sustentadas en la ética social, la dignificación y la justicia social.

Concluye afirmando que la ética social necesariamente se complementa e interactúa en la búsqueda de la dignidad humana. Es base fundamental en procesos de justicia, paz y reconciliación. El punto de partida ha de ser la realidad actual, en continuo cambio, pues es base fundamental en el desarrollo de nuevas propuestas que permitan una intervención adecuada que responda a las necesidades prioritarias y que dé sentido al que-hacer ético y moral.

El aporte de este artículo al trabajo se hace evidente en la necesidad de hacer una lectura a los procesos de evolución a nivel social que experimenta la humanidad, dentro de contextos concretos como la política, la religión, la economía etc. Con el fin de hacer énfasis en la ética social que implica una conducta adecuada, moralmente justa. Requiere una atención especial al constante cambio que experimenta el mundo moderno planteando nuevos desafíos dentro de la cultura y los paradigmas en torno a la definición de ética y moral, que de alguna manera han pasado de conceptos conservadores y tradicionalistas a conceptos influenciados por el fenómeno de la posmodernidad y la globalización.

Masiá, J. (2005). *Ser humano, persona y dignidad*. Comillas: Desclée de Brouwer, pp. 13 – 268. Recuperado de: <http://goo.gl/PcQa3t>

El artículo quiere justificar cómo la dignidad humana es una de las categorías morales fundamentales de requerimiento ético, por mucho que se quiera marginar vuelve continuamente a la reflexión moral, teológica, social. El objetivo principal es reconocer y diagnosticar la dignidad dentro de un marco que tiene una implicación multidisciplinar y transcultural. A modo de conclusión reflexiona sobre la importancia de preguntarse continuamente: ¿quién es el hombre?, ¿cuál es el sentido de su existencia? Estas preguntas son claves en los procesos de dignificación humana pues se fundamentan en una concepción antropológica que también encuentra su base en la teología. Este criterio es fundamental sobre toda ética y sobre todo compromiso social.

Como aporte al trabajo y teniendo en cuenta la reflexión anterior se hace fundamental dentro de un proceso de investigación reconocer los fundamentos epistemológicos de persona, dignidad y derecho. Interpretando al ser humano inserto en la complejidad de la sociedad moderna. El amor por el necesitado y excluido se concreta en la promoción de la justicia mediante iniciativas auténticas de reflexión y de ayuda al otro que superan acciones aisladas, hacia aquellas conectadas entre sí. Las prácticas solidarias deben ser valoradas constantemente, reconociendo el auténtico valor de una planeación organizada con un fin concreto.

Seifert, J. (2002). Dignidad humana: dimensiones y fuentes en la persona humana. *Internationale Akademie für Philosophie* pp. 17-37. Recuperado de: <http://goo.gl/xiKLgT>

En este artículo se hace referencia a la “dignidad” que tiene como raíz la persona en tanto sujeto individual, único, irrepetible, con una naturaleza racional. Su objetivo consiste en relacionar la persona con la verdadera esencia y la verdadera existencia dando lugar a una dignidad existente que sólo pertenece a los seres dotados de una naturaleza que les permite el principio de la comprensión, los actos libres, la conciencia moral, los actos religiosos, etc. en una palabra, a la persona. A manera de conclusión afirma que la dignidad se enraíza en la

naturaleza y en la existencia de la persona. Distingue a las personas de otros seres y, por lo tanto, se incluye, correctamente, en las definiciones axiológicas de la persona teniendo en cuenta todas sus dimensiones.

Dentro del proceso de investigación el aporte consiste en reconocer una verdadera preocupación por el desarrollo auténtico del hombre y de la sociedad. Se manifiesta claramente en la inquietud por el progreso de unos y el empobrecimiento de otros. Además, por la vivencia concreta de los valores que dan sentido a la existencia. La investigación debe tener claro el fin de las acciones pedagógicas y didácticas dentro de la pastoral social de la Iglesia. Reconocer los fundamentos epistemológicos que le dan solidez para que haya un real impacto dentro del contexto donde se promueven.

Barcia, L. (1975). La dignidad de la persona humana en la doctrina de la Iglesia Católica (análisis de un tópico). *Persona y Derecho*. 2, pp. 441 – 463. Recuperado de: <http://dadun.unav.edu/handle/10171/12190>

Este artículo hace énfasis en los principios acerca de la dignidad del hombre. Por fidelidad a la misión que le ha sido encomendada, la Doctrina Social de la Iglesia no puede dejar de entrar en diálogo con el mundo y las realidades que le rodean. Su objetivo consiste en presentar la importancia que tiene para la Iglesia la dignidad como revelación y como fundamento que justifica la orientación que debe darse a la vida. En este contexto no puede desconocerse el valor de las dimensiones que conforman al ser humano, pues adquieren su mayor dignidad cuando son elevadas y sublimadas por la posesión de la vida de la Gracia. La conquista de esta dignidad es tarea que corresponde personalmente a todos y cada uno de los hombres; es tarea encomendada a la Iglesia, que ha de hacer a los hombres partícipes de los procesos de liberación.

Cabe resaltar que su principal contribución a la investigación se enfoca en la dignidad natural del hombre teniendo en cuenta que no queda constituida solamente por los valores independientes, cuerpo y alma, sino por su realidad existencial en la que el hombre se define como sujeto de derechos y obligaciones. Consciente de su compromiso en la convivencia humana, refleja valores que corresponden a su integridad y al compromiso social. En este

sentido la Iglesia también está llamada a ser creíble por el testimonio de sus obras, de ahí la opción preferencial por el pobre.

Martínez, V. (2013). Reflexiones sobre la dignidad humana en la actualidad. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*. 46 (136), pp. 39 – 67. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42725646002>

En el problema de investigación el autor intenta apuntar unas reflexiones iniciales sobre la idea de la dignidad humana que faciliten ahondar en su conceptualización, así como clarificar los conflictos y dilemas que se están presentando en distintos ámbitos de la vida social. A manera de objetivo quiere reflexionar en torno al concepto de dignidad humana reconociendo que en el transcurso del tiempo se ha enriquecido en su significado y alcance a lo largo del desarrollo de la historia humana, pasando de ser un concepto vinculado a la posición social a expresar la autonomía y capacidad moral de las personas, constituyéndose en el fundamento indiscutible de los derechos humanos. El aporte a la investigación consiste en presentar la dignidad humana, como un elemento que necesita enfrentar las transformaciones sociales provocadas por el desarrollo científico y tecnológico. En definitiva, todos los cambios a nivel político-social; religioso o teológico influyen considerablemente, pero no por ello la dignidad humana puede perder su esencia. La investigación debe estar aterrizada en los nuevos lenguajes de la humanidad, buscar nuevas estrategias pedagógicas y metodológicas que permitan cualificar toda acción.

Lois, J. (2007). *Experiencia de Dios, encuentro con el pobre y compromiso por la justicia*. Salamanca, España: Secretariado Trinitario. Recuperado de: <https://goo.gl/DUPQhz>

El autor resalta en su trabajo de investigación que la experiencia de Dios concierne al ser humano en todas sus dimensiones y en todos sus modos de relación. Esto se refleja en todas sus dimensiones, en el encuentro con el otro. El objetivo consiste en mostrar como la experiencia de Dios puede ser tan fuerte en los procesos de liberación que la relación interpersonal con el “otro”, se constituye en un lugar privilegiado de descentramiento y trascendencia. Concluye afirmando que los procesos de dignificación suceden cuando en toda

relación se supera la tendencia a ser el centro de todo o de hacer de lo que no soy yo, de lo distinto, un objeto disponible, situándolo en el campo del propio dominio. La experiencia de Dios es una invitación a abrirse al “otro” como a un tú y así se está en camino de abrirse a la absoluta trascendencia.

Considero que el aporte del artículo a la investigación determina el desarrollo humano integral, como vivencia del Reino de Dios, dentro de la promoción de la justicia y liberación, constituyéndose de esta manera en un lugar privilegiado donde surge la experiencia de Dios. Dicha experiencia puede estar inspirada por las Sagradas Escrituras y toma a la persona en su totalidad sin fragmentarla mediante un proceso de transformación que impacta a nivel personal, familiar y social. Es decir, toca todas las dimensiones del ser humano dentro de un proceso de dignificación permanente.

A partir de los temas abordados en el estado de la cuestión se resalta la pertinencia del respeto igualitario de toda persona que implica promover los derechos humanos en razón a que son inherentes a la persona. Esto supone pensar en la persona, en su autonomía y en su autorrealización; reflexionar sobre su dignidad y sobre su apertura constitutiva a los otros. De otra parte, la categoría “inteligencia sentiente” significa un argumento epistemológico desde el cual las víctimas, aprehenden la realidad y la transforman; la ética social necesariamente se complementa e interactúa en la búsqueda de la dignidad humana, es base fundamental en procesos de justicia, paz y reconciliación de manera que responden a las necesidades prioritarias y confieran sentido al que-hacer ético y moral. De igual forma se manifiesta que la Doctrina Social de la Iglesia es un proceso abierto de reflexión de manera especial en el magisterio social, a través del cual no solo se formulan los grandes principios, sino también se pretende responder a los problemas sociales de cada momento histórico.

Dentro del proceso de investigación el estado de la cuestión, confiere importancia al desarrollo auténtico del hombre y de la sociedad, implica tener claro el fin de las acciones pedagógicas y teológicas dentro de la pastoral social de la Iglesia, reconocer los fundamentos epistemológicos que le dan solidez para que haya un real impacto dentro del contexto donde se promueven y generar una reflexión en torno a los cambios a nivel político-social; religioso o teológico.

1.4. Contexto y sujetos de la investigación

La contextualización de la investigación se plantea ahora partiendo de la descripción de la localidad de San Cristóbal en la Ciudad de Bogotá, la cual proporciona información sobre la situación geográfica, económica, social, cultural y educativa en donde está ubicada la Fundación “Ciudad de Dios” en el barrio La Gloria. Se presentan los aspectos fundamentales que determinan su naturaleza. También en esta parte de la investigación se realiza la descripción de algunas familias que se encuentran en mayor estado de vulnerabilidad teniendo en cuenta sus lugares de origen, la causa de su desplazamiento hacia esta zona de Bogotá y su aporte a la investigación.

1.4.1. Zona de influencia de la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria

Al abordar el tema de investigación es necesario determinar un contexto que permita comprender acertadamente la forma en que éste es abordado. El lugar de realización del proyecto se encuentra ubicado en la localidad de San Cristóbal de Bogotá, en el barrio La Gloria. En la siguiente tabla se dan a conocer características geográficas, demográficas, económicas, sociales y riesgos del terreno. Posteriormente se presentan los aspectos históricos, la naturaleza, la misión y la visión propia de la Ciudad de Dios de la Gloria.

CONTEXTO DE LA ZONA DE INFLUENCIA	
MARCO GEOGRÁFICO	<p>El nombre de la localidad se tomó de su asentamiento más antiguo: el barrio San Cristóbal. La localidad número 4 está ubicada en el suroriente de Bogotá, entre las localidades de Santa Fe (norte), Usme (sur), Rafael Uribe Uribe y Antonio Nariño (occidente) y por el oriente es límite metropolitano con los municipios de Choachí y Ubaque. Entre las veinte localidades ocupa el quinto lugar en extensión, tiene suelo tanto urbano como rural, este último corresponde a la estructura ecológica principal de los cerros orientales de Bogotá.</p> <p>La población registrada en San Cristóbal es de 404.350 personas, esta localidad se ha venido consolidando como un territorio intercultural pues ha acogido población proveniente de distintas partes del país con sus costumbres y tradiciones, así se ha constituido una importante riqueza cultural sumada a un patrimonio material y ambiental. Recuperado de: http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/localidades/san-cristobal</p> <p>Clima: La localidad 4ª está ubicada en terrenos comprendidos entre una altitud cercana a los 2.600 en la parte baja y los 3.200 metros sobre el nivel del mar en la parte más alta, alcanzando una temperatura promedio de 10.5 grados °C en la zona más alta.</p>

	<p>La localidad San Cristóbal se divide en tres grandes sectores:</p> <p>La parte baja, es donde se encuentran los barrios con las mejores condiciones físicas, en la que los terrenos han permitido la construcción de obras de infraestructura urbana como el velódromo 1ª de Mayo, el parque distrital del sur y las avenidas más importantes de la localidad como la 1ª de Mayo y la carrera decima. Esto ha generado que sea una zona comercial y residencial consolidada y con buena infraestructura de servicios.</p> <p>Un segundo sector en la parte alta, que contiene el 70% de los barrios de la localidad. Todos los barrios son de uso residencial y comercial intensivo.</p> <p>Un tercer sector crítico, localizado en los extremos y partes altas de la localidad, presentando condiciones bastantes críticas en cuanto a calidad de vida, en ellos predomina el estrato 1. Son barrios afectados por la contaminación de las ladrilleras y de las bancas de la antigua carretera a oriente; algunos barrios ubicados en las zonas de alto riesgo geológico. Recuperado de: http://uib-pepaso.colnodo.apc.org/agenda-ambiental.html</p> <p>Esta es una de las zonas con más alta densidad de población entre las alcaldías menores de Santafé de Bogotá. Por encima de ella sólo se encuentran Suba, Engativá y Kennedy.</p> <p>El Sur Oriente es una de las zonas con más altos porcentajes de pobreza y miseria, es la tercera Localidad con el porcentaje más alto de población con necesidades básicas insatisfechas, un 40% de la población se encuentra en esta situación. En cifras absolutas es la que concentra el mayor número de pobres de toda la ciudad, considerándose, después de Ciudad Bolívar, la Localidad con mayor número de personas en condiciones de miseria.</p>
<p style="text-align: center;">ASPECTO GEOGRÁFICO DEL BARRIO LA GLORIA</p>	<p>La Fundación Ciudad de Dios de la Gloria, se ubica en el barrio de la gloria en el sector de Altamira que se encuentra ubicado en la localidad número cuatro San Cristóbal sur, Cuenta con una área de 16.77 Km2, subdividida en cinco UPZ (Unidades de Planeación Zonal). Se encuentra al suroriente de la Ciudad, incluye una parte urbana y una extensión rural en los cerros orientales. El barrio Altamira pertenece a la UPZ 50 la Gloria localizada en el suroccidente de la localidad de San Cristóbal, cuenta con un área de 385,9 hectáreas, esta UPZ limita específicamente, por el norte con la UPZ 20 de Julio y San Blas (Avenida Ciudad de Villavicencio); al oriente con el perímetro urbano; por el sur con la UPZ los libertadores; y por el occidente, con las UPZ Marruecos, Diana Turbay y Parque entrenubes de la Localidad de Rafael Uribe Uribe (Secretaría Distrital de Planeación). La UPZ La gloria registra en la categoría residencial aun no consolidada. Recuperado de: http://uib-pepaso.colnodo.apc.org/agenda-ambiental.html</p>
<p style="text-align: center;">REALIDAD DEMOGRÁFICA</p>	<p>Los censos que se aplican en la población permiten conocer la realidad demográfica de las localidades, en cuanto a la Localidad de San Cristóbal sur se estima una población de 457.726 habitantes, que representan el 6,9% del total de población de la ciudad, la composición de la población residente de San Cristóbal, clasificada por edad, muestra una localidad con una población eminentemente joven, donde el 33,2% es menor de 15 años y un 4,0% es mayor de 64 años, el grupo de menores que están entre los 7 y los 11 años contempla (52.252 habitantes.) y la población determinada en un 13,3% son personas entre 45 y 59 años, por último la población de 60 años y más concreta un numero de (30.454 habitantes). La UPZ 20 de Julio concentra la mayor cantidad de habitantes, con un total de 115.050, que corresponden al 25,1% de la población</p>

	de la localidad, los cuales ocupan un área urbanizada de 264,1 ha, lo que genera un indicador de densidad de 436 habitantes por hectárea que es el mayor entre las UPZ de la localidad, le siguen en magnitud de densidad las UPZ La Gloria (301 hab./ha) y San Blas (293 hab./ha). Recuperado de: http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/.../T11.08%20F848d.pdf?...1
REALIDAD SOCIOECONÓMICA	<p>Esta UPZ presenta una estratificación 2 bajo, es decir tienen un ingreso per capital promedio de un salario mínimo, los servicios públicos son subsidiados, las condiciones infraestructurales de las viviendas presentan déficit en estructura y urbanismo, según los aportes de la revisión documental del texto <i>análisis de situación en salud territorio la gloria</i>, se retoma que en la cartografía social realizada por este grupo, se evidencio que los que tienen casas propias son los antiguos pobladores, con tendencia del inquilinato, el arriendo de habitaciones y casas. Gracias a que esta UPZ está conformada en un 27% en viviendas y el 25% en hogares se considera la segunda UPZ con mayor densidad poblacional después de la Libertadores.</p> <p>Las viviendas que contienen negocios no están en capacidad de brindar empleo a la población local y tampoco existen industrias importantes que necesiten de mano de obra. La oferta laboral de la UPZ solo alcanza a los 9.006 puestos de trabajo, lo que representa una oferta insuficiente. Estas condiciones generan que los habitantes de la UPZ dependan de otros sectores de la ciudad para su sustento y la convierten en una zona dormitorio para quienes laboran en otros sectores de Bogotá, especialmente en el norte.</p>
AMENAZAS Y RIESGOS EN EL TERRENO	Debido a su ubicación en zona con pendientes, esta UPZ presenta zonas de alto riesgo de remoción en masa (deslizamiento de tierra). También hay riesgo de inundaciones por tener muchas quebradas que no han sido apropiadamente cuidadas. Esto quiere decir que hay zonas habitadas que, en la eventualidad de un desastre natural, sufrirían grandes daños materiales y pérdidas de vidas humanas. El sector occidental de la UPZ se compone de pendientes pronunciadas, como la cuchilla de la Guacamaya, donde alrededor de improvisados senderos existen viviendas mal construidas y de materiales poco adecuados.

Tabla n° 1: Zona de influencia localidad de San Cristóbal

El barrio la Gloria, como tantos otros barrios populares, es un escenario complejo de la ciudad, se encuentra ubicado en la periferia de Bogotá y se constituye como uno de los espacios donde más se han establecido diversas familias procedentes de distintos lugares del País. Presenta zonas de alto riesgo por prácticas delictivas como: robo, pandillismo, satanismo, barras bravas, micro narcotráfico y consumo de droga lo que conlleva a una marcada fragmentación del tejido social.

En cuanto a la vivienda la infraestructura presenta un déficit marcado. En algunos casos los antiguos pobladores toman sus viviendas como casas de arriendo donde se evidencian familias numerosas. De igual forma, a nivel socioeconómico en su mayoría son trabajadores informales (vendedores ambulantes, recicladores), muchos de ellos se desplazan al norte donde son contratados en casas de familia, recibiendo un salario mínimo o en otros

casos una opción de trabajo por días. La población en su mayor parte es obrera y asalariada, de los cuales hay un alto porcentaje de vendedores ambulantes, que no cuentan con ningún tipo de cobertura en cuanto a la seguridad social.

Así mismo, la población es abundante y reclama espacios propios; buscando nuevas formas para construir su identidad y su confianza, mediante nuevas posibilidades de crecimiento y desarrollo. Es un territorio diverso a nivel intercultural y religioso, en razón a que muchos proceden de diversos lugares del País. Existe una pluralidad de tradiciones y costumbres.

A nivel local, se han venido desarrollando esfuerzos de apoyo a la comunidad: la Alcaldía, por su parte a través del hospital de la localidad de San Cristóbal teje redes comunitarias y trata de formar a las personas en todo lo referente a hábitos de vida saludable y reclamo justo de sus derechos en salud. Por otro lado, la parroquia trabaja en la formación abriendo espacios importantes a grupos comunitarios, juveniles y ministerios musicales.

1.4.2. Contexto institucional

El contexto institucional presenta características importantes que facilitan el proceso de investigación. A continuación, se hace referencia a una breve reseña histórica de la Ciudad de Dios de la Gloria, las entidades que apoyan el proyecto, la naturaleza, la misión y la visión con el fin de tener mayores elementos de reflexión en torno al objeto de la investigación.

CONTEXTO INSTITUCIONAL	
LA CIUDAD DE DIOS DE LA GLORIA	<p>La Fundación Ciudad de Dios de la Gloria en el suroriente de Bogotá, se creó el 14 de junio de 2011.</p> <p>El difícil panorama de muchas familias en condición de desplazamiento, pobreza o viviendas en alto riesgo, impulsó a la Fundación Construimos a dar los primeros pasos para la construcción de la Ciudad de Dios de la Gloria. Este proyecto se propone entregar 124 viviendas de interés prioritario a costo, 50 Salarios Mínimos Legales Mensuales e inclusive a menos del costo (en el Plan de Desarrollo actual de Gobierno puede llegar incluso a los 135 Salarios Mínimos Legales Mensuales Vigentes), una capilla para el desarrollo espiritual de los miembros de la comunidad, un comedor comunitario para la provisión de alimentos y la inclusión social de aprox. 150 personas y un jardín infantil, para brindar educación aprox. a 100 menores de edad, una sala de escucha para la atención y acompañamiento integral de personas y familias.</p> <p>Con la finalidad de que el proyecto no se limitara simplemente a la construcción y entrega de vivienda y conscientes de la necesidad de</p>

	<p>mejoramiento de la calidad de vida de las familias del proyecto y de sus alrededores, se conforma un equipo de trabajo interdisciplinario para enfrentar los inmensos desafíos y retos que se vislumbran al emprender el proceso de construir comunidad y de generar mancomunadamente un espacio digno para el crecimiento espiritual, emocional, social y político de cada uno de sus integrantes.</p>
ENTIDADES	<p>La Fundación Santa Teresa de Ávila: Es una organización que nace en el 2003 y cuya finalidad principal es crecer en la experiencia de Dios. Como fruto de la oración se desarrolla una labor social con los más necesitados: niños, abuelitos y familias, así como la promoción de la persona humana, especialmente los menos favorecidos de la sociedad, brindando: educación, vivienda y empleo.</p> <p>La Fundación Construimos: es una entidad que se constituye en el año 2004, se dedica al desarrollo de programas sociales, en educación, alimentación y vivienda. En los programas de educación, buscan facilitar el acceso de jóvenes de escasos recursos a la educación superior, mediante el otorgamiento de becas en distintas universidades de la ciudad de Bogotá.</p> <p>En los programas de nutrición, proveen de alimentos a abuelitos y niños que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad. En relación con los proyectos de vivienda, Fundación Construimos se dedica a la construcción de Vivienda de Interés prioritario, para favorecer fundamentalmente al trabajador informal que hace su mayor esfuerzo.</p> <p>Las Hermanas Carmelitas Misioneras son: Una Congregación Religiosa fundada en 1860. Su identidad carismática se caracteriza por: la vivencia de la Iglesia como misterio de comunión: Dios y los prójimos. Las formas específicas de su apostolado son: la educación, la atención en el campo de la salud, la actividad de evangelización en el campo de lo social con atención preferencial a los pobres, de manera especial en lugares de inserción y la promoción de la vida espiritual.</p>
NATURALEZA	<p>La Fundación Ciudad de Dios de la Gloria se ha propuesto vivir una fuerte experiencia de Dios y fraternidad, para ser respuesta a la realidad de vulnerabilidad en el que viven muchas familias colombianas: no tener vivienda propia, madres solteras, discapacidad física y mental, trabajo informal, desplazamiento forzoso, ancianidad y jóvenes en alto riesgo. Busca ser signo “Místico y Profético”, donde se fomente la experiencia de Dios en familia y comunidad. Este servicio misionero lo haremos en misión compartida con la Fundación Construimos, Fundación Santa Teresa de Ávila, laicos comprometidos y otras instituciones, desde el trabajo en red que propicie la comunión y la fraternidad en la Iglesia; fortaleciendo la vivencia de la contemplación y la solidaridad, privilegiando la cercanía y el compromiso con los más pobres, a fin de lograr el restablecimiento de su dignidad humana.</p>
MISION	<p>La Fundación Ciudad de Dios de la Gloria acoge a los más pobres de los pobres para construir con ellos una experiencia de vida basada en principios fundamentales de fraternidad, solidaridad, cooperación, servicio, reconciliación, paz y justicia social. Se busca a través de experiencias de formación e intercambio colaborativo, promover un proceso que apunte a la transformación social y a la dignificación de la persona, la familia y la comunidad.</p>
VISIÓN	<p>La Fundación Ciudad de Dios de la Gloria quiere ser un espacio donde se viva un proceso continuo y permanente de dignificación del ser humano, en lo personal, en lo familiar, así como en su compartir en comunidad. Las familias de la Fundación, serán capaces de construir a través de su intercambio consigo mismo y con los otros, mejores mundos sociales y ambientes más gratos y dignos para la convivencia.</p>

Tabla No. 2: La Fundación Ciudad de Dios de la Gloria

La descripción de la Ciudad de Dios de la Gloria quiere presentar los criterios y horizontes comunes definidos en la naturaleza, la misión y la visión. Este proceso implica desarrollar una pedagogía de escucha y acompañamiento para construir a través de nuevas historias de vida, mejores mundos sociales y ambientes más dignos para la sana convivencia, creando condiciones que generen un diálogo y promuevan la dignidad del ser humano como un ser único y capaz de lograr grandes transformaciones a nivel individual y comunitario.

La Ciudad de Dios de la Gloria es un escenario donde confluyen la pluralidad religiosa y cultural. Cada familia construye su ethos vital desde experiencias a priori enmarcadas en diversos relatos que permiten rastrear la multiplicidad de experiencias, tradiciones, creencias, posibilidades, entre otros, con los que llegan a la Ciudad de Dios. De ahí que se pretende promover una experiencia de escucha constante y respeto al entrar en cada uno de dichos escenarios. Todo ello ha implicado un trabajo en red a nivel interdisciplinar e interinstitucional de manera que se pueda lograr un acompañamiento integral que favorezca la construcción comunitaria y la reconfiguración del tejido social que garantice la defensa de la vida en todas sus expresiones.

El desarrollo humano integral que se pretende, necesariamente conduce a la justicia y la liberación. Dicha liberación toma al ser humano en su totalidad sin fragmentarlo, mediante un proceso de conversión personal, familiar y social. La promoción digna del ser humano, el amor por el necesitado y excluido se concreta en la promoción de la justicia, a través de iniciativas auténticas para ayudar al otro. Educar desde los valores supone asumir una formación integral y contextualizada. Asumir el compromiso responsable de construir y reconstruir, cada día y desde lo cotidiano, un mundo más humano, una sociedad más justa.

1.4.3. Los sujetos de la investigación

Las poblaciones favorecidas en el proyecto tienen unas características especiales en razón a que son familias disfuncionales, personas desplazadas por el conflicto armado en Colombia, familias que contaban con una vivienda pero que se encontraba en una zona de

alto riesgo, además, otras viviendas que no tenían servicios públicos o hechas con material reciclado. En lo referente a la procedencia de las familias hallamos índices de migración del campo y lugares diferentes de Bogotá, quienes llegan en busca de trabajo o por desplazamiento forzoso, como consecuencia de los altos índices de violencia que ha vivido Colombia en los últimos años.

La población en general tiene bajo nivel educativo, característico del sector obrero no calificado. En este aspecto es notorio el abandono educacional que da origen a muchos problemas de carácter social y económico, contribuyendo así al crecimiento del desempleo, la delincuencia común y la prostitución. El proceso de selección y caracterización realizado por un equipo interdisciplinario (trabajadora social, psicóloga, Carmelitas Misioneras, representante de la Fundación Construimos) y desde la secretaria Distrital del hábitat, permite un acercamiento a las familias en su realidad concreta de manera que se puedan priorizar aquellas que tienen mayor necesidad porque no cuentan con los suficientes recursos.

La Ciudad de Dios de la Gloria, define a las familias como una comunidad diversa culturalmente, tiene sistemas de relación dinámica, vive en permanente cambio y adaptación a nuevos modelos de orden político, económico, social, y religioso. Está influenciada por la realidad que atraviesa el país, en cuanto a la violencia, el desplazamiento forzoso, la falta de educación y otras realidades complejas. En este contexto, los procesos de dignificación que subyacen a la Ciudad de Dios de la Gloria pretenden garantizar la libertad, el diálogo, el respeto a los derechos de todos, la tolerancia a la pluralidad y a la igualdad de oportunidades. Es el lugar de realización integral del ser humano, donde se promueven relaciones incluyentes y solidarias, superando la visión de la persona en función de la productividad, la eficacia y la capacidad de consumo.

En este contexto se busca incidir en la formulación de un modelo social de vida justa, fraterna, y digna donde las familias puedan comprometerse por el bienestar común. Un espacio donde cada uno desarrolle su capacidad de cuidado y protección de la vida en sus distintas expresiones. En los escenarios sociales, se puede diseñar, planear, construir, ejecutar de la mejor forma, propuestas que permitan avanzar hacia una sociedad orientada al bien común, con acciones concretas de respeto, justicia y solidaridad, optando por la vida, la dignidad de la persona y la familia. Todo esto desde una perspectiva evangélica donde se haga presente el Reino de Dios.

1.5. Sistema metodológico

En la presente investigación se toma el enfoque cualitativo. Con ello se pretende comprender las perspectivas de los sujetos dentro un contexto determinado, indagar por el sentido de sus problemas sociales, observar las expresiones en su vida cotidiana, escuchar y obtener información del contexto relevante al problema de investigación. En este sentido, la investigación hace referencia a algunas familias desplazadas y reubicadas, que viven en la Ciudad de Dios de la Gloria teniendo en cuenta sus historias, las causas que los llevaron a salir de sus tierras y los procesos de dignificación de sus vidas en los cuales han participado desde la pastoral social que realiza dicha Fundación.

Desde las características del enfoque cualitativo, el objetivo es desarrollar una reflexión que permita analizar y comprender la situación de cada una de ellas para ir dando respuesta a la pregunta de investigación. En razón a lo anterior, es importante tener en cuenta que “el proceso de indagación es flexible y se mueve entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en “reconstruir” la realidad tal como la observan los actores de un sistema social” (Hernández *et al*, 1998, pág. 9).

La perspectiva epistemológica para abordar la investigación será hermenéutica, ya “que intenta establecer un proceso por medio del cual se haga, inicialmente, una interpretación en torno al sentido de cualquier fenómeno, y en una segunda instancia, se realice la comprensión del mismo” (Gutiérrez, 1986, pág. 57). Esto requiere apertura y un ejercicio interpretativo y contextual para efectuar un análisis pertinente al respecto de la situación de las personas que participan en la Ciudad de Dios. Ahora bien, atendiendo a las características de esta perspectiva, es importante encontrar los significados de los gestos, las palabras y los escritos, sin perder la particularidad de cada persona y de su contexto.

El tipo de investigación para lograr los objetivos propuestos es de carácter narrativo, teniendo en cuenta las experiencias y testimonios de vida de los miembros de la Ciudad de Dios de la Gloria. Según lo anterior, es importante señalar que

Entendemos por historia de vida el relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas, en las que el objetivo es mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia. El investigador es solamente el inductor de la narración (Pujadas, 1992: 47-48).

La práctica narrativa, intenta reconstruir historias, reconociendo que no van de manera aislada. Debe existir una relación entre las historias y el contexto donde nacen y se reconstruyen y el significado que la persona le ha dado a su situación de vida, ya que “las narraciones son una entrada, que alude a la memoria de un grupo humano, a todo lo que constituye ese grupo” (Pérez A, 2011, pág. 31). Lo anterior es pertinente en cuanto ofrece elementos importantes para la reflexión en torno a los procesos de dignificación presentes en la pastoral de la Ciudad de Dios de la Gloria, pues “es en esta forma como se construye el tiempo histórico, sobre el trámite del tiempo cotidiano” (Pérez A, 2011, pág. 31).

De esta manera la experiencia relatada implica la reconstrucción de esta y la comprensión del contexto, por lo que será pertinente invitar a los actores a narrar los acontecimientos más representativos, describiendo la experiencia que les trajo a la Ciudad de Dios de la Gloria, los hechos actuales que han marcado la vivencia cotidiana en relación con las demás familias y las perspectivas a futuro. Implica respeto en razón a que son experiencias múltiples, diversas y una forma de pensar la experiencia, a través de la interpretación y la significatividad de dicha memoria histórica.

La técnica de investigación está representada por las historias de vida que se centran en el sujeto y pretenden analizar sus experiencias vitales. Teniendo en cuenta que “la historia de vida es el estudio de un individuo o familia, y de su experiencia contada a un investigador y/o surgida del trabajo con documentos y otros registros vitales”. (Vasilachis 2006, pág. 176). En el proceso de investigación se pretende analizar a través de las historias de vida, las problemáticas de las familias desplazadas dentro del contexto de una sociedad marcada por el conflicto armado. En este sentido se “relaciona una vida individual/familiar con el contexto social, cultural, político, religioso y simbólico en el que transcurre, y analiza cómo ese mismo contexto influencia y es transformado por esa vida individual/familia”. (Vasilachis 2006, Pág. 178).

La historia de vida contextualizada permite descubrir las trayectorias de familias muchas veces silenciadas, con nombre, con una cultura propia, con resiliencia en medio de las dificultades. Según esto, dicho proceso se “torna realmente interesante cuando logramos cruzar los ambientes en los que se ha desarrollado la vida de la persona con las etapas cronológicas y con el contexto más amplio de los hechos históricos y sociales” (Vasilachis 2006, pág. 193).

La técnica de investigación se efectuará mediante los relatos de las historias de vida y los instrumentos a utilizar son las narraciones personales y los cuestionarios abiertos.

El carácter retrospectivo, de la información recabada permite un conocimiento a fondo de la cronología y los contextos de surgimiento y desarrollo de la interacción social y de los puntos de vista de los individuos. Aunque sean entrevistas en profundidad, biográficas, las que frecuentemente el investigador utilice para la obtención de los relatos de vida, su uso repetido con el caso o los casos de estudio da mayor robustez y calidad a los datos. (Vallés, 1999, p. 252)

Así mismo para lograr mayor claridad en la información de la situación de desplazamiento forzado, se combina con las historias de vida la cartografía social. Esta técnica permite hacer un análisis del territorio donde una sociedad ha construido su historia. “Es un espacio de escritura del tiempo. En él se sintetiza la historia de los conflictos, las resistencias y los deseos que inscriben los agentes que viven esa historia”. (Pérez A, 2011, pág. 27). La cartografía social, por tanto, permite hacer una reflexión de la situación de desplazamiento ya que mediante la construcción del mapa se tiene una herramienta clave para entender los conflictos vividos por las familias dentro de un territorio concreto.

Los instrumentos de investigación que se diseñarán para lograr los fines propuestos en la investigación serán la elaboración del mapa del lugar y un cuestionario que guíe la reflexión de los participantes, a través del cual puedan expresar los aspectos centrales de su situación en relación directa al mapa que construyen. Teniendo en cuenta que “el mapa no es solo ni principalmente una representación orográfica sino una representación espiritual de un territorio, y depende de los actores que lo construyen” (Pérez A, 2011, pág. 27). La cartografía social representa el reconocimiento y la proyección, de los actores que viven en el territorio, y que se ven afectados por la situación social, cultural y política del lugar. “El mapa siempre es representación de un territorio que se comparte, que es recorrido por otros, y que se ha ganado o que se ha perdido (Pérez A, 2011, pág. 28).

2. Capítulo II “Marco de referencia”

2.1. Dignidad humana

A lo largo del tiempo la palabra “dignidad” ha tenido varios significados. Verspieren, citado por Torralba (2005), afirma:

Este esbozo histórico puede suscitar cierta perplejidad. Lo que sonaba como un claro recordatorio hecho al hombre de su especificidad, y de la barbarie a la cual podrá llevar el olvido de dicha especificidad, se ha vuelto ambiguo y causa de confusión (p. 45).

En efecto, la palabra “dignidad” tiene unas connotaciones a nivel cultural, religioso, filosófico, antropológico, político, social, etc., así como también unas características desde el pensamiento occidental, en razón a que el término “dignidad” tiene una historia amplia y profunda. Algunos filósofos la fundamentan a partir de la racionalidad y en otros casos la raíz judía comprende al ser humano enfatizando en el hecho de ser creado a imagen de Dios. De tal manera que el concepto “dignidad” se entrelaza entre reflexiones que conllevan a un diálogo entre razón y fe, al respecto del ser humano, su integridad y su realización bajo los mínimos éticos que supone su interacción en la sociedad. Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación, se presenta un recorrido que tiene como referencia distintos pensadores en torno al tema de “dignidad”.

2.1.1. Dignidad en la época antigua o en el pensamiento clásico

Los filósofos griegos reflexionan en torno al término “dignidad del hombre” (*anthropos*) cimentándolo en el ser como alma racional. Platón y Aristóteles afirman que el ser humano se diferencia de otras criaturas por el hecho de tener alma racional. Según Aristóteles, todo ser humano tiene la capacidad de moverse por sí mismo, es un ser dotado de alma (*psique*), capaz de ver, analizar, observar y admirarse, dotado de alma racional permitiéndole pensar, razonar, filosofar. El hombre está en profunda conexión con las otras entidades vivas del cosmos, pero tiene un rasgo de excelencia que le atribuye consideración y respeto superior a los demás seres. (Torralba, 2005).

Para los estoicos, el ser humano no debe vivir ningún tipo de esclavitud por el hecho de estar dotado de racionalidad dentro de un orden cósmico que le permite el dominio de sí mismo. La dignidad, entendida como una conquista individual, al igual que el honor era un activo importante, de manera especial entre los aristócratas, donde el reconocimiento del individuo y su posición a nivel político y social era fundamental. Desde esta filosofía platónica, aristotélica y estoica, la excelencia humana se basa en el alma racional, capaz de pensar, de ser social, de tener facultades que le permiten un desarrollo pleno, de responder a la funcionalidad que represente. (Torralba, 2005).

2.1.2. Dignidad en la teología

San Agustín se fija en el ser humano como ser irreplicable, lo enaltece y lo dignifica por su relación cercana con Dios. Se centra en el lugar que ocupa el hombre en el mundo y su capacidad para llegar a la verdad desde la búsqueda fundamental que parte de los cuestionamientos que le interpelan y que le hacen un ser único dentro del Universo.

En la época de la escolástica, Santo Tomás de Aquino une la visión antropológica y teológica de la “dignidad” reflexionando en torno a la persona como centro del universo, dotada de valores morales y éticos. Muestra el concepto de “dignidad” como una realidad del ser humano “fundada en la condición de imagen de Dios, expresada en el principio interior de la acción responsable y culminada mediante la consecución del fin último” (Torralba, 2005, p. 64). En este sentido, la comprensión del ser humano parte de la dimensión moral y ética de su existencia y sus acciones, reconociendo las posibilidades y virtudes que posee y que puede desarrollar a través de las facultades que comprenden la totalidad de su ser, todo esto con la intención de lograr el fin último de su existencia. Conoce y ama libremente a su propio creador, su creador le llama a compartir su vida en cuanto es capaz de conocerse y entrar en comunión con otras personas. Desde el carácter teológico de la moral cristiana propuesta por Santo Tomás, es importante señalar que toda acción humana está condicionada por sus características y repercusiones en la sociedad. Tiene que ver con la autonomía, lo que le implica voluntad y determinación. “Esto significa que la dignidad exige que uno se pueda considerar a sí mismo como sometido a exigencias morales que sean razonables para todos y que sean sentidas interiormente” (Torralba, 2005, pág. 70).

Dicho pensamiento tomista permite unas comprensiones ontológicas y morales que reflexionan en torno al ser humano como fin en sí mismo y no como instrumento. El puesto del hombre en el mundo y su capacidad de relación, como un ser dotado de grandes facultades que puede poner al servicio de la sociedad, se basa en su capacidad racional en comparación con otras criaturas. En este contexto la justicia, ligada a la dignidad humana, influye en el bienestar personal del individuo, pero también elabora el bien común, logrando el reconocimiento de todo ser humano frente a tantas situaciones deshumanizantes.

Según lo anterior, se puede decir que “con sensibilidad bíblica y con fidelidad a la tradición patrística, el Aquinate enraíza la teología moral en el hombre entendido con la categoría bíblico-teológica de “imagen” de Dios”. (Torralba, 2005, p. 64). Como consecuencia, Santo Tomas de Aquino afirma que “la dignidad del ser humano, de todo ser humano, no es algo que solo se pueda deducir racionalmente, sino que está plenamente conforme con los contenidos de la fe” (Torralba, 2005, p. 65). La experiencia trascendente es básica en el ser humano, porque está enraizada en la búsqueda de sentido y de significado. No se puede fragmentar, sino que requiere tomarse en un sentido integral, teniendo en cuenta todas las dimensiones que conforman al ser humano.

2.1.3. Dignidad en el renacimiento

Por otra parte, en la época del renacimiento del siglo XV, y teniendo como base el pensamiento griego y de Santo Tomas, se percibe al ser humano como un ser lleno de posibilidades, capaz de fijarse sus propias metas, determinar su voluntad y crear nuevos mundos. Se genera una nueva idea de dignidad, se concibe al hombre como el centro del mundo y se enaltece en él sus potencialidades intelectuales, espirituales, morales y estéticas. En este periodo, se conduce la reflexión en torno al hombre comprendiéndolo como un ser que supera todo, capaz de ser lo que realmente desea ser. Al respecto, Pico della Mirandola define al ser humano como:

Animal no fijado, aquel ente que puede llegar a ser lo que se proponga, porque no hay límite para él. Santo Tomas, en cambio, parte de una visión del ser humano como ser contingente, creado a imagen de Dios (Torralba, 2005, p. 67).

El ser humano es concebido desde su individualidad, como ser capaz de superar todo cuanto hay en el mundo en razón a que para él no existen los límites. Es también capaz de alcanzar todo lo que se propone, de llegar a sus objetivos, de superar incluso lo que la naturaleza confiere a su existencia. Es en definitiva un ser creado por Dios para alcanzar sus más grandes propósitos porque está hecho para conseguirlo, de ahí que está dotado de grandes facultades y potencialidades.

2.1.4 La dignidad en la modernidad

Immanuel Kant, (1724-1804) infiere que, “la noción común de dignidad se refiere a un status honorable, que otro debe reconocer y que impone ciertas actitudes y un comportamiento adecuado hacia las personas que gozan de este estado” (Torralba, 2005, pág. 69). El hombre necesita llevar una vida digna, no es algo que se le da, sino que constituye un ideal, en virtud de su naturaleza racional que implica dominio de sí mismo, conciencia de ser fin en sí mismo más allá de voluntades ajenas o de concepciones que lo conciben como un medio. Para Kant la dignidad tampoco admite comparaciones, muestra autonomía moral, libertad y no depende de la utilidad social.

Otros autores, relacionan la dignidad con la capacidad que posee el ser humano de dominar su naturaleza, movida por los instintos naturales para dar fuerza a una dimensión que es trascendente. Schiller (1793) afirma que “el hombre no es un animal fijado, ni determinado por el universo de la ciega necesidad, sino que tiene capacidad para distanciarse de dicho mundo y actuar libremente” (Torralba, 2005, p. 75). Esto le concede al hombre una libertad política, social, moral, que se basa en un acto consciente, permitiendo la posibilidad de liberarse de las barreras que hay en la naturaleza humana. La libertad está en la consciencia y en las obras que ponen en evidencia a la persona. “La dignidad surge por sí misma en la virtud, ya que por su contenido presupone el dominio del hombre sobre los instintos.” (F. Schiller, 1962), es decir se conquista y se adquiere por mérito.

Por su parte, Habermas (1981), se sitúa en el plano de la razón dialógica, afirmando que la comunidad de diálogo debe discernir el valor de la dignidad y su repercusión en la sociedad. Es una discusión abierta, toda vida humana es merecedora de respeto, es acreedora de dignidad, sin importar las condiciones en las que se encuentre. Del mismo modo conecta

la moral del respeto igualitario de toda persona con el derecho positivo y el proceso donde se protegen y se promueven todos los derechos humanos sin discriminación alguna, estos son inherentes a la persona, hacen parte de su condición natural, son también universales porque pertenecen a todos los hombres, sin importar el lugar o la condición en la que se encuentre. La primera actitud será la del respeto que supone una valoración auténtica del otro sin llegar a instrumentalizarlo o a poner en detrimento el valor auténtico de la existencia humana, de la vida en sus diversas manifestaciones.

El movimiento de la Ilustración en Francia sitúa al ser humano en una posición central, donde el derecho natural es inalienable del hombre, se rechazan las relaciones deshumanizantes y se da paso a la secularización. La Revolución Francesa y su Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano crean el Estado de Derecho Democrático y Universal (1948). En este contexto, la defensa de dignidad humana se percibe desde los derechos naturales.

Cada uno de estos autores plantea definiciones o comprensiones del término “dignidad” desde una época particular y un pensamiento enraizado en un sistema que responde a las necesidades del momento. Eso significa que es necesario identificar las definiciones y aterrizar en el mundo actual este término reconociendo las características particulares que la conforman. En este contexto, Torralba, plantea tres sentidos de dignidad:

- **Dignidad ontológica:** Este sentido está representado en la filosofía del ser. Razón por la cual el ser humano es merecedor de respeto, atención y valoración por lo que constituye su ser natural. Es decir, “para poder defender correctamente la dignidad ontológica, se debe partir de una filosofía del ser y de un acceso cognoscitivo al ser de la persona, lo que, ciertamente, plantea algunos problemas en el orden del conocimiento” (Torralba, 2005, p. 86).
- **Dignidad ética:** La dignidad se “funda en un ser que es constitutivamente libre, que puede actuar, según su conciencia, pero también, contra la misma. La dignidad ética se fundamenta en la dignidad ontológica, en la dignidad de un ser que puede obrar libremente” (Torralba, 2005, p. 89). Es de notar que la dignidad ontológica enriquece la dignidad ética en razón a que el ser necesita un modo determinado de obrar, en

búsqueda no solo de un bien personal sino colectivo y social, es decir un bien que es común y que construye nuevas formas de ética.

- **Dignidad teológica:** El ser humano tiene un valor profundamente trascendente, que le lleva a estar en búsqueda constante de esa dimensión espiritual. “Esta dignidad personal recibe respecto a su carácter absoluto una cualidad todavía más elevada por el hecho de que el hombre está llamado a asociarse de inmediato con Dios, que es, sencillamente el absoluto y el infinito” (Torralba, 2005, p. 91).

Desde la fundamentación teológica, el ser humano viene de Dios, está llamado a establecer una relación con él, posee una experiencia que lo conecta con su dimensión espiritual y que le permite contactarse con el significado de su existencia. En este contexto tal vez “el ser humano no sea consciente de su origen divino y de su vocación eterna, pero ello no va en detrimento del reconocimiento de la dignidad, pues está no depende de las facultades mentales sino del ser del hombre” (Torralba, 2005, p. 325). La dignidad en su dimensión teológica aborda la totalidad del ser humano y la comprensión de su origen divino. Puede depender de un proceso de aprendizaje cultural, social, experiencial. De un proceso de opciones dentro un sistema determinado, influenciado también por la sociedad y los valores que imperan en la realidad actual. Al respecto, cabe resaltar lo que afirma Torralba (2005): “el ser humano, lo sepa o no, es imagen y semejanza de Dios, y se orienta hacia Dios, inclusive en el caso en el que negara a Dios” (pág. 325).

De igual manera, la dignidad humana, se ve interpelada por las preguntas existenciales que se hace una persona o un pueblo acerca del sentido de la vida, el valor de las experiencias, sus vivencias y la relación con su cultura. Bien afirma Galindo (2004), que toda “cultura, pueblo, persona construye históricamente su *ethos* vital, con el cual avanza o retrocede en el proceso de humanización, en coherencia con la conciencia que tenga de dignidad, para dotarse de sentido existencial y aspirar a vivir con calidad” (p. 10).

En este contexto de ideas, cabe preguntarse por la relevancia del término “dignidad” y cómo se ve afectada por experiencias de violencia, de pobreza, de conflicto armado, de prostitución, de maltrato, de narcotráfico, y otro tipo de alteraciones que afectan la integridad del ser humano. Según esto, es importante tener en cuenta lo siguiente:

Cada acto violento es un atentado contra las personas, contra la humanidad y contra la vida toda del planeta tierra. La violencia socava el *ethos* vital, va en contravía de la dignidad humana y dispara todas las alarmas del razonamiento bioético (Galindo, 2004, p. 17).

Lo anterior constata la realidad dolorosa, la ambigüedad del ser humano en sus acciones, su capacidad para obrar en lo bueno y en lo malo. Así mismo, se hace evidente la necesidad de hacer una lectura a los procesos de evolución a nivel social dentro de contextos concretos como la política, la religión, la economía, etc. Ahora bien, con el fin de hacer énfasis en la ética social que implica una conducta adecuada, moralmente justa, es necesario una atención especial al constante cambio que experimenta el mundo moderno planteando nuevos desafíos dentro de la cultura y los paradigmas en torno a la definición de ética y moral, que de alguna manera han pasado de conceptos conservadores y tradicionalistas a conceptos influenciados por el fenómeno de la posmodernidad y la globalización.

Para ello es importante tener en cuenta las relaciones sociales, comprendiendo que la “dignidad” hace referencia a la relación de la alteridad y de la dignidad personal y colectiva que se evidencia en la convivencia y en los valores morales. Los proyectos humanitarios se constituyen en un aporte valioso y concreto en la dignificación de los sujetos, reconociendo el marco situacional en donde, según la bioética, es importante “velar por la vida en todas sus manifestaciones, pastorearla y cuidarla, es el punto de arranque y horizonte de quehaceres de toda acción ética”. (Galindo, 2004, p. 48).

Hay diversidad de realidades que deben entenderse en su complejidad y que requieren una reflexión teológica. Para ello, es importante tener en cuenta el aporte la Doctrina Social de la Iglesia dentro de los grandes problemas del hombre, de la sociedad y de la historia. Sólo a partir de un análisis auténtico de la realidad pueden darse orientaciones al respecto de la acción humana, para ello los conceptos de “persona”, de su “dignidad” y “derechos” son fundamentales, pues bien afirma Torralba (2005) “respetamos a los individuos cuando reconocemos adecuadamente sus derechos y responsabilidades en tanto que agentes morales dotados de dignidad” (p. 71).

La práctica social de la Iglesia requiere una reflexión que apueste por la defensa de la vida, la libertad, la justicia, la reconciliación, es decir, que haga visible la presencia del Reino de Dios en un mundo fragmentado por la indiferencia y la falta de solidaridad. Cada comunidad cultural puede vivir esta experiencia a partir de los principios y derechos que la

sostienen. “Los valores morales son constructos sociales; cada comunidad cultural construye los suyos y se construye con ellos de manera dinámica y evolutiva, al modo mismo como se va dando la experiencia y toma de conciencia de su sentimiento moral” (Galindo, 2004, p. 178).

Así mismo, la conciencia de dignidad en el mundo contemporáneo globalizado ayuda a generar procesos de humanización, donde la persona no sea objeto de instrumentalización, cosificación o masificación, sino que pueda desarrollar todas sus posibilidades y dimensiones como un ser integral constitutivo. La dignidad supone una valoración de la persona que va más allá de una creencia religiosa o un estado de confesionalidad. La experiencia de dignidad es una experiencia universal, en donde “todos somos lo mismo, es decir, humanos, y por tanto nadie es igual a cualquier otro que haya vivido, viva o vivirá” (Arendt, 2009, p. 22).

La “dignidad” significa concebir al ser humano no como un medio sino como un fin, la razón instrumental, no permite reconocer a la persona en su esencia. En este contexto, Hannah Arendt presenta una reflexión acerca de las diferentes dimensiones de la vida humana, es decir la vida contemplativa y la vida activa. En cuanto a la vida activa, la autora considera tres actividades esenciales: la labor que esta mediada por la necesidad, correspondiente al proceso biológico que no es perdurable y que no deja lugar a la libertad. También el trabajo como actividad propia del hombre ya que posee una finalidad concreta: producir obras y resultados, pero toma distancia de la naturaleza porque el hombre la domina y crea a partir de ella. Y la acción en su carácter más esencial, porque es la interacción humana entre los hombres por el lenguaje, crean, construyen y se relacionan.

Según Arendt (2009), “estas tres actividades y sus correspondientes condiciones están íntimamente relacionadas con la condición más general de la existencia humana: nacimiento y muerte, natalidad y mortalidad”. (p. 22). Es de resaltar el tema de la natalidad porque se refiere al don que puede ofrecer el ser humano, un don gratuito que entrega en favor de la humanidad. La construcción de lo social es vital en este sentido porque crea vínculos, desarrollo, comunidades creyentes y no creyentes que trabajan en favor de la justicia, procesos de humanización, el bien común y el trabajo interdisciplinar e interinstitucional. En este sentido el tema de la liberación busca reflexionar en torno a la realidad propia de Latinoamérica, especialmente de las situaciones más desfavorecidas. Las víctimas de la injusticia, el odio y la opresión precisan justicia, reparación e inclusión. No se trata

simplemente de una actitud compasiva o asistencialista sino una práctica teológica que tiene su principio en Dios y la construcción de su reino.

Esto requiere una complementariedad permanente entre teoría y práctica en el marco de la reflexión teológica. En la realidad actual, esta teología ha de seguir reflexionado y abriéndose a los nuevos contextos y situaciones, ofreciendo respuestas prácticas a los desafíos de la historia y a una cada vez mayor relación entre la teoría y la práctica. Encontrarse con la realidad del pobre es descentrarse, pues son ellos quienes revelan la necesidad de redescubrir la reflexión cristiana como invitación a trascenderse a sí mismo, a dejarse interpelar por la realidad de injusticia e indiferencia.

Es verdad que las prácticas sociales que buscan acercarse a las realidades de injusticia y de dolor pueden ser lugares privilegiados de una profunda experiencia religiosa. A partir de dicha experiencia se construye y se evidencia la presencia de Dios Trinitario en la historia de la humanidad, dándole sentido y mayor significado. La realidad constituye la solidaridad, la corresponsabilidad y a la experiencia de la comunión, y es desde la vivencia de fe personal y comunitaria, como adquiere trascendencia en camino a posibilitar procesos de dignificación del ser humano.

2.2. Persona humana

El concepto “persona” tiene una raíz esencialmente occidental que ha tenido distintas definiciones. Dicha noción integra interpretaciones que conviene resaltar dentro del proceso de investigación. Tradicionalmente “persona” significa tanto máscara como actor, es el sentido que adquiere la palabra griega *prosopón* que se traduce como “persona”. Es también definición de un ser pensante, inteligente, capaz de reflexión y de razón. Boecio desarrolla la primera definición de la persona a nivel formal afirmando: “es una sustancia individual de naturaleza racional” (Torralba, 2005, pág. 342), es decir, el sujeto tiene una clara individualidad, una personalidad, que es también compleja y requiere un proceso de reflexión ya que éste, siendo uno, se entiende y expresa de varias formas. De ahí que “es verdad, que hoy se habla sobre la dignidad de la persona humana, lo que ya no es tan claro es que sea considerada por todos como un valor universal e incondicional”. (Torralba, 2003, pp.181-331).

2.2.1. Distintas concepciones de persona humana

Es importante reconocer el significado del término “persona” como el ser viviente que está caracterizado por su corporeidad, racionalidad y espiritualidad. Entendiendo la antropología como la reflexión que estudia a la “persona” en su integralidad física, psíquica y espiritual, (*anthropos*: hombre), capaz de relacionarse consigo mismo, con los demás, con el mundo, con Dios, como un ser único e integral, es posible hacer un acercamiento a la relación entre persona y dignidad humana como uno de los aspectos antropológicos que hacen parte de su condición natural y que son también universales porque pertenecen a todos los hombres, sin importar la condición en la que se encuentre. “Así es como esta pregunta por el hombre acecha al hombre en las experiencias totalmente cotidianas, en las especiales situaciones de felicidad y de dolor, y en las reflexiones supremas de su conciencia” (Moltmann, 1973, p.16).

La antropología biológica analiza el principio vital en razón a que, a diferencia de un ser no viviente, la “persona” no solamente existe, sino que es un ser viviente, con una vida biológica y psíquica, que conoce la realidad, tiene un nivel de inteligencia superior, desarrolla el conocimiento intelectual, percibe la realidad no solo a nivel sensible, sino que la entiende, juzga y racionaliza. “De esta comparación surgen las afirmaciones de la antropología biológica” (Moltmann, 1973, p. 19). Estas características definen también su identidad y su lugar dentro de un todo, particularmente reconociendo que es un ser que tiene la facultad de autodeterminarse, de reconocer sus acciones y las implicaciones que estas tienen. Según lo anterior, “las apreciaciones que en este punto adquiere la antropología biológica, constituyen una importante base para el autoconocimiento del hombre, pero no el acceso único hacia el misterio que el hombre representa” (Moltmann, 1973, p.23).

Por otra parte, en la antropología cultural, Moltmann (1973), afirma que “el hombre aprende a conocerse a sí mismo mediante el encuentro y la comprensión histórica de otros hombres y otras culturas” (pág. 28), puesto que el ser humano se halla en un proceso histórico-cultural, donde emergen distintas experiencias vitales a nivel social, político, cultural, económico, educativo, familiar que confluyen en diferentes interacciones que marcan su identidad y su cosmovisión. Naturalmente en el encuentro con el otro se reconoce

a sí mismo, se confronta y se percibe necesitado de otros por su condición social. De ahí que la comprensión del otro y de las diversas culturas le abren un horizonte donde es necesario integrar y universalizar la dignidad humana para acercarse al bien común y por ende a la justicia, la equidad, la libertad y los principios axiológicos que construyen una cultura.

Del mismo modo, tampoco se puede desconocer que la persona es uno en cuerpo y alma, no se puede violentar su ser o su naturaleza, ni se puede fragmentar. Es una unidad que comprende distintas dimensiones que se relacionan entre sí y que vienen a caracterizar su manera de ser y estar. La “persona” tiene la facultad de pensar, sentir y actuar bajo unos criterios educativos, culturales y religiosos que marcan profundamente su identidad. Al respecto, Xavier Zubiri afirma que, en el contacto con el mundo, al ser humano se le revela su sensibilidad, permitiéndole emitir un juicio y efectuar una comprensión de la realidad. Con la inteligencia sentiente el hombre se acerca a las cosas y son los sentidos quienes le confiere los datos, teniendo en cuenta que “inteligir es mera actualidad impresiva de lo real, mera actualidad de lo real en la inteligencia sentiente. El modo primario de esta intelección es la aprehensión primordial de realidad” (Zubiri, 1980, p. 84).

Así mismo, la “persona” además de ser racional, estar enraizada en una cultura y considerarse una unidad, está dotada de autonomía, tiene raíces profundamente teológicas, procede de Dios, se orienta hacia él y puede establecer una relación no solo divina sino también de proximidad al otro. En este sentido Feuerbach y Kierkegaard construyen una concepción de “persona” fundada en la capacidad de relación, ser “persona” significa relación vital entre el yo y el tú, es decir, tiene la facultad de vivir la interdependencia y la comunión. (Torralba, 2005, p. 362).

2.2.2. Persona humana en la antropología teológica

En este apartado se abordará el significado de persona humana desde la antropología teológica. Al respecto, el Concilio Vaticano II, de manera especial en *Gaudium et Spes*, reitera la concepción de Dios como centro del universo y al ser humano como imagen y semejanza de Dios, como creatura llamada a la trascendencia, a la vida divina (GS 12). Desde esta afirmación se da fuerza a “la conciencia de la excelsa dignidad de la persona humana” (GS 26) y se abren caminos de humanización desde paradigmas que cuestionan todas las

acciones que no permiten el desarrollo de dicha dignidad. De hecho, el Concilio menciona todo aquello que atenta contra la vida, entre ellas, la esclavitud, la prostitución, la trata de blancas, las condiciones inhumanas y todo aquello que es contrario a la dignidad de la persona y por tanto al Creador (GS 27). “Desde el humanismo cristiano, todo ser humano, por el hecho de serlo, tiene una dignidad inherente que emana de su ser y que tiene que ser respetada más allá de sus expresiones culturales, sociales, sexuales y físicas” (Torralba, 2009, p.25). El ser humano por el hecho de haber sido creado a imagen de Dios posee en definitiva una dignidad única. Por tanto “la igual dignidad de la persona exige que se llegue a una situación más humana y más justa” (GS 29). Tema que será abordado desde la antropología bíblica.

Duns Scoto afirma que, “la raíz de la personalidad humana está profundamente arraigada en la relación trascendental con Dios y se explica como una apertura a Dios a través de la apertura y la comunión con el prójimo”. (Torralba, 2005, pág. 362). Estas dos vertientes confluyen y se relacionan profundamente, porque el ser humano es un don y está hecho para el don, y su finalidad es darse a sí mismo. Tanto su existir como su esencia es un don. Con ello puede desarrollar distintas formas en el mundo, es decir, puede dar sentido a su existencia, a sus actos, a sus decisiones, de ahí que la dignidad humana es la base de la convivencia social y es necesario defenderla como un valor intrínseco al ser humano y esto deriva por el hecho de haber sido creado a imagen y semejanza de Dios. “Por haber sido creado a imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona, no es solamente algo, sino alguien” (CIC 357). Por lo que el hombre no está al margen de Dios.

Con relación a esta definición, Santo Tomas de Aquino entiende la “persona” como subsistencia espiritual, “considera a la persona como una sustancia que no se apoya en ningún otro ente, que está debajo de los accidentes a los que sostiene y que es portadora o expresión individual de una grandeza general” (Torralba, 2005, pág. 343). Son procesos de transformación y apertura, es decir, la “persona” que por naturaleza es religiosa busca una relación con lo sagrado que le permita la comprensión del actuar de Dios a través de los signos que acontecen en la historia. No necesariamente se evidencia desde un ámbito confesional o institucional, sino desde el ámbito de la espiritualidad, que significa trascendencia y búsqueda de sentido.

Ahora bien, frente a esta realidad, la Iglesia tiene el reto de leer los signos de los tiempos, hacer una opción y generar creativamente nuevos procesos de acompañamiento integral a las personas. Es importante estar atentos a las preocupaciones e intereses de la sociedad, acoger al ser humano en todas sus dimensiones y generar nuevos espacios de participación que permitan la reflexión seria y profunda frente al valor de la persona y su interacción con el otro y con el mundo que le rodea. De ahí que “una teología de los signos, que se presenta en situación histórica, implica discernir en la mentalidad de cada época sus puntos privilegiados de acogida, así como los puntos en que se ofrece mayor resistencia para acogerlos” (Merino, 2008, p. 17).

En este contexto, la persona que se manifiesta en un medio afectado por la cultura, la política, la economía, las estructuras sociales, la historia, la religión y las realidades complejas que vive la humanidad descubre que su dignidad implica entrar en el misterio de la comunión, pues Dios es relación. Por tanto, sus relaciones, sus capacidades, sus experiencias más profundas permiten la comprensión del ser humano y su significatividad dentro de las concepciones de sí mismo. Por lo que la persona humana es “la realidad más importante de este mundo, a la vez la más misteriosa y elusiva” (Marías, 1996, p.9). De ahí que la persona es un bien en sí misma que no puede ser objeto de una acción humana arbitraria, pues es imagen de Dios y porque es imagen de Dios el cristianismo defiende lo absoluto de su dignidad.

2.2.2.1. Antropología Bíblica

Como se puede vislumbrar, estamos ante un tema esencial de la antropología bíblica en razón a que la expresión “imagen de Dios” es todo el hombre, no una parte o dimensión. Esto contempla una visión unitaria y total del hombre, que siendo uno se manifiesta de distintas maneras. Al abordar este tema, el Concilio Vaticano II, reafirma el carácter unitario del ser humano desde su dimensión corporal y espiritual (GS 14). Esta verdad constitutiva del hombre permite un acercamiento al mismo desde su dimensión más profunda, pues “lo espiritual evoca lo más hondo e inaccesible de nuestra experiencia como humanos” (Melloni, 2009, p. 605). La antropología bíblica contempla el término “persona” como una unidad psicósomática. Según Ruiz de la Peña (1993):

Es esta visión unitaria la que subyace al modo de entender el origen y el fin del ser humano: todo el hombre es creado por Dios; todo el hombre será salvado en su integridad corpóreo-espiritual, y no en la supervivencia fraccionaria de una de sus presuntas “partes” (p. 57).

Lo que significa que la “persona” es un ser integral, donde todas sus dimensiones pueden emerger de forma interdependiente en relación con el mundo. Esto supone liberarla de los dualismos que lo dividen tanto en su exterioridad como en su interioridad, cuerpo-alma, profano-sagrado, entre otros. Por supuesto que es fundamental un análisis crítico de la realidad actual, donde la “persona” está siendo instrumentalizada, deshumanizada y utilizada de acuerdo a su capacidad de producción y de consumo. Una sociedad que da valor a la “persona” de acuerdo a concepciones vacías y muchas veces bajo lineamientos de esclavitud disfrazada, tratada como cosa, medio y no como fin en sí mismo. Todo esto en ámbitos laborales, tecnológicos, empresariales, financieros, entre otros.

En este sentido, hace parte de la revelación cristiana el concebir al ser humano como imagen y semejanza de Dios, bien afirma Torralba (2009) que “la imagen de Dios que es el hombre ha de ser vista a la luz de Cristo, en quien se abren nuevas perspectivas, la trinitaria sobre todo” (p. 124). De esta forma el hombre es llamado a configurarse con Jesús, (2 Cor 4,4; Col 1,15), imagen perfecta de Dios, para ser como él (Rm 8, 29) e identificarse como hijos desde la fuerza del Espíritu (Rm 8, 14-17).

En efecto, es importante resaltar que “la pregunta sobre el hombre acecha al hombre en las experiencias totalmente cotidianas, en las especiales situaciones de felicidad y dolor, y en las reflexiones supremas de su conciencia” (Moltmann, 1973, p. 16). La “persona” es en sí misma un enigma, necesita conocerse, pero también liberarse de la razón instrumental, recuperar su dignidad inherente a su condición humana y fundamento de los derechos humanos. Citando a Panikkar, Meza (2009) profundiza en este aspecto resaltando lo siguiente:

El hombre tiende a vivir una existencia mediocre en un mundo de multiplicidad descentrada...y, a fin de cuentas, “esa es la condición humana”, perdonamos ciertas formas de esclavitud y aguantarnos la explotación y la injusticia, pero sin embargo nos permitimos sentirnos bastante honrados”, tal vez como fruto de su propia fragmentación y de la fractura de la relación con Dios y con el mundo. (p. 32)

Panikkar, en este sentido, hace un énfasis en no instrumentalizar a los seres humanos, esto lleva a la destrucción del orden del mundo y la desacralización de la creación, donde solamente una parte reducida del género humano se ve beneficiada. En todos los ámbitos, bien sea familiar, ecológico, cultural, de alguna manera se está destruyendo el vínculo social, el vínculo que permite una cosmovisión unitaria, entrelazada, por ello afirma Panikkar: “se requiere precisamente la elaboración de una antropología integral. Integral no significa acabada, sino, formalmente completa en el sentido que tenga en cuenta a todo el hombre” (Meza, 2009, p. 36-37).

2.2.3. Persona humana en relación con el otro

Desde la concepción cristiana, el término “persona” adquiere un significado a la luz de Dios, que siendo uno en esencia es trino en personas, en razón a que en el misterio de la Trinidad se aborda la distinción entre esencia y persona, naturaleza y sujeto. Entendiendo que lo que caracteriza y determina a los sujetos es la relación, “la persona, afirma Ruiz de la Peña (1998), consiste en la relación” (p. 157). De ahí parte una nueva comprensión de Dios y del hombre, pues “el dialogo intradivino, generador de las tres personas, se prolonga a extramuros de la Trinidad inmanente para desplegarse en el marco histórico de la creación. Ésta culmina en la producción de un ser imagen de Dios, capaz de escucha y respuesta” (Ruiz de la Peña, 1988, p.157). Según lo anterior, persona humana es constitutivamente un ser relacional, dialogante, necesitado de comunión y comunicación.

El hombre dispone de sí (subsiste) para hacerse disponible (para relacionarse). Pero solo puede hacerse disponible (relacionarse) si dispone de sí (si subsiste). Subsistencia y relación, pues, lejos de excluirse, se necesitan y complementan mutuamente. La persona es justamente el resultado de la confluencia de ambos momentos (Ruiz de la Peña, 1988, p. 166).

Estas dos condiciones son vitales e irreductibles, las cuales hacen parte de la identidad y capacidad de comunicación que tiene el ser humano. De ahí que dignidad significa valoración de la “persona” en su ser integral, capaz de interdependencia, de encontrarle sentido a su propia existencia. El ser humano está hecho también para ser agente transformador dentro de la sociedad, vivir la alteridad y la responsabilidad consciente frente a lo que sucede en su entorno. La “persona” experimenta plenitud cuando da, cuando entrega sus talentos y

potencias, es un proyecto de felicidad, que genera no solo nuevas perspectivas, sino nuevas acciones que humanizan y transforman la realidad. Todo esto favorece la construcción de lo social e incorpora valores pertinentes dentro de una sociedad en constante cambio.

Otros autores aportan a esta reflexión, quienes afirman que “la persona es aquel ser que dispone de sí (subsiste) para hacerse disponible (para relacionarse)” (Ruiz de la Peña, 1993, p. 62). Estos dos conceptos confluyen en comunión con el universo entero. De esta manera, el ser humano tiene la facultad de llegar a ser un ‘yo’ a lo largo de su existencia, lo que le implica, según Kierkegaard, entrar en relación consigo mismo, conocerse y desarrollar todo su potencial para el encuentro con un tú. Así mismo “la persona puede concebirse también como un ser-con (*mitsein*) según Martin Heidegger, como un encuentro con el otro” (Torralba, 2005, pág. 374). La “persona” en este sentido es un ser con facultades que le permiten desarrollar todo su potencial humano, movida por un ser superior que le permite conocerse, desarrollarse y entrar en relación con el mundo que le rodea, ya que es de notar que es constitutivamente social.

De forma semejante, sus actos en el ámbito ético y moral también son elementos constitutivos de su propio ser, emergen de una conciencia que obra libremente y que tienen un impacto a nivel positivo o negativo dentro de su entorno. La dignidad natural del hombre no queda constituida solamente por los valores sino por su realidad existencial en la que el hombre se define como sujeto de derechos y obligaciones. Consciente de su compromiso en la convivencia humana, refleja valores que corresponden a su integridad y al compromiso social. Incluso con las influencias que la posmodernidad le trae, entre otras, la sociedad de consumo, la globalización, etc. La experiencia de relación le permite desplegar capacidades que forman parte de su ser y que se enriquecen al entrar en relación con el otro, pues como afirma Levinás (1997), “el acceso al otro no está originalmente en mi interpelación al otro hombre, sino en mi responsabilidad para con él” (p.57).

En consecuencia, todo proceso tiene como base la axiología, es decir el conjunto de valores dentro de un contexto determinado. De manera que se construyan espacios de acción donde se desarrollen las competencias que mejoran la calidad del ser y se consolide el crecimiento integral trascendente. Como también la participación, el diálogo y el respeto entre todos los seres humanos, partícipes de una misma condición que les hace dignos y

capaces dentro de su propia autorrealización. Con todo esto, cabe resaltar que la pregunta por el significado de “persona” tiene en sí misma una complejidad única que vale la pena continuar profundizando, pues “siempre que tengamos experiencia del ser humano, lo experimentaremos como pregunta, como libertad y apertura” (Moltmann, 1973, pág. 16). Dicha pregunta está a la base de todo acercamiento a la dignidad humana y necesariamente a la apertura del ser humano ante la creación entera. Al respecto la carta encíclica “Laudato sí” afirma:

Cuando el corazón esta auténticamente abierto a una comunión universal, nada ni nadie está excluido de esa fraternidad. Por consiguiente, también es verdad que la indiferencia o la crueldad ante las demás criaturas de este mundo siempre terminan trasladándose de algún modo al trato que damos a otros seres humanos (n°.92)

Esta afirmación es fundamental en razón a que la persona como ser en relación requiere estar abierta a la comunión que emerge no solo en la interacción con otras personas sino con la creación entera. “Todo está conectado...por eso se requiere una preocupación por el ambiente unida al amor sincero hacia los seres humanos y a un constante compromiso ante los problemas de la sociedad” (Laudato Sí,2015, n. 91, p. 85).

2.2.4 Personalismo comunitario

En la comprensión de la categoría “persona” es fundamental efectuar una reflexión en torno al personalismo comunitario. Uno de sus grandes representantes es Jacques Maritain (1936), quien ha hecho mención del “personalismo comunitario como modelo adecuado entre persona y sociedad que supere tanto los problemas derivados del individualismo como del colectivismo” (Selles, 2006, pág. 124-125). La propuesta se basa en que la comprensión de ser humano no puede basarse en un simple antropocentrismo o colectivismo ajeno al fin mismo de la persona.

Es fundamental dilucidar lo que afirma Maritain (1936), al respecto de la comprensión comunitaria

en el sentido de que, para él, el fin propio y especificador de la ciudad y de la civilización es un bien común diferente de la simple suma de los bienes individuales, y superior a los intereses del individuo en cuanto éste es parte del todo social

El sentido del personalismo comunitario permite la valoración del bien común que está constituido por personas humanas, que se interrelacionan y construyen un espacio colectivo donde emergen diversas experiencias y pluralidades. Dichas experiencias están

enmarcadas en escenarios donde se genera una corresponsabilidad con el otro, en la significatividad del encuentro y de la acción concreta sustentada en la capacidad de apertura diálogo y compasión frente al dolor del otro y esto en el ámbito de lo económico, político, social. De esta forma, “el corazón de la comprensión comunitaria de la justicia social es la idea de reciprocidad: cada miembro de la comunidad debe algo a los demás y la comunidad debe algo a cada uno de sus miembros” (Díaz, C, 2001, pag.2).

Las comunidades transmiten una cultura ética y moral compartida: conjunto de valores y significados sociales compartidos que caracterizan la comunidad. Desde el personalismo la persona que se dona, siendo capaz de descentrarse en favor del otro dinamiza la totalidad de su ser, allí se la posibilidad del crecimiento personal, la ausencia de ello es despersonalización, reconociendo que como afirma Santamaria (2016) “las personas afectadas por el conflicto armado se constituyen en agentes históricos que buscan la construcción de un escenario más digno de vida cuyo interés es contrarrestar y superar su situación de victimización” (p. 6).

El personalismo comunitario se centra en la persona y en su proyección comunitaria, se opone a la despersonalización y al mismo tiempo al antropocentrismo. Así mismo se opone a las estructuras sociales, políticas y económicas que instrumentalizan a la persona, haciéndola objeto y no sujeto. La relación comunitaria es significativa en la medida en que humaniza y ofrece una alternativa real de desarrollo y ayuda mutua. Así las cosas, “la buena sociedad no puede pretender una cultura monolítica y menos aún imponerla borrando los rostros multiculturales de la faz del mundo... hay que incorporar lo más valioso de ellas” (Díaz, C, 2001, pag.8), acoger la diversidad de valores dentro de toda sociedad y cultura, salir al encuentro del otro, en razón a que el otro es irreductible a concepto, porque el otro “me resiste y me requiere, no soy en primer término su espectador sino alguien que le está obligado” (Díaz, C, 2001, pag.18).

2.3. Pastoral social

La pastoral social de la Iglesia ha sido reflexionada a partir del Concilio Vaticano II y ha generado nuevos paradigmas dentro de las prácticas teológicas de la Iglesia. Hace referencia al actuar cristiano, inmerso en diversos contextos donde se pretende hablar de

dignidad y desarrollo humano integral con el fin de alcanzar la justicia y la liberación desde el Evangelio. Dicha liberación es inspirada por las Sagradas Escrituras y toma al ser humano, a la comunidad y la sociedad como lugar teológico.

Para profundizar en este tema es necesario efectuar una reflexión en torno al carácter teórico-práxico de la teología sin caer en reduccionismos o prácticas aisladas, porque no se trata de comprender la pastoral social como una acción específica, sino como una categoría que tiene distintas dimensiones que la conforman. En este contexto es fundamental tener claridad epistemológica en cuanto a teología práctica, pastoral y social y su desarrollo e influencia en el ámbito eclesial se refiere.

2.3.1. Teología práctica

La teología práctica durante mucho tiempo fue reducida a considerarse como un recetario eclesial debido a acciones solamente pragmáticas, pero sin fundamento teológico, así mismo la reducción de su significado apelaba a acciones puntuales en manos de funcionarios oficiales. Aparece aproximadamente en el s. XVIII, y se sitúa dentro de la reflexión teológica que efectúan varios teólogos en torno a la teoría de la práctica social, la construcción de la Iglesia y la praxis de la liberación. (Neira, 1994, p.36). En este contexto es fundamental comprender la teología práctica desde la teoría-praxis cuyo vínculo es constitutivo y no básicamente relacional, pues

(...) no constituirían relatos completos y autosuficientes entre los cuales se pudiese establecer alguna relación, sino que serían momentos constitutivos una de la otra: la teoría sería un momento de la praxis y la praxis sería un momento de la teoría (Aquino, 2010, p. 480).

Dichas concepciones son inherentes en cuanto no permiten un reduccionismo o separación, sino una contención entre ambas, es decir su articulación y complementariedad desde sus elementos constitutivos. “Se trata aquí, por tanto, de un vínculo interno, en el cual teoría y praxis se constituyen en respectividad” (Aquino, 2010, p.481).

En razón de lo anterior, afirma Ellacuría (2000) que “algún modo de teoría es inevitable en cualquier praxis humana y aun en cualquier praxis sociohistórica” (p. 235). Teoría y praxis no corresponden a un momento específico de cada una sino a una intrínseca

unidad, por tanto, la comprensión teológica es constitutivamente práctica y la praxis es constitutivamente teológica. “La praxis además de lugar de experiencia o comprobación de la teoría (donde) se constituye en principio con el cual se mide o se pondera su veracidad (como)” (Aquino, 2010, p. 496), y es en el desarrollo de la vida cristiana donde se elabora la crítica reflexiva de la praxis de la Iglesia, inmersa en una dinámica de encuentro con la realidad social e histórica.

La teología práctica “se mueve en el universo de lo que acontece, articula su reflexión en diálogo con el dato revelado, teológicamente entendido, formula objetivos, tiene en cuenta el magisterio y aterriza en el campo de los imperativos cristianos mediante propuestas operativas” (Floristán, 2009, p. 9). Se desarrolla en un marco que contiene la realidad constitutiva de la humanidad en la cual se genera una reflexión teológica del quehacer de la Iglesia, por lo que “la teología práctica es ciencia teológica en relación a la praxis” (Floristán, 2009, p.10).

La teología práctica genera una reflexión pertinente en cuanto que la “acción se convierte en verdadero lugar teológico por cuanto ella misma es objeto de estudio de la teología como disciplina. Entraña su propio método teológico, en el cual la acción es fuente primera y lugar de verificación” (Lara, 2010, p.84). Por tanto, la dimensión profética y social del quehacer teológico emerge en un marco histórico concreto, donde la razón práctica en contextos sociales y, culturales, permiten la dignidad del ser humano desde diversas situaciones.

En este contexto la teoría-praxis, se sitúa en un marco que implica apertura existencial del hombre frente a lo que le trasciende, pero también frente a la realidad misma, ya que se hace fundamental la acción humana en razón a que se presenta “la intervención consciente libre y creadora del sujeto humano sobre el mundo y en el mundo, como respuesta a sus necesidades y aspiraciones vitales, a su libertad” (Lara, 2010, p. 88). De ahí que “la teología práctica se refiere específicamente a la construcción de la Iglesia en el hoy de su vida” (Neira, 1994, p. 35), por consiguiente, se refiere entonces a un dinamismo trascendental y social que confiere a la teología práctica entrar en diálogo con la realidad actual, conocer a profundidad los desafíos que vive la sociedad, dimensionar los retos que las comunidades cristianas viven en contextos determinados por la cultura, la historia, la política, entre otros. Para ello es necesario que asuma su punto de partida en el análisis de la práctica teológica desde la acción

fundamental de Jesucristo y la fuerza inspiradora de las primeras comunidades, reconociendo que “la teología práctica es cristológica en sus raíces y eclesial en su expansión” (Floristán, 2009, p. 10).

De igual forma, en el mundo contemporáneo surgen diversos interrogantes que requieren una respuesta adecuada desde la teología práctica para generar nuevas perspectivas, nuevas formas de reflexión y de acción. La Escritura, la Patrística, el Magisterio y otras formas culturales y simbólicas necesitan articularse para generar justicia social y otras formas de dignidad humana, en razón a que “la teología es el intento de comprender el conjunto de la realidad, el mundo, la existencia humana, su historia y Dios a la luz de los símbolos de la tradición cristiana” (Haight, 1994, p. 966). En este contexto, la teoría no puede reducirse a un simple idealismo y la práctica a un simple pragmatismo, las dos están correlacionadas e interactúan consecuentemente.

Desentrañar la praxis de Jesús y de las primeras comunidades cristianas exige un análisis histórico y una profunda reflexión desde el ámbito bíblico y pastoral. Implica entonces, analizar la praxis de los cristianos y de la Iglesia, partiendo de la realidad por la que atraviesa la sociedad, implica también hacer una lectura de las necesidades de la humanidad para descubrir el papel de la Iglesia dentro de estos contextos para responder a un proceso de humanización actualizando la praxis de Jesús. Al respecto, Floristán (2009) afirma: “la teología consiste en reflexionar sobre las manifestaciones e intervenciones de Dios en los hombres y en la sociedad a través de Jesucristo y de la Iglesia” (p. 161).

Ahora bien, en el contexto latinoamericano, la reflexión teológica, entendida desde la teología de la liberación, “es claramente teología práctica por su enfoque de compromiso con el cambio de la sociedad; compromiso de cambiar y construir la vida deteriorada socialmente y deshumanizada” (Neira, 1994, 53). Implica una transformación permanente y un análisis crítico del actuar teológico en el ámbito eclesial, de manera especial en los contextos donde se experimenta mayor vulnerabilidad por diversas situaciones donde se plantean desafíos de tipo cultural, religioso, ecológico, ético-práxico, entre otros. Así las cosas, “es en la praxis liberadora conjunta de la humanidad como utopía y proyecto histórico en el que deberá inscribirse de nuevo y para siempre el compromiso irrevocable de la liberación de los pobres y las opciones fundamentales que la posibilitan” (Parra, 2013, p. 154). Al respecto de lo anterior, Tamayo (2004) afirma lo siguiente:

La teología liberadora de las religiones debe dirigir su mirada allí donde se produce el sufrimiento eco-humano, es decir, el dolor de la tierra y de la humanidad. Es la voz de las víctimas la que ha de oírse en el diálogo interreligioso y la que ha de guiarlo. Son las víctimas las que activan el círculo hermenéutico de la teología. En eso coinciden todas las teologías de la liberación (p. 58).

Por tanto, se hace fundamental reflexionar en torno a la teología práctica desde el ámbito teoría-praxis, que se comprende como el vínculo constitutivo que permite una comprensión del quehacer teológico a partir de la expansión eclesial, en un contexto determinado por los nuevos desafíos que plantea la sociedad. De este modo la reflexión de la teología práctica confiere a la teología pastoral elementos fundamentales dentro de su desarrollo en la realidad no solo conceptual sino práxica.

2.3.2. Teología pastoral

La pastoral social de la Iglesia implica un acercamiento analítico a la teología práctica y a la teología pastoral en cuanto a la reflexión de los elementos constitutivos que implican un proceso que permite presentar los fundamentos del quehacer teológico-pastoral en el marco de la acción cristiana y eclesial. Este acercamiento tiene sus repercusiones en el mundo y por tanto en el hombre contemporáneo en su proceso de dignificación humana.

Como “lenguaje de la teología pastoral se usan con frecuencia los términos acción, práctica, praxis, y teoría. El termino acción es un contenido sustantivo correspondiente al verbo hacer que se emplea frecuentemente como sustantivo en los textos conciliares” (Floristán, 2009, p. 115). Por consiguiente y en razón a que la teología ha efectuado diversos análisis que permiten reflexionar en torno a la teología pastoral, se tiene cuenta que no es simplemente un aspecto de aplicación o de ejecución práctica, sino que mantiene un diálogo con la realidad a partir de las preguntas existenciales. Así, se entiende que “la teología pastoral es la reflexión teológica sobre la praxis de Iglesia y de los cristianos” (Floristán, 2009, p. 124).

En este sentido, se trata de analizar los fundamentos del quehacer teológico-pastoral reconociendo que en la acción pastoral “la Iglesia se ha ido construyendo ininterrumpidamente, dinamizada por el Espíritu de Cristo Resucitado”. (Neira, 1994, p. 36). Así mismo, a nivel general la acción de la Iglesia ha intentado componer la palabra teología

con pastoral, a partir del discurso sobre la acción evangelizadora. Piensa esta acción desde la historia, las ciencias y la fe. No se recurre al ministerio de los pastores, sino contempla la totalidad de su acción desde la praxis en la situación contemporánea.

En este contexto es importante reconocer que “la acción pastoral no es mera práctica, ya que entraña una teoría o una teología” (Floristán, 2009, p. 115). Es la acción de los cristianos que prolonga la praxis de Jesús, mediante acciones pastorales en diversos contextos a nivel eclesial y social en cuanto que “la acción pastoral es actualización de la praxis de Jesús, praxis de solidaridad con los pobres, de cara a la justicia del Reino de Dios” (Floristán, 2009, p. 117). Por lo tanto “por la acción pastoral entendemos la totalidad de la acción de la Iglesia y de los cristianos, a partir de la praxis de Jesús, de cara a la implantación del Reino de Dios en la sociedad” (Floristán, 2009, p. 120).

En América Latina de manera especial, la teología pastoral vincula la historia, la teología y la pastoral, se enmarca en el Concilio Vaticano II y se abre a la preocupación por los pobres, por los pueblos oprimidos y las realidades de desigualdad social. De ahí que “quiere decir una noticia liberadora de Dios, como una acción concreta de Dios de manera especial hacia los pobres, hacer teología es entonces inteligir esa presencia de Dios en la historia en cuanto presencia actual” (Costadoat, 2007, p. 401).

La concepción de teología pastoral tiene una perspectiva histórico-social y desde esta mirada, la opción preferencial por los pobres como lo han planteado el Magisterio eclesial latinoamericano, y la teología de la liberación. La búsqueda de justicia y liberación desde contextos de dolor y sufrimiento siguen siendo realidades en las que la teología pastoral se fundamenta en los procesos de humanización. De ahí que pueda inferirse que la teología pastoral es “la praxis transformadora de los cristianos y de las personas en general” (Brighenti, 2007, p. 63).

Partiendo de la realidad que nos circunda y de los nuevos desafíos que el tiempo actual nos plantea, es fundamental ir redescubriendo la pertinencia del actuar teológico-pastoral frente a la realidad contemporánea mediada por una reflexión teológica que abarque todos los dinamismos. La teología pastoral se desarrolla en la necesidad de estar unida a la realidad desde la cual se generen nuevos paradigmas. “Sin acción pastoral no hay Iglesia, pero sin reflexión teológica tampoco hay verdadera acción pastoral” (Floristán, 2009, p. 125). Por consiguiente “el presupuesto de la teología pastoral es la reconciliación de la teoría con

la praxis, de la verdad con la veracidad, con su comprobación histórica (Brighenti, 2007, p. 63). Cada Iglesia es un centro de vida pastoral y por tanto liberadora, lo que conlleva a la integridad de la vida, una liberación a nivel económico, político, social, ideológico, que permita hacer visible la dignidad del hombre.

La teología pastoral latinoamericana, pretende generar conciencia en torno a la realidad, especialmente en cuanto a las situaciones más desfavorecidas y dolidas por la sociedad. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que “la pastoral sin la teología es pragmatismo esterilizante y la teología pastoral sin las ciencias es teologismo espiritualizante de una realidad que se le escapa, una metafísica religiosa. (Brighenti, 2007, p. 72). Su método necesita ser novedoso y diciente para la práctica de la fe vivida y comunicada en torno a la liberación, hacia la nueva evangelización como desafío teológico, pastoral y social.

Lo anterior no es simplemente una consecuencia moral o una actitud puramente compasiva que lleva a acciones asistencialistas sino el principio de un nuevo quehacer teológico pues se trata de unos procesos de continuidad y de cambio en una síntesis creativa de teología pastoral. Es importante resaltar la complementariedad entre teología y praxis, relacionando al mismo tiempo las dimensiones de la reflexión cristiana en razón a que la teología pastoral es concebida como “disciplina inserta dentro de las ciencias teológicas, lleva consigo elementos reflexivos y operacionales que se deben a su propia vocación: ser una instancia crítica de la acción evangelizadora en el corazón de la historia” (Brighenti, 2007, p.72).

En este contexto, el hecho de haber reflexionado en el horizonte propiamente teológico pastoral, le confiere un significado importante porque ha permitido una reflexión argumentada y aplicada a un contexto determinado. Su incidencia es transformadora en cuanto a estructuras y las personas en general. Por ello requiere seguir reflexionando para abrirse a los nuevos contextos, dando desde su núcleo patente prácticas y reflexiones desde los nuevos desafíos de la historia, ya que “lo esencial de la teología pastoral consiste en visualizar los campos de incidencia de la acción eclesial y analizarlos en su conjunto y en sus especialidades, teniendo presentes los contextos social y eclesial” (Brighenti, 2007, p.74). Lo anterior implica una intervención en la realidad en que se vive, desde el Evangelio y el pensar crítico de la acción.

En el contexto de constante cambio, incluso de paradigmas, la teología pastoral necesita de un cambio continuo de perspectiva, desde la búsqueda de la igualdad y la inclusión teniendo en cuenta a las personas excluidas como desplazados, inmigrantes, ancianos abandonados, jóvenes sin sentido de vida, entre otros. La Iglesia también está llamada a hacer una interpretación desde creyentes y no creyentes, para comprender la historia de la humanidad. Tiene como misión revelar el rostro de Dios que instaura su Reino, su justicia y la dignidad de la persona. Para ello el discernimiento es fundamental para reconocer, descubrir, escrutar, interpretar y cualificar una acción pastoral.

La reflexión en torno a la teología pastoral no busca ocuparse solo de la Iglesia sino de la manifestación de Dios que también se da a través de los signos que están fuera de la Iglesia. Estos son importantes en cuanto revelan la presencia y la implicación de Dios en la historia. Interpelan y acompañan el encuentro entre Dios y el hombre, pues a lo largo de la historia, Dios se ha revelado al ser humano de distintas maneras, mostrando su actuar y comunicándose con el hombre de modo que él mismo puede percibir su divinidad, pues el misterio, sus mediaciones y manifestaciones determinan la actitud del hombre frente al valor de lo sagrado marcándole un camino de liberación y dignidad integral.

En cuanto a los pobres, opción significativa en la teología de la liberación, no sólo se pueden percibir como agentes receptores sino como sujetos y agentes activos de cambios fundamentales dentro de su entorno. La puesta en práctica de acciones concretas como la justicia, la solidaridad, la libertad, la paz, constituye escenarios propicios para descubrir y reflexionar los fundamentos de la teología pastoral. Por otra parte, la teología pastoral se puede identificar desde tres ámbitos:

Primero: describir e interpretar la situación actual de la Iglesia con la ayuda de las ciencias humanas, segundo reflexionar y analizar la situación partiendo de la revelación, y del magisterio; y tercero, explicitar los imperativos de la acción salvífica de la Iglesia hoy (Brighenti, 2007, p.78).

De ahí que sea necesario dentro del proceso de reflexión de la teología pastoral “recalcar el aspecto teándrico, divino-humano o cristológico, que posee toda acción pastoral”. (Floristán, 2009, p. 118). Es decir, la acción de Dios vinculada a la acción del hombre.

2.3.3. Pastoral social

La pastoral social de la Iglesia, en relación con las categorías “teología práctica” y “teología pastoral”, adquiere una perspectiva significativa al tema de investigación a partir de la contribución que brinda la Doctrina Social de la Iglesia, toda vez que esta se entiende como un proceso de reflexión que se efectúa al interior del Magisterio eclesial. Si la teología práctica no permite un reduccionismo, sino que hay una articulación entre teoría y praxis; y la teología pastoral reflexiona en torno a la praxis de Iglesia y de los cristianos, la Doctrina Social de la Iglesia orienta esta praxis desde la caracterización de la pastoral social con miras a la promoción integral del ser humano, la justicia social, los procesos de liberación y dignificación de toda cultura.

Para iniciar, la Doctrina Social de la Iglesia nace en la primera mitad del siglo XX con el fin de ofrecer una reflexión ético-social pertinente a los análisis de los problemas sociales actuales. Principalmente haciendo énfasis en el Evangelio que tiene una dimensión antropológica y ética fundamental, y así mismo, desde las orientaciones del Magisterio Eclesial. Al respecto, el Papa Juan XXIII, en su encíclica *Mater et Magistra* la concibe como “el principio fundamental y piedra angular de la dignidad de la persona, fundamento, causa fin de todas las instituciones sociales” (MM 219).

En este sentido, es importante resaltar cómo la Iglesia se plantea un acercamiento significativo a las realidades del ser humano entendiendo todos los ámbitos que contribuyen a la construcción de lo social. De esta forma, “la Iglesia, con su doctrina social, ofrece sobre todo una visión integral y una plena comprensión del hombre, en su dimensión personal y social” (DSI 522). Por consiguiente, su búsqueda contiene la promoción del ser humano y la praxis de liberación en la realidad histórica, económica, política, social y cultural por la que atraviesa. Al respecto, *Gaudium et Spes* en la primera parte hace referencia a una antropología teológica que enmarca el valor de la persona en el contexto social y los principios éticos que la fundamentan. Se preocupa por los “problemas actuales más urgentes que afectan profundamente el género humano...el matrimonio y la familia, la cultura humana, la vida económica social y política, la solidaridad de la familia de los pueblos y la paz” (GS 46, 2).

En este contexto, la Doctrina Social de la Iglesia conduce a una reflexión teológica de manera especial en lo que se refiere a los problemas sociales que afectan la dignidad esencial de la persona humana. El cuestionamiento surge en cuanto que esta realidad social interfiere en el desarrollo integral de todo ser humano creado a imagen y semejanza de Dios (Gn 1, 26 ss). Por tanto, el análisis teológico requiere principios éticos y criterios de acción que estén unidos a la misión evangelizadora de la Iglesia como condición inherente y esencial, ya que implican estructuras sociales, políticas y económicas justas.

La pastoral social es inherente a la DSI en cuanto que la percepción de la realidad implica un análisis profundo por la complejidad que emerge de dicha realidad. De esta manera es importante situarse en la categoría de cultura como eje fundamental en la construcción del sentido y de la identidad que confiere a la persona. Entendiendo que cultura, según Mandrioni (1989), son “los símbolos más sensibles del alma de un pueblo y que define el origen que nutre el imaginario colectivo, configurando así las representaciones básicas del propio mundo junto con las preferencias y postergaciones axiológicas que orientan la libertad” (p. 15). La cultura viene ser la construcción social e histórica de un pueblo en el que como ya afirmaba el posconcilio, el lugar de la Iglesia se plantea desde el horizonte de la evangelización.

Para ello es necesario hacer opciones significativas. Una de ellas implica entender la religión como parte esencial de una cultura que permite la experiencia de lo sagrado y en consecuencia la relación con lo divino haciéndola irreductible, porque “evitando la reducción funcionalista, ella es fuente de seguridad individual e integración cultural” (Galli 2011, p. 87). De ahí parten representaciones a nivel interno y externo, que le confieren actitudes, creencias, valores y manifestaciones culturales que la configuran (DP 444).

En este contexto, la DSI plantea una transformación permanente en las estructuras sociales, acogiendo el clamor por una verdadera liberación que se centra en la dignidad permanente del ser humano en su conjunto, en una realidad más justa, constructora de paz, más humana, más incluyente (DSI 536). Los principios y valores se sitúan en la persona, como sujeto de derechos y deberes, teniendo en cuenta el contexto que implica múltiples cambios de paradigmas y de representaciones, que influyen en la construcción de su identidad.

En toda la DSI (552), la persona humana es el centro. Por esta razón genera reflexiones y proposiciones pastorales que procuren procesos de dignificación y promoción del ser humano en oposición a las estructuras de injusticia presentes en las estructuras sociales. La evangelización tiene como función última liberar a las personas en todo lo que son a nivel individual y social. Por consiguiente, la liberación termina siendo evangelizadora y la evangelización una experiencia de liberación teniendo en cuenta los desafíos pastorales actuales en el plano de las relaciones humanas y culturales.

En este orden de ideas, “*Evangelii Nutiandi*” planteó el horizonte teológico y pastoral de evangelizar la cultura (EN 20). Su recepción latinoamericana, especialmente en Puebla, produjo un desarrollo novedoso sobre la cultura y su evangelización” (Galli, 2011, p. 83). Por tanto, la realidad histórica y social reconoce que “el enfoque teológico incluye una antropología cultural, que indica el fenómeno social e histórico de las culturas, y una cultura antropológica, que piensa el cultivo integral del hombre para alcanzar un nivel verdadera y plenamente humano” (Galli, 2011, p.71).

Así mismo, la DSI pretende confrontar los principios fundamentales del Evangelio con la realidad social, permitiendo la interpretación de los desafíos actuales, en razón a que “en el anuncio del Evangelio, la dimensión social es esencial e ineludible” (DSI 526). Se trata de un horizonte de trascendencia que engloba toda la perspectiva de la Iglesia en el que un factor determinante es la reflexión teológica y práctica de la pastoral social. La identificación adecuada de la evangelización depende de las diversas lecturas en un marco histórico, social, cultural. “De ese modo, la Iglesia, mediante su multiforme testimonio evangélico, promueve la conciencia de que el bien de todos y de cada uno es el recurso inagotable para desarrollar toda la vida social” (DSI 526).

La pastoral social desde la cristología, la escatología y la eclesiología permite la comprensión del actuar de Dios en la historia. Identificarla requiere audacia, discernimiento, criterios hermenéuticos y una reflexión teológica. Así las cosas, “la doctrina social es un instrumento eficaz de diálogo entre las comunidades cristianas y la comunidad civil y política, un instrumento idóneo para promover e inspirar actitudes de correcta y fecunda colaboración, según las modalidades adecuadas a las circunstancias” (DSI 534). En este orden de ideas según afirma Galli (2011), en la concepción de Pablo VI,

(...) la evangelización es una acción comunicativa (naturaleza) por la que la Iglesia-Pueblo de Dios, con la totalidad de sus miembros (agentes), transmite la Buena Noticia del Reino de Dios (contenido) a la humanidad / personas -pueblos-culturas (destinatarios), para renovarlos con la fe en el Evangelio de la salvación (finalidad) mediante actitudes subjetivas (espíritu) y formas objetivas (medios) (p. 79).

Dicho pensamiento pretende articular a los agentes y destinatarios en un diálogo que le permita a la Iglesia revelar el rostro de Dios que instauro su Reino, su justicia y la dignidad de la persona. Para ello es válido considerar que lo teológico necesariamente atraviesa la historia de los hombres, sin desconocer los nuevos retos que la sociedad plantea a la Iglesia. Desde esta perspectiva, “la referencia esencial a la doctrina social determina la naturaleza, el planteamiento, la estructura y el desarrollo de la pastoral social” (DSI 524).

Al respecto, Puebla también afirma que las “situaciones nuevas que nacen de cambios socioculturales requieren una nueva evangelización” (DP 366). Por tanto, la Iglesia requiere renovar su evangelización para responder a los nuevos desafíos por los que atraviesa la sociedad. “La nueva evangelización puede ser entendida como la realización pastoral de la renovación eclesial promovida por el Concilio Vaticano II” (Galli, 2011, p.103). Para ello es necesario plantearse la pregunta por la comprensión y el significado actual de la evangelización dentro de un contexto plural en sus ámbitos culturales, sociales, religiosos, para lo cual se requiere conocer la cultura donde se mueven las personas, lo que les inquieta o cuestiona de las realidades, lo que marca profundamente sus vidas y sus creencias. Así lo afirma Salado (1980): “sólo a través del simbolismo religioso, resulta posible al hombre experimentar o decir algo de lo que es, por su misma trascendencia, inasible e inexpresable” (p. 107-108).

La DSI requiere procesos de evangelización que se renueven constantemente para inferir en una pastoral social adecuada. Según esto, se hace fundamental efectuar una reflexión teológica que permita cualificar las prácticas religiosas dentro de la evangelización. Aparecida insiste en que allí donde Dios actúa, incluso desde nuevas comprensiones religiosas, aquellos que están alejados o han sido abandonados del cuidado pastoral, la Iglesia necesita estar con mayor empeño, dando respuesta en el momento presente, creando espacios experienciales en diversos entornos, con actitudes y acciones renovadas. (DA 173, 225, 226).

Dentro de la pastoral social la reflexión que emerge confluye en la promoción humana y la evangelización, por lo que “el dinamismo de la nueva evangelización incluye promover

integralmente al hombre e inspirar evangélicamente la cultura” (Galli, 2011, p. 109). Se hace necesario descubrir cuáles son los nuevos areópagos en torno al que hacer de la pastoral de la Iglesia. Esto requiere una reflexión profunda que analice los procesos y los impactos que se generan en todos los ámbitos. La pregunta por el sentido y por la realidad son importantes en el momento de acompañar nuevos procesos de Evangelización. Se trata de crear espacios abiertos a los interrogantes que el ser humano se plantea.

En todos los ámbitos de la pastoral social es fundamental un dialogo evangelizador en tanto que “la nueva evangelización (...) es el conjunto de medios, acciones y actitudes aptos para colocar el Evangelio en diálogo activo con la modernidad y lo post-moderno, sea para interpelarlos, sea para dejarse interpelar por ellos” (DSD 24). De tal modo que el que hacer auténtico de la Iglesia conduce a una reflexión objetiva de las necesidades, prioridades y retos que se plantea la sociedad, con el fin de generar actividades y espacios que realmente promuevan la persona y el colectivo en general.

Las distintas ciencias sociales, culturales, religiosas, científicas, tecnológicas necesitan plantearse espacios de diálogo y compromiso con el ser humano. De esta forma la reflexión de la pastoral social a nivel teológico asegurará un proceso de dignificación pertinente a la cultura actual en razón a que “dicha cultura tiene la posibilidad real de ser más humana y solidaria” (Scannone, 2008, p. 10), reconociendo la valoración del ser en su totalidad, la inclusión y la interculturalidad de todos los pueblos.

A lo largo de la historia, la pastoral social ha generado nuevos paradigmas dentro de la reflexión y práctica teológica de la Iglesia, permitiendo un análisis profundo de las distintas cosmovisiones ideológicas que confluyen en la reflexión sistemática de la revelación que inspira y dinamiza la vida de la Iglesia. El fundamento teórico es también fundamento práctico que articula la acción eclesial dentro de un marco contextual que se sitúa en la realidad del hombre de hoy. En este sentido no se puede comprender la pastoral social como una acción específica, aislada o particular sino como una realidad que tiene distintas dimensiones que la conforman, por tanto, aunque esté ligada a un ámbito eclesial su fundamento y acción también corresponde a un dialogo pertinente entre fe y razón, experiencia de Dios e indiferencia, cultura y ética social.

A nivel general la acción de la Iglesia ha intentado componer la palabra teología con pastoral, a partir del discurso sobre la acción evangelizadora. Reflexiona esta acción desde

la historia, las ciencias y la fe. Así mismo contempla la totalidad de su acción desde la fundamentación de la teoría y praxis que se vislumbra en el devenir de la situación contemporánea.

3. Capítulo III “Interpretación de la experiencia investigativa”

Dentro del proceso de investigación y a partir de las técnicas aplicadas para tal fin, se evidencia que las concepciones teológicas están referenciadas por distintas categorías fundamentales a las representaciones propias de una población sumergida en un ámbito contextual concreto. En este sentido, es pertinente un análisis de la información recolectada de cara a la pregunta problema de la investigación que hace énfasis en los procesos de dignificación de la persona humana que subyacen a la pastoral de la Ciudad de Dios de la Gloria en la Ciudad de Bogotá, en cuanto que se requiere una reflexión que permita vislumbrar las características de dichos procesos, articulándolo a un contexto donde las circunstancias de una sociedad consumista, tecnocrática, individualista, excluyente, conflictiva, infieren en dichas concepciones.

Mediante la interpretación investigativa se intenta definir algunos elementos fundamentales dentro de los objetivos que pretenden caracterizar los procesos de dignificación que desarrolla la Ciudad de Dios de la Gloria. Para ello, se tiene en cuenta las experiencias del proceso de investigación que manifiestan una realidad histórica y contextual, desde realidades que se evidencian en el país, como son el desplazamiento forzoso, viviendas en zonas de alto riesgo, conflicto armado, entre otros aspectos relevantes que influyen en la vulnerabilidad de la dignidad humana. Resulta oportuno en este sentido un análisis frente a las circunstancias que ponen en riesgo la dignidad de la persona, particularmente en los diversos ámbitos donde se desarrolla su existencia.

Así mismo, los relatos y experiencias recolectados a través de los instrumentos aplicados, constituyen herramientas esenciales dentro de la misma comprensión de persona humana, teniendo en cuenta sus experiencias de vida, las opiniones y representaciones que enmarcan una antropología desde su estructura básica. Se pretende un acercamiento respetuoso a los escenarios donde cada persona construye su *ethos* vital. De igual forma, la interpretación de la experiencia investigativa pretende, describir los elementos constitutivos

de la pastoral de la Ciudad de Dios de la Gloria, identificando rasgos propios de su naturaleza, desde las características esenciales de la praxis teológica en dicho contexto.

Para tal fin, es pertinente hacer énfasis en el enfoque cualitativo asumido para esta investigación, particularmente, desde las perspectivas en un contexto determinado y las expresiones del sentido que manifiestan los problemas sociales que han vivido algunas familias de la Ciudad de Dios de la Gloria. Para lo cual la perspectiva hermenéutica es clave en cuanto a la interpretación de los fenómenos, desde los gestos, las palabras y los relatos que manifiestan las familias, de ahí que el tipo de investigación narrativa enriquece las experiencias vitales y las valoraciones que las personas hacen de las mismas.

Las técnicas de investigación implican una interpretación de los relatos de vida que expresan las personas con quienes se desarrolló la investigación antes de llegar a la Ciudad de Dios de la Gloria, las concepciones actuales de su vivencia y las perspectivas a futuro que tienen. Esto permite evidenciar las trayectorias de las familias con los hechos históricos y sociales que enmarcan dichos relatos de vida. De ahí que las técnicas como las narraciones personales, los cuestionarios abiertos y la cartografía social, desde los entornos en los que desarrollan sus vidas y los territorios donde las familias han construido sus historias, sintetizan las historias de los conflictos, los anhelos, las rupturas y perspectivas que tienen.

3.1. Dignidad humana

Cabe resaltar que, a lo largo de la historia, la dignidad humana, ha sido comprendida desde distintos paradigmas que se han generado en diversos contextos. Esta categoría ha permitido identificar la capacidad que tiene el ser humano para cuestionarse por el sentido de su existencia, particularmente desde el significado como valor y condición que representa para sí mismo. Esta pregunta por el sentido y la necesidad de hallar una existencia digna, con significado real, forma parte de la condición humana, se convierte en eje transversal del ser humano, reconociendo que su modo de responder es plural, diverso y único.

Según este sentido, se puede reconocer que en la comprensión de “dignidad” como afirma Galindo (2008) “toda cultura, todo pueblo, toda persona construye históricamente su *ethos vital*, con el cual avanza o retrocede en coherencia con la conciencia que tenga de dignidad para dotarse de sentido existencial y aspirar a vivir con calidad” (p. 12). Por consiguiente, la dignidad es un constructo que hace referencia a la posibilidad de crecimiento

y desarrollo a nivel personal, familiar y social. Las personas integrantes de la Ciudad de Dios de la Gloria, afirman lo siguiente:

Vivo hace dos años. Buscando un mejor bienestar para mis hijos, una mejor vida y educación para ellos, porque el lugar donde vivía era una invasión en Ciudad Bolívar y quería una vida digna para ellos (Cuestionario, 2016, sujeto n°8).

Vivíamos en un barrio de la localidad de Ciudad Bolívar, la ubicación de nuestra casa no era tan habitable debido a que estaba situada cerca de un caño de aguas sucias, estábamos expuestos a enfermedades por los malos olores e insectos. Éramos una familia aislada, no compartíamos con nadie éramos nosotros solos. (Cuestionario, 2016, sujeto n°4).

Mi vida antes de llegar a la ciudad de Dios era muy complicada pues hacia 4 años había muerto mi compañero, el padre de mis hijos, y había quedado sola con mis hijos, con toda la obligación, las responsabilidades y con mis hijos muy pequeños y pagando arriendo sin un trabajo estable y con mi niña enferma y fue cuando conocí la constructora y llevé mis papeles y gracias a Dios fui elegida para ser parte de la Ciudad de Dios...las circunstancias que me trajeron a la Ciudad de Dios fueron una vivienda digna para mis hijos una estabilidad y una alegría inmensa al tener todo lo que anhelamos siempre todos tener nuestra propia vivienda. (Cuestionario, 2016, sujeto n° 6).

Se evidencia que cada persona está constantemente en búsqueda de sentidos existenciales enmarcados en situaciones contextuales concretas que emergen de un ámbito personal, familiar y social. En efecto, las experiencias vitales relatan la necesidad de espacios de crecimiento integral, teniendo en cuenta la totalidad del ser humano, las búsquedas y sentidos que confieren significatividad a sus acciones. La praxis teológica debe tener como base la antropología cultural, ya que “el enfoque teológico incluye una antropología cultural, que indica el fenómeno social e histórico de las culturas, y una cultura antropológica, que piensa el cultivo integral del hombre para alcanzar un nivel verdadero y plenamente humano” (Galli, 2011, p.71). De ahí que en las respuestas dadas en las entrevistas se vislumbren, hechos vitales que reclaman un sentido verdaderamente humanitario.

3.1.1. Dignidad y contexto social

Los contextos sociales implican un aporte fundamental dentro de los procesos de dignificación de la persona humana, ya que construyen o fragmentan el tejido social desde las tensiones propias de la violencia y de la injusticia. El proceso de investigación evidencia realidades que muestran la vulnerabilidad de los derechos humanos de las personas que integran la Ciudad de Dios de la Gloria, por situaciones como el conflicto armado y sus

consecuencias (desplazamiento forzoso, pobreza, etc.) y las condiciones precarias de vivienda, educación, salud, entre otras, a las cuales acceden y van en detrimento de la integridad del ser humano.

Algunas experiencias de las personas entrevistadas muestran las secuelas del conflicto armado en Colombia:

Yo vengo de Puerto Lleras Meta, vengo desplazada, lo que me obligó salirme de allá, pues...yo trabajaba como promotora de salud y dado que hubo conflictos entre varios grupos armados, nosotros quedamos en medio del conflicto, nos tocaba tener gente de uno y otro lado, gente que venían heridos y nos cogieron como que trabajamos para los grupos. De un momento a otro ya nos traían en unas listas para matarnos, entonces nos tocó salir de la noche a la mañana (Video, 2016, sujeto n° 6).

Vivo en la Ciudad de Dios porque es un regalo de Dios, yo llegue como desplazada a Bogotá a pagar arriendo y vender tinto en la calle. Vivía en Caquetá, pero me mataron a mi esposo y tuve que huir con mis hijos. La Ciudad de Dios es una gran bendición. (Cuestionario, 2016, sujeto n° 7).

De un momento a otro ya nos tenían en lista para matarnos, entonces nos tocó salir de la noche a la mañana...decidí salir para Bogotá con mi esposo y mis dos niños. (Video, 2016, sujeto n° 6)

A partir de estos relatos, se percibe que todos los procesos de humanización requieren un análisis adecuado del conflicto, desde redes interdisciplinarias que realmente promuevan los procesos de dignificación. El Estado puede garantizar y promover los derechos humanos, a través de distintos aspectos como “la prevención y protección; el conflicto armado interno; el Estado de derecho y la impunidad; las políticas económicas y sociales; la promoción de una cultura de derechos humanos” (Informe Nacional de Desarrollo Humano, 2003, p.191), sin embargo, no siempre se logra que se reconstruya de manera adecuada el bienestar de las personas que han sido afectadas por desaparición forzada, secuestro, amenazas, atentados terroristas, desplazamiento. “Cada acto violento es un atentado contra las personas, contra la humanidad y contra la vida total del planeta tierra” (Galindo, 2004, p.17).

Se evidencia de esta forma, el horror de una guerra absurda que atenta contra los derechos humanos en todos los ámbitos y que no reconoce al ser humano en su totalidad. En este sentido afirma Galindo (2008): “las palabras agresividad y violencia expresan esa realidad dolorosa, siempre ahí, propia del ser humano lleno de contradicciones, con las cuales frustra su vocación existencial de ser cultivador de la vida, de su calidad y de su sentido” (p. 22). Así mismo, la falta de cuidado de la vida en todas sus manifestaciones, determina

circunstancias que ponen en riesgo la dignidad de las familias, desde los derechos básicos como contar con una vivienda digna. Una de las madres de la Ciudad de Dios narra lo siguiente al respecto:

Vivía en Ciudad Bolívar, en una invasión, allí viví durante 5 años con mis dos hijos, durante ese tiempo pasamos muchos momentos críticos, pues mi casa era en lata y plástico y piso de tierra, en épocas de lluvia mis hijos sufrían porque había mucha humedad dentro de la casa, diariamente vivían enfermos, y pues no teníamos la oportunidad de estar en mejores condiciones, ya que no contaba con ninguna oportunidad de trabajo para ofrecerles un techo digno, una mejor calidad de vida a mis hijos, así que debíamos enfrentar varios peligros, además el barrio era bastante inseguro donde habitaban drogadictos y ladrones, no contábamos con servicios públicos, ni calles pavimentadas. (Relato, 2016, sujeto n° 8).

Estas experiencias constituyen un panorama difícil frente a situaciones de violencia en algunos escenarios de guerra que afectan principalmente a familias campesinas. Dicha situación determina un proceso de desappropriación de sus tierras y exclusión de oportunidades laborales, educativas, entre otras. Como afirma Galindo (2008): “abandonan sus tierras y sus escasos bienes huyendo de las zonas de conflicto para convertirse en una subclase social llamada “desplazados” (...) padecen todo tipo de discriminación y tienen que vivir trashumantes en condiciones de extrema pobreza y mendicidad” (p. 66).

En estos contextos, los procesos de dignificación humana no siempre son tan evidentes en razón a que la violencia, en algunos casos, genera más violencia. También se traduce en rencores, resentimientos, deseos de venganza, tristeza, marginalidad, pobreza y escasas posibilidades en todos los ámbitos. “La violencia socava el *ethos vital*, va en contravía de la dignidad humana” (Galindo, 2008, p. 17). En los relatos se percibe que el ser humano es instrumentalizado y cosificado en distintos ámbitos, la fragmentación del tejido social muestra las dificultades por las que atraviesa el ser humano al ser privado de sus derechos fundamentales y por tanto de su dignidad y es paradójicamente en este contexto donde el servicio, las interacciones y la gratuidad generan una comprensión del otro y una posibilidad de crear algo nuevo y esperanzador.

El desarraigo cultural que experimentan las familias desplazadas, las escasas posibilidades en educación, salud y vivienda digna, socavan la dignidad humana. Por tanto, es necesario efectuar una reflexión en torno a los desafíos actuales que emergen dentro de la política, la religión, la economía, la cultura, desde los paradigmas y comprensiones que se

generan en una sociedad en constante cambio. Por tal razón, es fundamental promover los derechos humanos sin discriminación alguna, pues son inherentes a la persona.

3.1.2. Procesos de humanización

Se hace primordial en el proceso de investigación evidenciar los procesos de humanización presentes en la Ciudad de Dios de la Gloria a partir de las técnicas aplicadas para tal fin y teniendo en cuenta los relatos de las personas que allí viven. Algunas de las circunstancias que las han llevado a desplazarse con sus familias son la necesidad de reubicación, búsqueda de mejores posibilidades y en algunos casos por desplazamiento forzoso causado por el conflicto armado en Colombia. Una de las mujeres entrevistadas expresa:

Vengo de Florencia, en este momento vivo en Bogotá, debido a que por allá mataron a mi esposo y por eso nos tocó venirnos, no nos vinimos porque nos gustó sino porque nos tocó dejar todo y venirnos. Yo venía con mis tres hijos...y nos tocó duro y difícil, llegamos sin nada, solamente pegados de Dios, me puse a vender tinto, pero yo le pedía mucho a Dios tener una vivienda propia. (Video, 2016, sujeto n° 7).

El cambio ha sido muy grande, porque donde yo vivía es un sitio de mucha violencia...allá se ven muchas cosas feas para mis hijos...este sitio es muy sano para mis hijos, la libertad que tienen cuando salen a jugar...aquí tienen la libertad que no la podrían tener allí donde nosotros estábamos. (Relato, 2017, sujeto n° 6).

Por otra parte, algunos miembros de la comunidad expresan nostalgia por la pérdida de su vivienda ya que se encontraban en lugares que representaban riesgo por causas naturales. Lo expresa una de las madres:

Hace un año vivo en la Ciudad de Dios. Vivo aquí por zona de ronda cerca de un caño, por lo que me reubicaron. Me dijeron que estaba en zona de riesgo (Cuestionario, 2016, sujeto n°2).

El terreno en el que estaba construida nuestra vivienda fue considerado como zona en peligro por remoción de masa en el año 2013 aproximadamente, esto hizo que las entidades encargadas de estas situaciones tomaron la decisión de reubicarnos. Después de varios años hubo la posibilidad de ser ubicados en la Ciudad de Dios. (Relato, 2017, sujeto n°2).

Así mismo, otros relatos revelan una búsqueda constante de espacios dignos para la familia donde la educación, la vivienda y el trabajo puedan ofrecerles mejores oportunidades. Así lo manifiesta otra de las madres de la comunidad:

Siento que el tener a mis hijos aquí es muy importante porque están aprendiendo muchas cosas, sobre todo el respeto y aprenden una buena convivencia con los demás desde los proyectos que hay. (Cuestionario, 2016, sujeto n° 6).

Llegué a Ciudad Bolívar donde me dieron la oportunidad de armar mi ranchito en una invasión donde hubo vecinos que me colaboraron regalando latas de zinc, tablas, plástico para poder forrar mi ranchito que hice. Allí se criaron mis dos hijos durante 6 años que vivimos, pero pasamos momentos muy difíciles, donde mis hijos vivían enfermos por el barro y en las noches nos daba miedo dormir por la inseguridad que se vivía ahí. Mi trabajo era para vivir del día...no tenía un techo para brindarles a mis hijos. Gracias a Dios fui bendecida para poder tener una casita. (Video, sujeto, N° 8)

En este sentido y partiendo de las experiencias de las familias de la Ciudad de Dios de la Gloria, es fundamental rastrear aquellos aspectos que son significativos y que han impactado en sus experiencias de vida desde un proceso de reparación e inclusión en distintos ámbitos. De ahí que la Ciudad de Dios busca ser un entorno caracterizado por la pluralidad a nivel cultural, religioso e incluso axiológico ya que cada familia ha llegado por circunstancias diversas como consecuencia de distintas realidades presentes en la sociedad y en cada cultura. En este sentido refiere Moltmann (1973): “el hombre aprende a conocerse a sí mismo mediante el encuentro histórico y la comprensión histórica de otros hombres y otras culturas (p.28).

Las realidades que han vivido las familias de la Ciudad de Dios, han generado rupturas fuertes en su interior. La reconstrucción de las historias de vida implica un proceso de sanación y perdón, de ahí que es muy importante iniciar por subsanar necesidades básicas como la vivienda. También se requieren procesos de acompañamiento y reparación, ya que “la igual dignidad de la persona exige que se llegue a una situación más humana y más justa” (GS 29), desde todos los ámbitos. Al respecto una de las integrantes de la Ciudad de Dios comparte lo siguiente:

En la Ciudad de Dios me siento tranquila, bendecida, ya que estoy fuera de la violencia y me siento muy feliz en el apartamento que Dios me regaló. Una vez más doy gracias a todas esas personas que intervinieron para darnos esta oportunidad. (Relato, 2017, sujeto n°9)
Doy gracias a Dios por haberme dado la posibilidad de salir con vida de donde fui desplazada, ya que me dieron 24 horas para salir, sin derecho a traerme nada de lo que yo tenía... (Relato, sujeto n°9)

Cabe resaltar que los procesos que han impactado en las familias, son aquellas que llevan a un servicio hacia la comunidad aquellas que les parecen más pertinentes y relevantes. Así lo expresa una de las madres de la comunidad:

En mi vida ha impactado el comedor comunitario y el proyecto de artesanías “Manos armoniosas” porque es algo útil para crecer como persona. Aprendemos unos de otros y nos mantenemos ocupadas (Cuestionario, 2016, sujeto n° 2).

El comedor comunitario para mí fue una experiencia muy bonita, servirle a la comunidad con mucho amor y sin esperar nada a cambio (Cuestionario, 2016, sujeto n°1).

Servir en el comedor, servir a los niños, y adultos mayores, y sobre todo servir a Dios, porque sirvo con mucho amor. (Cuestionario, 2016, sujeto n°10).

Mi hogar es uno de los lugares más representativos, porque es en el lugar que puedo compartir con mi familia y el comedor de la Ciudad de Dios, porque sirvo a muchas personas con voluntad y cariño y con todo el corazón puesto en ello. (Relato, 2017, sujeto n°2).

Dentro de la entrevista se evidencia el valor del servicio y del aprendizaje que se va gestando por la interacción que se genera en espacios concretos como el comedor comunitario, donde algunas de las mujeres entrevistadas son “Madres Voluntarias”, ofreciendo su tiempo libre para la atención de los niños, madres gestantes y adultos mayores de la Ciudad de Dios y del sector.

El programa “Manos armoniosas”, dirigido a las mujeres que cuentan con menores recursos y con pocas posibilidades para el sustento de sus hogares, promueve y da valor al papel de la mujer dentro del hogar, especialmente a quienes son madres cabeza de familia. El proceso permite que sean gestoras de sus propios recursos y no dependan de asistencialismos del Estado o de la Iglesia misma. El trabajo digno y que requiere refuerzo personal dignifica a la persona.

Naturalmente, en el encuentro con el otro la persona se reconoce a sí misma, se confronta y se percibe necesitada de otros por su condición relacional. De ahí que la comprensión del otro y de las diversas culturas le abren un horizonte donde es necesario integrar y universalizar la dignidad humana para acercarse al bien común y por ende a la justicia, la equidad, la libertad y los principios axiológicos que construyen una cultura.

Según el sentido de las concepciones se puede reconocer que los procesos de dignificación, hacen referencia al significado que confiere la posibilidad de crecimiento a

nivel personal, familiar y dentro del ámbito comunitario, en cuanto que permiten la participación y el liderazgo dentro de procesos de construcción colectiva. Al respecto, Galindo (2004) dice que toda “cultura, pueblo, persona construye históricamente su *ethos vital*, con el cual avanza o retrocede en el proceso de humanización, en coherencia con la conciencia que tenga de dignidad, para dotarse de sentido existencial y aspirar a vivir con calidad” (p. 10). Dichos procesos no se constituyen en un hecho aislado, sino que son una realidad solidaria, porque el ser humano este hecho para el don, colma su ser en la medida en que se da a sí mismo, sus talentos, sus capacidades, su ser.

Los procesos de dignificación se constituyen en una posibilidad en las que las personas valoran los espacios como oportunidades de cambio, transformación y construcción colectiva. Así lo corroboran los siguientes relatos:

El cambio ha sido muy grande, porque donde yo vivía es un sitio de mucha violencia...allá se ven muchas cosas feas para mis hijos...este sitio es muy sano para mis hijos, la libertad que tienen cuando salen a jugar...aquí tienen la libertad que no la podrían tener allí donde nosotros estábamos. (Relato, 2017, sujeto n° 6)

Estoy muy contenta, mis hijos están trabajando, tenemos el comedor, la capilla...todos los días le pido a Dios que ayude a otros que también lo necesitan...nunca olvido mis sufrimientos, mis angustias... (video, sujeto n° 7).

Para mí todas las actividades son buenas, el solo hecho de salir y ver jugar a los niños me reconfortan. Las actividades a nivel cultural son muy importantes, el salir y escuchar a los otros. Es decir, son agradables todos los espacios que permiten el compartir. (Cuestionario, 2016, sujeto n°2).

3.2. Persona Humana

En el proceso de investigación es importante rastrear las comprensiones que se tiene sobre la persona humana, teniendo en cuenta que no se puede asumir una concepción fraccionada, sino que es importante dimensionarla en su totalidad. Según Meza (2009), apropiando a Panikkar, se puede afirmar lo siguiente: “Se requiere precisamente la elaboración de una antropología integral. Integral no significa acabada, sino, formalmente completa en el sentido que tenga en cuenta a todo el hombre” (p. 36-37). El ser humano necesita ser comprendido en su totalidad, pues la experiencia de relación consigo mismo, con el otro y con Dios da cuenta de su humanidad y constituyen a la persona como un ser unitivo. Por tanto, se hace fundamental en la investigación, reconocer las historias de vida, la cultura,

la realidad familiar y social de las personas que constituyen el foco investigativo en la Ciudad de Dios de la Gloria.

En este orden de ideas, la experiencia de relación es fundamental dentro de los procesos de dignificación de la persona en cuanto que se abre la posibilidad de estar en contacto con el otro y ser sensible frente a su realidad. Es en esta relación donde emergen sus comprensiones internas, donde se conoce profundamente y genera una dinámica de interacción con el otro. Así mismo, la experiencia de Dios se hace una realidad en su vida, sea consciente o no de ello la persona, pues se le manifiesta desde lo cotidiano, le confiere significatividad a su existencia, haciendo que lo humano sea divino y lo divino una experiencia humana, la cual construye en relación con el otro. En razón a lo anterior, los vínculos vienen a ser la posibilidad de desarrollar facultades que les permite estar al servicio del otro, relacionarse, conocerse y encontrar respuestas a sus preguntas existenciales.

3.2.1. Antropología integral

Las comprensiones que expresan una antropología integral tienen que ver con los procesos de unidad en la estructura de la persona humana. Pues como afirma Ruiz de la Peña (1988):

El hombre (...) es alma en tanto que esa totalidad está dotada de una interioridad, densidad y profundidad tales que no se agotan en la superficialidad del hecho físico-biológico. Es cuerpo en tanto que dicha interioridad se visibiliza, se comunica y se auto elabora históricamente en el tiempo y el espacio (p. 131).

En razón a lo anterior, es relevante descubrir las percepciones de las personas de la Ciudad de Dios de la Gloria, cuyas experiencias de vida están enmarcadas en un contexto que les instrumentaliza y vulnera sus derechos, de ahí que la fragmentación del tejido social muestra las dificultades por las que atraviesa el ser humano al ser privado de sus derechos fundamentales y por tanto de su dignidad y es en ese contexto donde el servicio, las interacciones y la gratuidad generan una comprensión del otro.

Al abordar un análisis de persona humana, es fundamental, efectuar una lectura de su entorno y de aquello que emerge desde su interior. Los rasgos que le caracterizan, los gestos y las palabras que relatan un hecho de vida significativo, son factores interesantes dentro de

la reflexión que aborda no sólo unas circunstancias externas dentro de un marco social o cultural, sino desde los mismos cuestionamientos que el hombre se hace frente a su propia identidad y las transformaciones que se van dando en el devenir histórico.

A propósito de lo anterior, una de las madres entrevistadas, comparte:

Tuvimos el recibimiento de las hermanas, llegamos todas las familias, fue un cambio porque no estábamos acostumbrados a vivir en un conjunto...al principio la convivencia fue muy difícil...pero pasado el tiempo ha mejorado mucho la convivencia, los talleres, y capacitaciones para las personas, los niños, los jóvenes, ha ayudado a que la convivencia sea mejor. En este momento me siento feliz, en lo que he podido participar lo hago con mucho cariño porque vivo muy contenta aquí, igual se le presentan a uno dificultades...pero me siento feliz. (Video, sujeto, n°6)

He dejado de ser egoísta, me he vuelto más humana y estoy más cerca de Dios (Cuestionario, sujeto n° 4).

En dicha expresión surgen diversos elementos que constituyen la experiencia que tiene la persona de sí misma, ya que “el hombre, si no tiene un núcleo unitivo vivificante, se revela como una distorsión de su propia verdad”. (Rupnik, 2005, p. 78). Cabe resaltar que el significado de persona humana no está constituido solamente por los valores totalizantes, sino por su realidad existencial en la que el hombre se define como sujeto de derechos y obligaciones. Consciente de su compromiso en la convivencia humana, refleja valores que corresponden a su integridad y al compromiso social. En concordancia con lo anterior, una de las madres expresa:

Puedo relacionarme con los demás, tener la confianza para expresarme. Quisiera que todos llegáramos a estar más unidos y respetarnos unos a otros. Dios está en toda parte. Veo en mí y en otras personas cómo Dios las ha bendecido (Cuestionario, 2016, sujeto n°7).

Gracias a la experiencia compartida “en la misma exigencia de unidad del hombre se encuentra otra constante: la de la comunicación consigo mismo, con los otros y también con lo creado. Es una exigencia de relacionalidad, de participación en la alteridad” (Rupnik, 2005, p. 799). La persona constituida como un ser unitario se manifiesta de distintas maneras desde donde emerge de forma interdependiente en relación con el mundo. Lo que implica un análisis crítico de la realidad actual, donde la persona está siendo deshumanizada y utilizada de acuerdo a su capacidad de producción y de consumo. Una sociedad que da valor a la persona de acuerdo a concepciones vacías y muchas veces bajo lineamientos de esclavitud disfrazada, tratada como cosa, medio y no como fin en sí mismo. En este sentido, la

antropología integral ha de contribuir a las realidades actuales y a las tendencias que pretenden concebir al ser humano como un ser que se puede instrumentalizar, cosificar o vulnerar en su dignidad.

3.2.2. Persona, experiencia de Dios

No se pueden desconocer las características de un mundo en constante cambio, movido por el desinterés ético y religioso. Un mundo moderno que cuestiona las afirmaciones tradicionalistas, que pone en duda las verdades de la fe, que relativiza la verdad. Un mundo que se abre a nuevos paradigmas y comprensiones religiosas, que intenta posibilitar la construcción de lo social. “Toda vez que cada hombre es lo que yo soy, imagen de Dios, el otro no puede ser para mí un objeto, sino una persona” (Ruiz de la Peña, 1988, p. 182). El sentido de la vida está implicado dentro de las posibilidades que se pueden desarrollar a través de las facultades que comprenden la totalidad del ser. Comprendiendo a la persona desde su condición de imagen de Dios, que le permite ser único, pero no individual., valioso en sí mismo y por tanto ligado a un todo.

Estas realidades son contexto actual para el cual la experiencia es fundante en todos los ámbitos de la existencia y por esta razón las personas en las entrevistas manifiestan la experiencia de un Dios cercano a sus realidades tanto en los momentos de alegría como en los de dificultad, de ahí que, la dignidad de la persona tiene como componente esencial, la condición de ser hijo de Dios, por tanto, imagen de Dios. Como se afirma en la siguiente expresión:

Al estar en contacto con él, al experimentarlo en la vida cotidiana, en los momentos difíciles y de alegría (Cuestionario, 2016, sujeto n° 5)

Me siento muy a gusto y agradecida con Dios ya que tenemos una estabilidad mucho mejor. De los lugares más representativos para mí y mi familia es la capilla porque en ella podemos compartir como familia y podemos compartir la palabra de Dios. (Relato, 2016, sujeto n° 5).

Un Dios que también se les revela en la historia del otro, en el rostro de quien vive a su lado y atraviesa por múltiples dificultades. Incluso en los espacios en los que la convivencia tampoco es una tarea fácil. En este sentido, las relaciones interpersonales van adquiriendo un valor significativo, y se relacionan con la experiencia de Dios a nivel personal

y comunitario, en razón a que “el ser humano sólo realiza su carácter de imagen de Dios y, por tanto, sólo encuentra su propia plenitud, cuando vive en comunión con sus semejantes y los reconoce como hermanos”. (Gelabert, 1997, pág. 102). En este sentido, se entiende otra de las apreciaciones:

Uno debe ser cristiano del día a día y no solo de Iglesia. Sostener en la vida misma aquello en lo que uno cree. Me considero respetuosa con los otros, pero a veces es difícil digerir la forma de ser de la otra persona. (Cuestionario, 2016, sujeto n° 2).

La experiencia de relación con Dios está profundamente ligada a la relación con uno mismo y con los demás, mediante rostros y nombres concretos. Es en definitiva una experiencia de comunión que se refleja en la interacción con el otro y, por tanto, el vínculo se hace fundamental en dicha experiencia de Dios. La experiencia de Dios, antes que plantearla como una teoría, una imagen condicionada por contextos culturales, un concepto inteligible o una receta dogmática, es concomitante al hombre en sí mismo. Meza, citando a Panikkar (2009) lo expresa de la siguiente manera:

La experiencia de Dios es la raíz máxima de toda experiencia. Es la experiencia en profundidad de todas y cada una de las experiencias humanas: de la amistad, de la palabra, de la conversación. Es la experiencia relacionada a toda experiencia humana (dolor, belleza, placer, bondad, angustia) (p.252).

La experiencia de Dios es inherente a la condición humana. Sea consiente o no de ello el ser humano es por naturaleza un ser trascendente, en él emerge la capacidad de conectarse con un todo, de interpelarse por lo esencial y esto tiene consecuencias en su modo de obrar. Por cuanto, “el ser humano lo sepa o no, es imagen y semejanza de Dios, inclusive en el caso en el que negara a Dios” (Torralba, 2005, p. 325). La experiencia de Dios se hace una realidad en su vida desde lo cotidiano, le confiere significatividad a su existencia, haciendo de lo humano una experiencia divina y lo divino una experiencia humana.

Esta experiencia es fundamental para cada persona, teniendo en cuenta que su relación con Dios, en algunos momentos, emerge en situaciones de dolor, pérdida, sufrimiento; pero también en los que reflejan esperanza, justicia, solidaridad, deseos de un encuentro profundo con Dios. Así se manifiesta en la siguiente expresión:

La reflexión de la palabra, actividades para mis hijos, porque hemos aprendido más sobre Dios, a reflexionar. También porque mis hijos han crecido no solo a nivel social sino espiritual y a socializar con otros niños y jóvenes (Cuestionario, 2016, sujeto n° 5).

En razón a que desde su esencia el ser humano está llamado a vivir como hijo de Dios, acogido en su dignidad por ser creado a imagen y semejanza de Él, la dignidad de la persona no es un hecho aislado, sino que está en profunda comunión con el mundo entero, pues la creación entera está conectada de manera misteriosa permitiéndole al ser humano desde su responsabilidad y libertad generar vínculos que permitan un proceso holístico e integral. Ahora bien, se enriquece la interpretación con el aporte de Gelabert (1997)

el hombre tiene tal dignidad que Dios mismo puede hacerse hombre...esto significa que en el hombre hay una capacidad para lo divino. Tanto la posibilidad de que Dios pueda hacerse hombre, como la capacidad para lo divino en el hombre, es la más profunda consecuencia de que el hombre haya sido creado a imagen de Dios. (p.86)

A nivel teológico, y en lo que respecta a la investigación, se hace necesario articular los procesos de dignificación humana en los que se requiere la capacidad de las personas para reconocerse hijos de Dios, creatura a imagen y semejanza de Él, llamados a la vivencia de la comunión con Dios y con toda su creación, ya que:

El futuro de Dios depende de la capacidad de las personas y comunidades creyentes para testimoniarlo y dar razón de él tanto en el seno de la confesión religiosa como en el contexto en el que han de vivir la fe (Tamayo, 2004, p. 205).

Es desde esta experiencia como se fortalece la dignidad humana. Respecto a lo anterior Gutiérrez, G. (1999) indica que

Los esfuerzos de inteligencia de la fe, que llamamos teologías, se hallan estrechamente ligados a las preguntas que vienen de la vida y de los retos que confronta la comunidad cristiana en su testimonio del reino. De este modo la teología se vincula al momento histórico y al mundo cultural en el cual surgen esas preguntas (p. 101).

Esto se entiende desde el reconocimiento de percibir la teología abierta, ya que es contextual en sí misma y posibilita la reflexión y la experiencia de Dios dentro de una época determinada. Estos aspectos son constatables en las siguientes apreciaciones:

La Ciudad de Dios, me está enseñando a relacionarme más con los vecinos, a compartir, a valorar más mi vida, a valorar más mis hijos, las oportunidades de trabajo que he tenido. A conocer más de la palabra de Dios, a fortalecer mí fe (Cuestionario, 2016, sujeto n° 8).

Dios está en toda parte. Veo en mí y en otras personas como Dios las ha bendecido... En mi relación con Dios, al estar en contacto con él, al experimentarlo en la vida cotidiana, en los momentos difíciles y en los de alegría. Cuestionario, 2016, sujeto n° 7).

3.2.3. Persona ser en relación

Cada persona es un ser en relación con capacidad de conocerse y entrar en diálogo con el otro. Este vínculo genera nuevas perspectivas de vida, nuevas formas de concebirse dentro de una comunidad diversa en cuanto a cultura, pensamiento y realidad social. A este propósito, se percibe en las experiencias una interpelación por la necesidad de construcción de lo social que les permite entrar en relación con el otro, con su entorno, de manera que el contacto con la realidad desde la alteridad les permite ser consciente de su dignidad personal y por tanto de la esencia de la dignidad que requiere estar inmersa en la sociedad.

En razón a lo anterior se percibe en las respuestas una interpelación por la necesidad de construcción de lo social. Teniendo en cuenta que el ser humano es instrumentalizado y cosificado en distintos ámbitos, la fragmentación del tejido social muestra las dificultades por las que atraviesa el ser humano al ser privado de sus derechos fundamentales y por tanto de su dignidad y es en este contexto donde el servicio, las interacciones y la gratuidad generan una comprensión del otro. Al respecto algunas madres entrevistadas comparten:

Ser Madre voluntaria en el comedor porque me ha gustado servir y compartir con las demás personas. (Cuestionario, 2016, sujeto n° 3)

El comedor comunitario y las oportunidades de aprender todos los días valores, el compartir, los talleres, la formación de los niños impactan en mi vida porque son valores que nos ayudan a formar la familia, a estar más unidos, a ayudar a los demás. (Cuestionario, 2016, sujeto, n° 8).

La dignidad no es un hecho aislado, sino que es una realidad solidaria, porque el ser humano está hecho para el don, colma su ser en la medida en que se da a sí mismo, sus talentos, sus capacidades, su ser. El sentido de la existencia le permite a la persona entrar en relación con el otro, con su entorno, de manera que el contacto con la realidad desde los otros le permite ser consciente de su dignidad personal y aquella que le ampara en su sociedad.

En mi vida ha impactado el comedor comunitario y el proyecto de artesanías “Manos armoniosas” porque es algo útil para crecer como persona. Aprendemos unos de otros y nos mantenemos ocupadas. Anímicamente me siento bien, es un sitio confortable para uno estar.” (Cuestionario, 2016, sujeto n° 2)

Dicha comprensión influencia su modo de estar y percibir las realidades del mundo que le rodea y le conducen a un proceso de interacción con el otro, de tal modo que los vínculos posibilitan la construcción de su propia identidad, lo movilizan y lo llevan a superar el individualismo imperante en la sociedad actual. En razón a lo anterior se percibe que algunos lugares de la Ciudad de Dios de la Gloria, se constituyen como espacios donde se construyen dichos vínculos. Algunas de las integrantes de la comunidad así lo constatan:

Para mí el lugar más representativo es la capilla, es donde realizamos el encuentro con Dios, donde todos los vecinos nos unimos y participamos, es el lugar más importante que tenemos en la Ciudad de Dios. (Relato, 2016, sujeto n° 8)

El lugar más representativo para mí es mi hogar: porque es el lugar que puedo compartir con mi familia y el comedor de la “Ciudad de Dios”, porque sirvo a muchas personas con voluntad y cariño y con todo el corazón puesto en ello. (Relato, 2016, sujeto n° 2)

3.2.4 Personalismo comunitario

El proceso investigativo en la Ciudad de Dios de la Gloria permite dilucidar la importancia de la construcción comunitaria desde el desarrollo auténtico de cada persona. Aquellos proyectos enfocados en el servicio común y a la recomposición del tejido social, constituyen un elemento importante dentro de los procesos de dignificación en la medida en que son generados y desarrollados por la misma comunidad. Los relatos, los cuestionarios y la cartografía social permiten verbalizar y recuperar la memoria histórica mediante las comprensiones que emergen de las experiencias vividas en espacios de construcción colectiva, permitiendo que aquellas personas que vivían aisladas o preocupadas por sí mismas se sientan valiosas por el desarrollo de su potencial desde sus habilidades y talentos puestos al servicio de un bien común.

De igual forma llama la atención que en las experiencias narradas, las personas expresan su deseo de seguir construyendo una Ciudad de Dios donde otros puedan ser favorecidos, lo que permite percibir la sensibilidad y compasión frente al dolor y las necesidades sentidas de los

demás. Pero además se evidencia el deseo de generar en los jóvenes y niños liderazgos encaminados a la corresponsabilidad. Así las cosas, afirma Santamaria (2016)

Las distintas acciones de memoria, la construcción de símbolos, los procesos de pacificación, reconciliación y unión comunitaria, ya que su interés no es otro que posibilitar la reconfiguración del tejido social, forjar nuevamente la identidad de la comunidad y establecer alianzas y lazos afectivos por los cuales la cohesión de la población se garantice en defensa de la vida y del territorio. (p.25)

3.3. Pastoral social

En el proceso de investigación, las categorías “teología práctica” y “teología pastoral”, evidencian la importancia de una articulación entre teoría y praxis hacia la promoción integral del ser humano, la justicia social, los procesos de liberación y dignificación las familias de la Ciudad de Dios de la Gloria. A este propósito, dentro de las apreciaciones encontradas, mediante las técnicas de investigación aplicadas, se evidencia el aspecto fundamental de reconocer cómo el acercamiento al ser humano precisa estar bajo los parámetros del respeto y la comprensión de este en su totalidad, con el fin de apreciarlo en relación a sí mismo, a la comunidad y la sociedad como lugar teológico. Estas apreciaciones son abordadas a partir del análisis de la acción pastoral de la Ciudad de Dios, desde donde surge una praxis teológica que confiere sentido a la pastoral de cara a las necesidades de la comunidad.

3.3.1. Procesos de liberación desde la teología práctica

Es fundamental abordar la reflexión pastoral de la Ciudad de Dios de la Gloria, no como una acción específica, aislada o particular sino como una realidad cuyo fundamento corresponde a un diálogo entre la experiencia de la persona y la interacción que construye a nivel comunitario. “no solo se trata de hacer una lectura teológica de la realidad, sino también posibilitar una praxis y reflexión cristiana desde lo que significa la revelación de Dios en esta condición” (Santamaria, 2016, p. 41). De ahí que, vale la pena reflexionar en torno a los procesos de dignificación presentes en la pastoral de la Ciudad de Dios, haciendo énfasis en una comprensión desde la teología práctica. Este aspecto permite generar una reflexión

pertinente ya que la “acción se convierte en verdadero lugar teológico por cuanto ella misma es objeto de estudio de la teología como disciplina. Entraña su propio método teológico, en el cual la acción es fuente primera y lugar de verificación” (Lara, 2010, p.84).

En este orden de ideas, las personas entrevistadas manifiestan en sus expresiones vitales, una valoración positiva de las actividades que conforman la pastoral de la Ciudad de Dios de la Gloria ya que son un espacio significativo para interactuar, desarrollar sus potencialidades a nivel personal y familiar. Resultan oportunas, algunas apreciaciones:

Me siento una mujer bendecida en esta hermosa Ciudad de Dios, donde veo un gran futuro para mis hijos, porque aquí hemos encontrado mucho apoyo por parte de todas las personas que están comprometidas con nosotros, en los distintos proyectos con las familias, con los niños, con los adolescentes...son seres maravillosos. El gran amor que sienten por todas las personas, ellos entregan todo por nosotros, nos apoyan, nos brindan un respeto, un gran apoyo, nos enseñan que a pesar de las grandes dificultades y que a pesar de que hemos una vida muy marcada por muchas situaciones, aquí en nuestra Ciudad de Dios, hemos encontrado lo más hermoso: el amor, la construcción de una nueva vida y lo más importante el amor de Dios. (Cuestionario, 2016, sujeto n° 6).

Para mí, todas las actividades son buenas, el solo hecho de salir y ver jugar a los niños me reconforta. Las actividades a nivel cultural son muy importantes; el salir y escuchar a los otros. Es decir, son agradables todos los espacios que permiten el compartir. (Cuestionario, 2016, sujeto n° 2).

Todas las actividades de la Ciudad de Dios en las que participo han impactado positivamente en mi vida. El taller de artesanías, el comedor comunitario, el proyecto de becas universitarias para mis hijos, los grupos de reflexión, porque he recibido muchas bendiciones y logros en la vida. (Cuestionario, 2016, sujeto n° 7).

De los anteriores comentarios, se deduce que las actividades son oportunidades de un intercambio a nivel comunitario que favorece la construcción colectiva. En efecto, los espacios de interacción posibilitan el diálogo con las distintas personas, de tal modo que los vínculos favorecen la construcción de su propia identidad, les moviliza y les lleva a superar el individualismo imperante en la sociedad actual. Así mismo, cabe señalar que la mayoría de las personas entrevistadas están involucradas en algún tipo de programas y sus hijos también hacen parte de los diferentes proyectos que pretenden acompañar desde el arte, la educación, el emprendimiento, la sana alimentación, la formación humana y espiritual, a fin de lograr procesos auténticos de liberación y, por tanto, de dignificación humana.

Significa entonces, que los procesos de dignificación en la persona humana implican una conciencia clara de lo que cada ser humano representa en su esencia. Los sentidos que le confieren las experiencias vividas y las representaciones que enmarcan su ser y estar dentro

de un contexto determinado. En consecuencia, puede apreciarse cómo desde la pastoral social, realizada en la Ciudad de Dios, surge una reflexión teológica que permite formular un análisis frente a la praxis teológica y su incidencia en dichos procesos desarrollados.

Gracias a la técnica “cartografía social”, es posible establecer un reconocimiento de los actores, en este caso de las familias de la Ciudad de Dios de la Gloria. Algunos de ellos han sido afectados fuertemente por realidades de injusticia del país, tales como el conflicto armado y el desplazamiento forzoso. Ellos, a partir de un proceso de transformación y liberación, han generado una construcción colectiva de sus vidas de tal manera que puedan compartir sus historias de vida, manifestando especialmente los procesos de dignificación que allí evidencian.



Imagen n°1: Cartografía social. Ciudad de Dios de la Gloria en la Ciudad de Bogotá.
Fuente: Diseño de la investigadora

Al respecto, una narración describe el impacto en el momento de entrega del apartamento, esta narración es significativa en cuanto representa, un espacio vital para las familias de la Ciudad de Dios, y porque responde al sueño de tener una vivienda digna, un espacio tranquilo donde los hijos pueden crecer con los medios necesarios para su formación integral:

En el momento en que me entregaron el apartamento, yo no me esperaba en la forma en que me entregaron el apartamento, porque fue algo grandioso, algo que en mi vida esperaba tener, porque yo en mi vida pensé en darles un techo a mis hijos, donde están seguros, donde yo sé que están creciendo en valores y espiritualmente bien, porque nos han dado la oportunidad de aprender cosas mejores, donde mi vida cambio totalmente porque he conseguido también trabajo, les puedo brindar una mejor calidad de vida a mis hijos. Que si llueve nosotros podemos disfrutar antes de la lluvia, porque no estoy con el temor de que mi rancho se va a caer o de que mis hijos se van a mojar, nos entregaron un apartamento bonito, porque nos lo entregaron acabado con buenos pisos una cocina muy bonita y unas habitaciones donde mis

hijos están excelentemente bien ahora. Yo me levanto y todavía no puedo creer que tengo una vivienda tan bonita... (Video, 2016, sujeto n° 8)

De la anterior narración, se deduce, que los procesos de dignificación se comprenden esencialmente desde las experiencias que responden a necesidades, no solo materiales sino existenciales. Este aspecto ayuda a visibilizar, cómo una praxis pastoral posibilita una antropología teológica integral donde el ser humano, es el centro. Para ello, es necesario concebir una reflexión teológica, unida a la acción, enfocada en la construcción de lo social y enmarcada en un contexto situacional determinado, donde la comprensión del ser humano es fundamental. En este sentido, se evidencia el propósito de la Ciudad de Dios, que intenta ser respuesta a la realidad de vulnerabilidad en la que viven muchas familias, en razón a que no cuentan con una vivienda propia, son madres solteras, trabajadores informales, o han vivido el desplazamiento forzoso, consecuencia del conflicto armado en el país.

Así mismo, cabe resaltar que una vivienda completamente terminada, con las condiciones necesarias para que las familias que son beneficiarias cuenten con un espacio digno para vivir, es posible gracias a la misión compartida con otras fundaciones como Fundación “Construimos”, Fundación “Santa Teresa de Ávila” y desde la vinculación con laicos e instituciones que posibilitan una pastoral de carácter interdisciplinar e interinstitucional. Esto favorece el servicio, la participación, la corresponsabilidad a la que esta llamada la Iglesia en su compromiso con los más pobres, concretamente en el restablecimiento de su dignidad humana. En lo que se refiere a los procesos de liberación, esta comprensión teológica de la praxis se enfoca en su compromiso con el cambio de la sociedad; compromiso de cambiar y construir la vida deteriorada socialmente y deshumanizada” (Neira, 1994, P. 53).

3.3.2. Emergencia de una teología pastoral en la Ciudad de Dios de la Gloria

En la interpretación de la información recolectada, también es pertinente abordar la teología pastoral, particularmente su comprensión como aquella acción eclesial que pretende hacer explícita la praxis de Jesús, a partir de acciones pastorales en diversos contextos sociales. “La acción pastoral es actualización de la praxis de Jesús, praxis de solidaridad con los pobres, de cara a la justicia del Reino de Dios” (Floristán, 2009, p. 117). Es así como, los

sufrimientos y esperanzas de los pobres y la constante búsqueda de valoración de la dignidad humana, son aportes fundamentales en este proceso de investigación que busca vislumbrar el respeto por los valores culturales, sociales y religiosos que esencialmente son plurales.

Todo lo anterior, permite interpretar un territorio determinado que se convierte en lugar teológico donde emergen experiencias vitales. Al respecto se puede apreciar el siguiente dibujo:



Imagen n° 2: Cartografía social. Ciudad de Dios de la Gloria de la ciudad de Bogotá.
Fuente: Diseño de la investigadora

El grafico, unido a los relatos, describe las comprensiones internas sobre los procesos de dignificación, presentes en la pastoral de la Ciudad de Dios. Allí son relevantes, las apreciaciones mediante símbolos, palabras, gestos y experiencias vitales. Para ello, es fundamental abordar la experiencia de vida como punto de partida en el acompañamiento integral. Los siguientes relatos constatan lo anterior

En este momento no pensé que mi vida y la de mis hijos iban a cambiar porque acá me he sentido apoyada, protegida, acompañada, comprendida y aunque no lo demuestre y las circunstancias y los problemas no me faltan, soy feliz y estoy demasiado agradecida de vivir con mis hijos en este lugar. Me identifico con varios lugares de la Ciudad de Dios, la capilla, aunque bajo poco, cuando lo hago es de corazón, me falta más compromiso con Dios...lo se...pero puedo cambiar y acercarme más. El comedor porque es el lugar donde siento que he dejado de ser egoísta y puedo ayudar a los demás y a mis hijos, porque he aprendido a ser humilde y de esta manera puedo sentir que, así como a mi familia nos han apoyado, yo puedo apoyar a las demás personas. (Relato, 2016, sujeto n° 4).

El lugar más importante es la sala de mi apartamento porque puedo llegar a descansar, la capilla y el comedor donde disfruto cuando bajo, el servicio a los niños y a los abuelos...todo esto me motiva mucho. (Relato, 2016, sujeto n° 10).

Aunque seguimos en el proceso de adaptación hemos puesto todo el empeño, amor y voluntad para mantenernos como una familia unida, pensamos que estamos en un sitio maravilloso y lleno de personas valiosas. (Relato, 2016, sujeto n° 2).

En efecto, los relatos contados por las mismas personas son escenarios sagrados en los que es necesario acercarse con respeto y valoración. Lo anterior es pertinente en cuanto ofrece elementos importantes para la investigación, en torno a los procesos de dignificación, presentes en la pastoral de la Ciudad de Dios. Cabe agregar, que allí manifiestan las personas la búsqueda de nuevas posibilidades, después de pasar por circunstancias de violencia o la nostalgia de haber perdido su casa por estar en zona de alto riesgo, el dolor por la muerte violenta de un ser querido y la salida forzosa de sus tierras, sus cultivos, su paz. De ahí que la teología pastoral, como afirma Vela (1948), “desde el punto de vista moral social, exige acciones auténticas de justicia y promoción humana para convertir el amor cristiano en eficaz” (p.141).

Las circunstancias que afectan especialmente a los más pobres, comprometen a la Iglesia en la defensa de la vida, en todos los procesos de dignificación. La acción pastoral representa un valor importante en cuanto se deja confrontar por la realidad actual y busca estrategias que impacten en la sociedad para que surja una transformación auténtica. De ahí, que la pastoral de la Ciudad de Dios, efectúe una construcción del tejido social desde procesos de dignificación. De hecho, no se limita simplemente a la construcción y entrega de viviendas, sino que conscientes de las realidades familiares que se tejen en la sociedad actual y de la necesidad del acompañamiento integral que precisan, genera un espacio digno para el crecimiento espiritual, emocional, social de cada uno de sus integrantes, mediante diversos proyectos encaminados a promover la libertad, el diálogo, el respeto a los derechos de todos, la tolerancia a la pluralidad y a la igualdad de oportunidades.

Siendo una comunidad diversa a nivel cultural y religioso, inmersa en una sociedad en constante cambio, se constituye en lugar de realización integral del ser humano, mediante la acción pastoral que promueve relaciones incluyentes y solidarias, superando la visión de la persona en función de competitividad, productividad, eficacia y capacidad de consumo. En efecto, dicha acción requiere una reflexión constante de manera que, la acción pastoral,

presente en la Ciudad de Dios genere nuevos paradigmas, comprendiendo que “sin acción pastoral no hay Iglesia, pero sin reflexión teológica tampoco hay verdadera acción pastoral” (Floristán, 2009, p. 125).

3.3.3. Sentido de vida y construcción social

En este contexto, donde los procesos de dignificación de la persona están enmarcados en un ambiente construido a partir de distintas experiencias plurales, las expresiones en los relatos son significativas en cuanto permiten vislumbrar las experiencias que dan sentido de vida a las familias, representadas a través de lo que sueñan para ellos mismos, sus familias y en general para la Ciudad de Dios. Es importante tener en cuenta que estas concepciones teológicas están referenciadas por distintas categorías fundamentales que enmarcan las representaciones propias de una cultura dentro de un contexto determinado

Sueño ver a mis hijos convertirse en grandes personas que sean parte de nuestra Ciudad de Dios, para que ellos ayuden a otros que lo necesiten, a otras Ciudades de Dios, con todo lo que ellos aprendan de todas estas personas lindas que están dispuestas a entregar todo por todos nosotros. Que sean un ejemplo a seguir, en sí, es eso lo que sueño en nuestra Ciudad de Dios, porque habrá y vendrán muchas otras personas, esperando estas hermosas Ciudades de Dios. (Relato, 2016, sujeto n° 6).

Sueño con unos hijos profesionales ayudando más a otras personas. Que mi hijo haya cambiado y sea un muchacho tranquilo...que todo lo que tengo que vivir en este momento por su comportamiento sea solo un recuerdo difícil y que esta Ciudad de Dios siga así llena de oportunidades para todos. (Relato, 2016, sujeto n°4).

En este marco es interesante reconocer cómo las familias se proyectan unidas, construyendo proyectos que confieren un sentido existencial en el ámbito personal y familiar. Dichos sentidos, son posibles mediante nuevas estructuras y propuestas que van más allá de actos aislados, en razón a que están encaminadas a abrir nuevas propuestas en la acción pastoral, buscando continuamente los fundamentos teóricos y prácticos de la experiencia que se está desarrollando.

Así mismo, es interesante reconocer que hay una constante preocupación para superar el individualismo, mediante acciones colaborativas que trasciendan en beneficio de toda la comunidad. En efecto, se percibe un proceso de formación desde la acción pastoral, que

pretende empoderar a los destinatarios de la pastoral, de manera que sean protagonistas del proceso, superando la idea de ser simplemente receptores de un asistencialismo sin fundamento.

Resulta oportuno señalar que la Doctrina Social de la Iglesia, en su propósito de apostar por un acompañamiento integral al ser humano desde los contextos actuales, es auténtica en la medida en que prepara líderes que transforman la realidad. De ahí que la acción pastoral en la Ciudad de Dios, puede llegar a ser auténtica si genera un impacto transformador a partir de procesos que determinan una práctica y una reflexión teológica, de manera que la pastoral social no se convierta en un simple asistencialismo. Por consiguiente, es fundamental la comprensión sobre las razones profundas que generan prácticas que van más allá de hechos aislados contribuyendo a los procesos de dignidad de la persona como criterio fundamental en los procesos de dignificación. “La pastoral sin la teología es pragmatismo esterilizante y la teología pastoral sin las ciencias es teologismo espiritualizante de una realidad que se le escapa, una metafísica religiosa”. (Brighenti, 2007, p. 72). Esto, en definitiva, es todo un desafío teológico, pastoral y social.

Al respecto, la construcción de lo social, es una acción liberadora que supera el individualismo, la fragmentación y la destrucción del tejido social. Una acción teológica que desde su reflexión y praxis apuestan por construir mejores entornos para los pobres y excluidos que han sido utilizados por nuestra sociedad en términos de rendimiento y utilitarismo. Así lo develan las comprensiones sobre Dios, la vida y la familia en los relatos.

En unos años, mi vida en la Ciudad de Dios, me gustaría que fuera una verdadera convivencia, unos jóvenes llenos de proyectos, llena de jardines y sobre todo que reine la presencia de Dios. Donde todos tengamos confianza y podamos compartir como familia y haya mucha paz y amor. (Relato, 2016, sujeto n°10)

Mi vida la sueño más adelante ya con mucha tranquilidad, más superada y al servicio del bien con todos los que habitamos en la Ciudad de Dios. En mi familia unos jóvenes convertidos en unos grandes seres humanos, llenos de bondad y de misericordia al servicio de Dios y de los más necesitados. Quiero y sueño ver a mis hijos en un gran servicio de comunidad, trabajando cada día para mejorar el entorno de la Ciudad de Dios, enseñándoles a los más pequeños el gran valor que tiene la Ciudad de Dios. (Relato, 2016, sujeto n°8).

Sueño mi vida cumpliendo mis objetivos propuestos junto a mi familia, que aún se mantendrá unida, impartiendo nuestros buenos valores a la Comunidad Ciudad de Dios... (Relato, 2016, sujeto n°2).

A partir de los relatos expuestos, es posible comprender que, la promoción del liderazgo y el protagonismo cultiva una sensibilidad solidaria, mediante el desarrollo de la capacidad humana de transformar la realidad. De ahí que estas acciones y reflexiones son “claramente teología práctica por su enfoque de compromiso con el cambio de la sociedad; compromiso de cambiar y construir la vida deteriorada socialmente y deshumanizada” (Neira, 1994, 53). En este sentido, para cualificar una acción pastoral que garantice la vida y la dignidad de la persona es fundamental establecer redes en diversos escenarios que posibiliten el diálogo en distintos saberes.

Por tanto, vislumbrar la persona humana, en su autonomía, su autorrealización, su apertura constitutiva a los otros y a la trascendencia, desde una antropología teológica, significa valorar al ser humano y su condición, haciendo posible la realización de la persona en todas sus dimensiones sin fragmentarla o dividirla. En la experiencia de las familias de la Ciudad de Dios, se refleja la formulación de un modelo social de vida justa, fraterna, digna donde las familias puedan comprometerse por el bienestar común, en razón a que genera un entorno donde cada persona puede desarrollar su capacidad de cuidado y protección de la vida en sus distintas expresiones, a través de acciones concretas de respeto, justicia y solidaridad, optando por la vida, la dignidad de la persona y la familia. De ahí que pueda inferirse que la teología pastoral es “la praxis transformadora de los cristianos y de las personas en general” (Brighenti, 2007, p.63).

4. Conclusiones

A manera de conclusión, es oportuno resaltar, las aproximaciones a las cuales llega este ejercicio investigativo abordando los elementos constitutivos de la pastoral social que se lleva a cabo en la Ciudad de Dios de la Gloria en la ciudad de Bogotá, la cual, en términos concretos, pretende identificar los valores esenciales de la praxis teológica en dicho lugar. En efecto, los procesos de dignificación humana se construyen en un ambiente caracterizado por la diversidad religiosa, cultural, social y económica. Por consiguiente, el contexto en el que se ha enmarcado la investigación es fundamental, en razón a que, resalta los aspectos principales que determinan la naturaleza propia de la Ciudad de Dios desde el acompañamiento a las familias, comprendiendo que es una comunidad diversa, con un sistema de relación dinámico y, en permanente cambio.

Los contextos sociales implican un aporte fundamental dentro de los procesos de dignificación de la persona humana, ya que construyen o fragmentan el tejido social desde las tensiones propias de la violencia, la injusticia y el desarraigo. Según esto, el proceso de investigación evidencia realidades que muestran la vulnerabilidad de los derechos humanos de las personas que integran la Ciudad de Dios de la Gloria por situaciones que han vivido como el conflicto armado y sus consecuencias (desplazamiento forzoso, pobreza, etc.) y las condiciones precarias de vivienda, educación y, salud, que van en detrimento de su integridad.

Las realidades emergentes permiten inferir una apreciación en torno a la “dignidad”, “persona humana”, “pastoral social” de cara a la praxis teológica que adelanta la Ciudad de Dios de la Gloria. Estos elementos surgen mediante los instrumentos de investigación aplicados, permitiendo así un acercamiento a dichas categorías con el fin de evidenciar cómo las prácticas teológicas de la pastoral de la Ciudad de Dios son significativas y respondan adecuadamente a los procesos de dignificación de la comunidad. Así las cosas, resulta pertinente señalar cómo los fundamentos teóricos y prácticos de la experiencia están generando procesos de dignificación que representan un valor fundamental para la comunidad.

En este orden de ideas, los procesos de dignificación que subyacen a la pastoral de la Ciudad de Dios de la Gloria, permiten desde acciones concretas, garantizar libertad, diálogo,

respeto a los derechos, tolerancia a la pluralidad, igualdad de oportunidades, escucha, vivienda digna y, proyectos encaminados a la construcción de la comunidad. Este proceso, pretende constituirse en lugar de realización integral del ser humano que, promueve relaciones incluyentes y solidarias.

Así mismo, se percibe que todos los procesos de dignificación requieren un análisis adecuado desde comprensiones teológicas que abarquen en sentido completo la persona humana. Para ello también es fundamental, procesos de liberación, que realmente velen y promuevan la dignidad, de manera que se reconozca al ser humano en su totalidad, partiendo de los contextos que enmarcan su realidad personal y familiar. Por tanto, es necesario generar espacios de apertura, sanación, inclusión y reparación, de manera que se efectúe un acompañamiento integral, considerando a la persona como centro de toda la acción pastoral, en el que emerge su propia dignidad, como un valor inherente a su ser, en razón a que no está determinado por cuestiones religiosas, sociales, culturales, políticas o por sistemas que conciben al ser humano en términos de utilidad.

La dignidad de la persona se fundamenta en la condición de “imagen de Dios”. Esta no es una dignidad aislada, encerrada en sí misma, sino abierta al otro en razón a que el hombre no es sólo sujeto de sí mismo, sino que es un ser en relación que requiere condiciones concretas de vida en donde pueda desarrollarse de manera integral. Al respecto, se evidencia en la Ciudad de Dios de la Gloria, que las estructuras de apoyo, las redes interdisciplinarias e interinstitucionales son fundamentales para cualificar el acompañamiento, de manera que se responda a las necesidades concretas de las personas que sufren algún tipo de vulnerabilidad. Estas mismas personas pueden ser agentes de transformación para otros que también lo necesiten si se les ofrece el la debida formación y acompañamiento.

Al abordar un análisis de la persona humana, desde la pastoral de la Ciudad de Dios de la Gloria, es fundamental, efectuar una lectura de su entorno y de aquello que emerge desde su interior. Los rasgos que le caracterizan, los gestos y las palabras que relatan un hecho de vida significativo, son factores interesantes dentro de la reflexión que aborda no sólo unas circunstancias externas dentro de un marco social o cultural, sino desde los mismos cuestionamientos que el ser humano se hace frente a su propia identidad y las transformaciones que se van dando en su devenir.

La persona humana posee una dignidad que es inherente a su ser. De ahí que es fundamental reconocerlo desde una antropología integral, que se estructura desde la escucha atenta, la comprensión de sus necesidades, el compartir de sus sufrimientos, de manera que la persona pueda entrar en relación con los valores de orden ético, cultural y social. En efecto, toda persona, independientemente de su condición de vida, de las capacidades que pueda desarrollar, de su eficiencia, raza, sexo o religión, posee una dignidad única, unos derechos que son inalienables.

La experiencia, para la persona es fundante en todos los ámbitos de la existencia y por esta razón las personas en las entrevistas manifiestan la experiencia de un Dios cercano a sus realidades tanto en los momentos de alegría como en los de dificultad. Un Dios que también se les revela en la historia del otro, en el rostro de quien vive a su lado y atraviesa por múltiples dificultades. En este sentido las relaciones interpersonales van adquiriendo un valor significativo, y se relacionan con la experiencia de Dios a nivel personal y comunitario.

Resulta oportuno abordar también la reflexión pastoral de la Ciudad de Dios de la Gloria, no como una acción específica, aislada o particular sino como una realidad cuyo fundamento corresponde a un diálogo entre la experiencia de la persona y la interacción que construye a nivel comunitario. De ahí que, vale la pena reflexionar en torno a los procesos de dignificación presentes en la pastoral de la Fundación, desde la teología práctica.

Las personas entrevistadas manifiestan en sus expresiones vitales, una valoración positiva de los proyectos que conforman la pastoral social de la Ciudad de Dios de la Gloria, como un espacio significativo para interactuar, desarrollar sus potencialidades a nivel personal y familiar. La construcción de lo social es vital en este sentido porque crea vínculos que trabajan en favor de la justicia, escenarios de humanización que buscan el bien común y el trabajo interdisciplinar e interinstitucional. Los procesos de dignificación humana generan conciencia y las víctimas de la injusticia, el odio y la opresión, después de un proceso de acompañamiento, emergen como líderes que apuestan por la transformación de la sociedad, iniciando por su propio entorno personal, familiar y comunitario. En estos términos, la pastoral social de la Fundación no asume una actitud compasiva o asistencialista sino una práctica teológica que tiene su principio en Dios y la construcción de su reino desde ámbitos concretos.

En el proceso de investigación, las categorías “teología práctica” y “teología pastoral” evidencian la importancia de una articulación entre teoría y praxis hacia la promoción integral del ser humano, la justicia social, los procesos de liberación y dignificación de las familias la Ciudad de Dios de la Gloria. A este propósito, dentro de las apreciaciones encontradas mediante las técnicas de investigación aplicadas, se evidencia el aspecto fundamental de reconocer cómo el acercamiento al ser humano precisa estar bajo los parámetros del respeto y la comprensión del mismo en su totalidad, con el fin de apreciarlo en relación a sí mismo, a la comunidad y la sociedad como lugar teológico.

La Ciudad de Dios de la Gloria presenta un modelo social de vida justa, humana, digna donde las familias pueden comprometerse por el bienestar común. En proceso, cada persona está invitada a desarrollar su capacidad de cuidado y protección de la vida en sus distintas expresiones. Es un escenario, donde se puede diseñar, planear, construir, ejecutar de la mejor forma, propuestas que permitan avanzar hacia una sociedad orientada al bien común, con acciones concretas de respeto, justicia y solidaridad, optando por la vida, la dignidad de la persona y la familia. Todo esto desde una perspectiva evangélica donde se haga presente el Reino de Dios.

Finalmente, se valora en el proceso investigativo, las narraciones personales, los cuestionarios y la cartografía social, los cuales sintetizan las historias de los conflictos, los anhelos, las rupturas, sueños, esperanzas y perspectivas que las personas van construyendo dentro de un territorio determinado. Allí confluyen las concepciones actuales de su vivencia y las perspectivas a futuro que dan sentido y esperanza a su existencia. Todo lo anterior permite “la recuperación de la memoria histórica, la recomposición del tejido social y la elaboración de duelos a través de acciones simbólicas que les brindan empoderamiento e identidad” (Santamaria, 2016, p.28), así mismo indagar las trayectorias de las familias con los hechos históricos y sociales que enmarcan dichos relatos de vida y que confieren sentido a la pastoral de la Ciudad de Dios de la Gloria que está en camino y busca cualificar el acompañamiento integral a las familias.

RECOMENDACIONES A LA COMUNIDAD

- ✓ Considero que es importante que la comunidad de la Ciudad de Dios de la Gloria genere y desarrolle proyectos encaminados a la construcción colectiva. En este sentido es fundamental que la comunidad sea gestora y protagonista de dichos procesos de manera que haya un empoderamiento de los mismos.
- ✓ Frente al constante compromiso con los problemas de la sociedad es importante una implicación con el sector, de manera que los integrantes de la Ciudad de Dios de la Gloria se constituyan en referentes y agentes que buscan la construcción de un tejido social más digno, especialmente para aquellas familias más necesitadas en el entorno.
- ✓ Desde el proceso de acompañamiento, es importante seguir generando dinámicas que permitan la verbalización de las experiencias, la elaboración de situaciones que ponen en detrimento la dignidad de la persona, de manera que se construyan escenarios de sentido, significatividad y transformación.
- ✓ Acoger la diversidad cultural y religiosa de la comunidad de la Ciudad de Dios de la Gloria, como una riqueza que va más allá de la confesionalidad, el dogma, la tradición y la uniformidad, de manera que los valores que están inmersos en la comunidad sean potenciados para la construcción del bien común.

5. Referencias bibliográficas

- Acosta, J. (2012). *La victimidad: aproximación a la lectura popular de la Biblia como un camino de dignificación* (Tesis inédita de Licenciatura en Teología). Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/12036>
- Aquino, F. (2010). El carácter práctico de la teología: Un enfoque epistemológico. *Teología y Vida*, LI, pp.477-499. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/tv/v51n4/art02.pdf>
- Barcia, L. (1975). La dignidad de la persona humana en la doctrina de la Iglesia Católica (análisis de un tópico). *Persona y Derecho*. 2, pp. 441 – 463. Recuperado de: <http://dadun.unav.edu/handle/10171/12190>
- Baumert, N. (1993). *La imagen bíblica de ser humano*. Würzburg: Echter, pp. 231-248.
- Brighenti, A. (2007). *Anunciar la buena noticia de salvación: la inteligencia de la práctica transformadora de la fe*. México: Dabar.
- Boff, L. (1987). *Trinidad, sociedad y liberación*. Madrid: Paulinas.
- Cardona, J., García, J. (2014). La dignidad humana: una concepción desde la Doctrina Social de la Iglesia, los informes de desarrollo humano de la ONU y los actores sociales. *Revista Gestión y Región*, 17, pp. 39 – 54. Recuperado de: <http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/index.php/gestionyregion/article/view/2345/2210>
- Cristina, K. (2011). La ética social y la dignificación de la vida humana: Un alcance epistémico en la sociedad. *CLIO América*, 5 (9), pp. 99 – 111. Recuperado de: <http://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/clioamerica/article/view/414>
- Costadoat, S.J. (2007). Los “signos de los tiempos” en la teología de la liberación. *Teología y Vida*, XLVIII, pp. 399 – 412. Recuperado de: <https://goo.gl/jBMxfy>
- Concilio Vaticano II, Decl. *Dignitatis humanae*, 1: AAS 58 (1966) 929-930.
- Ellacuría. I. (1981). *Discernir “el signo” de los tiempos*. Recuperado de: <https://goo.gl/p3TMeF>
- Ellacuría. I. (1982). *El auténtico lugar social de la Iglesia*. Centro de Estudios Miguel Enríquez. Recuperado de: <https://goo.gl/n9yFhh>

- Floristan, C. (2009). *Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Galli, C. (2011). *Dios vive en la ciudad: hacia una nueva pastoral urbana a la luz de Aparecida*. Buenos Aires: Ágape Libros.
- Garay, S. (2011). Crisis, exclusión social y democratización en Colombia. *Prospectiva*, 8, pp. 51 – 78. Recuperado de: <https://goo.gl/oAUFFD>
- Galindo, C. (2008). *Ethos vital y dignidad humana, reflexiones bioéticas*. Bogotá, Javegraf.
- Habermas, J. (2010). El concepto de dignidad humana y la utopía realista de los derechos humanos. *Revista Diaonia*, 55 (64), pp. 3 – 22. Recuperado de: <https://goo.gl/TgYYoj>
- Hannah, A. (2009). *La condición humana*. Paidós.
- Fernández, M. (2003). *Humanismo para el siglo XXI: propuestas para el Congreso Internacional "Humanismo para el siglo XXI"*. Universidad de Deusto, pp. 11 – 12. Recuperado de: <http://goo.gl/F5z2Gu>
- Jaramillo, A. (2000). La Iglesia y el proceso de paz en Colombia. *Revista Universidad Pontificia Bolivariana*, 49 (148) pp. 9 – 18. Recuperado de: <https://goo.gl/7kK2EQ>
- Lara, E. (2010). Fides et praxis. Una teología de la acción humana. *Theologica Xaveriana*, 60 (169), pp. (81-104). Recuperado de: <https://goo.gl/p4jCma>
- Levinas, E. (1977). *Totalidad e infinito*. Salamanca: Ediciones Sígueme. Recuperado de: <http://www.sigueme.es/docs/libros/totalidad-e-infinito-2012.pdf>
- Lois, J. (2007). *Experiencia de Dios, encuentro con el pobre y compromiso por la justicia*. Salamanca, España: Secretariado Trinitario. Recuperado de: <https://goo.gl/HrdQUh>
- Masiá, J. (2005). *Ser humano, persona y dignidad*. Comillas: Desclée de Brouwer, pp. 13 – 268. Recuperado de: <http://goo.gl/PcQa3t>
- Martínez, V. (2013). Reflexiones sobre la dignidad humana en la actualidad. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*. 46 (136), pp. 39 – 67. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42725646002>
- Marías, J., (1996). *Persona*, Madrid: Alianza Editorial.
- Merino, B. (2008). Discernir los Signos de los Tiempos: Perspectiva Cristológica y Pneumatológica. *Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu*, (150), pp. 13-32. Recuperado de: <https://goo.gl/GBfx8Z>.

- Moltmann, J. (1973). *El hombre antropología cristiana en los conflictos del presente*. Salamanca: Sígueme.
- Moltmann, J. (1983). *Trinidad y Reino de Dios*. Salamanca: Sígueme.
- Mesa, L. (2009). *La antropología de Raimon Panikkar y su contribución a la antropología teológica cristiana*. (Tesis. Doctorado en Teología). Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: [Recuperado de: https://goo.gl/jehKGd](https://goo.gl/jehKGd)
- Neira, G. (1994). Tres tendencias en la elaboración de la teología práctica. *Theologica Xaveriana*, 4 35 – 58. Recuperado de: <https://goo.gl/TMUzQy>
- Novoa, A. (2013). Teología y educación: un diálogo pertinente para el hoy. *Actualidades Pedagógicas* 61, pp. 175-190. Recuperado de: <https://goo.gl/eZny52>
- Organización de las Naciones Unidas. (2003). *El Conflicto, callejón con salida. Informe nacional de desarrollo humano para Colombia – 2003*. PNUD. Recuperado de: <http://www.acnur.org/index.php?id=1694>
- Parra, A. (2013). De camino a la teología de la acción. *Theologica Xaveriana* 63 (175),(pp.143-171). Recuperado de: <https://goo.gl/3L5TXe>
- Perez, A. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias Sociales. *Estudios Filosóficos* 44, pp. 9-37. Recuperado de: <https://goo.gl/AchjtD>
- Ruiz de la Peña, J. (1988). *Imagen de Dios. Antropología Teológica Fundamental*. Santander (España): Sal Terrae.
- Ruiz de la Peña, J. (1993). *Creación, gracia, salvación*. Sal Terrae, Santander.
- Hernández, et al (2010). *Metodología de la investigación*. Bogotá: Mcg Graw Hill
- F. Schiller. (1962) *De la gracia y de la dignidad*, Editorial Nova, Buenos Aires, p. 50.
- Santamaria, J. (2016). *La victimidad como lugar teológico: apropiación para una teología de la realidad histórica desde la propuesta de Ignacio Ellacuría*. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co>
- Seifert, J. (2002). Dignidad humana: dimensiones y fuentes en la persona humana. *Internationale Akademie für Philosophie* pp. 17-37. Recuperado de: <https://goo.gl/QYMu2A>
- Sobrino, J. (1980). *La promoción de la justicia como exigencia del mensaje evangélico*. *Selecciones de Teología*, 21 (82), pp. 1 – 7. Recuperado de: <https://goo.gl/fZQ5SL>

- Secretaría de cultura, recreación y deporte (2017). Localidad de San Cristóbal. Alcaldía Mayor de Bogotá. Recuperado de: <https://goo.gl/iXLATG>
- Tamayo, A. (2004). *Nuevo paradigma teológico*. Madrid (España): Editorial Trotta
- Torralba, F. (2005). *¿Qué es la dignidad humana?, ensayo sobre Peter Singer, Hugo Tristram y Jhon Harris*. Barcelona (España): Herder.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona (España): Gedisa, S.A,
- Valles, S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid (España): Editorial Síntesis S.A
- Vela, J. (1984). Un modelo de formación de agentes pastorales en América Latina. *Theologica Xaveriana* 71, pp. 141–163. Recuperado de: <https://goo.gl/3kJP8e>
- Vela, J. (2002). El camino de la planeación pastoral. *Theologica Xaveriana*. 142, pp. 177-204. Recuperado de: <https://goo.gl/1cqpp6>

6. Bibliografía

- Castro, F. (2010). *Cuarenta años de antropología teológica. Flick y Alszeghy, Fondamenti*, (1970). Estudios Eclesiásticos, 85 (334), pp. 515-546. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3408017>
- Gustavo, G. (1995). *Hablar de Dios desde el sufrimiento del inocente*. Salamanca (España): Ediciones Sígueme
- Heinz, K. (2006). *Teología de la gracia. El criterio de ser cristiano*. Salamanca (España). Ediciones Sígueme
- Lorda, J. (2004). *La gracia de Dios*. Madrid (España): Ediciones Palabras S.A.
- Matogi, N. (2011). Fundamentos teológico-pastorales de una pastoral afrocolombiana. Reflexiones Teológicas 8, pp. 69-90. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://goo.gl/cy4pR6>
- Parra, A. (2011). Las áreas internas de la teología de ayer a hoy. *Theologica Xaveriana*, 61 (172), pp. (537-550). Recuperado de: <https://goo.gl/5LnYL3>
- Parra, A. (2013). De camino a la teología de la acción. *Theologica Xaveriana*, vol. 63 (175), pp. (143-171). Recuperado de: <https://goo.gl/dyrqRx>
- Mori, G. (2010). El carácter práctico de Teología. *Teología y Vida*, LI, pp. 501-519. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/tv/v51n4/art03.pdf>
- Núñez y Toutin. (2012). «Hoy ha llegado la salvación a esta casa» (Lc 19,10). Aproximación dialogal e interdisciplinar a la complejidad del hoy: reflexiones acerca del núcleo de la teología práctica. *Teología y Vida*, LIII, pp. 373-395. Recuperado de: <https://goo.gl/MF97WZ>
- Páramo, P. (2008). *La investigación en ciencias sociales*. Bogotá D.C. (Colombia): Universidad Piloto de Colombia.
- Casas, J. (210). *La narrativa como eje articulador de las especializaciones funcionales de la teología: bíblica, sistemática y de la acción*. 37 (88), pp. 281-306. Recuperado de: <https://goo.gl/oFzubi>
- Sesboüé, B. (2000). Creer. Invitación a la fe católica para las mujeres y los hombres del siglo XXI. Madrid (España): San Pablo. Recuperado de: <https://goo.gl/XAYyKT>
- Zizioulas, I. (2009). *Persona e Iglesia*. Salamanca (España): Ediciones Sígueme.

7. Anexos

7.1. Anexo 1: Cuestionarios abiertos

CUESTIONARIO

PROCESOS DE DIGNIFICACION DE LA PERSONA QUE SUBYACEN A LA PASTORAL DE LA FUNDACION CIUDAD DE DIOS DE LA GLORIA

Nombre: _____

Edad: _____ Lugar de procedencia: _____

1. ¿Hace cuánto vive en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué?

2. De las actividades en las cuales participa en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria, ¿existe alguna que haya impactado en su vida? ¿De qué forma?

3. Teniendo en cuenta el impacto de las actividades de la Fundación: ¿cómo describe su relación consigo mismo, con los demás y con Dios?

4. ¿Cuál es su percepción de los espacios y actividades de la pastoral social en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué?

5. ¿Tiene alguna sugerencia en relación a los diferentes proyectos dirigidos a la comunidad que se desarrollan en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria?

Sujeto n° 1

¿Hace cuánto vive en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué? 1.

2 años, porque salimos seleccionados para comprar una vivienda, aunque no sabíamos en dónde era decidimos mudarnos a nuestra propia casa.

De las actividades en las cuales participa en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria, ¿existe alguna que haya impactado en su vida? ¿De qué forma?2.

Ser madre voluntaria en el comedor comunitario porque me ha gustado servir y compartir con las demás personas.

Teniendo en cuenta el impacto de las actividades de la Fundación: ¿cómo describe su relación consigo mismo, con los demás y con Dios?3.

Con Dios: dando gracias a Él, los niños pueden compartir conmigo, soy una persona amigable que le agrada servir a los demás.

¿Cuál es su percepción de los espacios y actividades de la pastoral social en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué?4.

Es una labor muy bonita porque podemos socializar con ellos y además de que nunca habíamos convivido en un sitio en donde hubiera religiosas.

¿Tiene alguna sugerencia en relación a los diferentes proyectos dirigidos a la comunidad que se desarrollan en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria?5.

Continuar fortaleciendo el proyecto juvenil y colocar talleres para los jóvenes en drogadicción y talleres que puedan aprender a hacer cosas con sus manos y distraerse de ese mundo.

Sujeto n° 2

¿Hace cuánto vive en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué? 1.

Hace un año vivo en la Ciudad de Dios. Vivo aquí por zona de ronda cerca de un caño por lo que me reubicaron. Me dijeron que estaba en zona de riesgo.

De las actividades en las cuales participa en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria, ¿existe alguna que haya impactado en su vida? ¿De qué forma?2.

En mi vida ha impactado el comedor comunitario y el proyecto de artesanías “Manos Armoniosas” porque es algo útil para crecer como personas. Aprendemos y nos mantenemos ocupadas. Anímicamente me siento bien, en un sitio confortable para uno estar.

Teniendo en cuenta el impacto de las actividades de la Fundación: ¿cómo describe su relación consigo mismo, con los demás y con Dios?3.

Uno debe ser un cristiano del día a día y no sólo de iglesia. Sostener en la vida misma aquello en lo que uno cree. Me considero respetuosa con los otros, pero a veces es difícil digerir la forma de ser de la otra persona.

¿Cuál es su percepción de los espacios y actividades de la pastoral social en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué?4.

Para mí todas las actividades son buenas, el solo hecho de salir y ver jugar a los niños me reconfortan. Las actividades a nivel cultural son muy importantes, el salir y escuchar a los otros. Es decir, son agradables todos los espacios que permiten el compartir.

¿Tiene alguna sugerencia en relación a los diferentes proyectos dirigidos a la comunidad que se desarrollan en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria?5.

Un gimnasio para hacer ejercicio.

Sujeto n° 3

¿Hace cuánto vive en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué? 1.

2 años por zona de alto riesgo.

De las actividades en las cuales participa en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria, ¿existe alguna que haya impactado en su vida? ¿De qué forma?2.

El comedor comunitario y el proyecto de Manos Armoniosas porque se aprende.

Teniendo en cuenta el impacto de las actividades de la Fundación: ¿cómo describe su relación consigo mismo, con los demás y con Dios?3.

Con amor hacia los demás y tener respeto a Dios y a los demás.

¿Cuál es su percepción de los espacios y actividades de la pastoral social en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué?4.

Porque lo acerca más a Dios a la familia y el respeto a los demás.

¿Tiene alguna sugerencia en relación a los diferentes proyectos dirigidos a la comunidad que se desarrollan en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria?5.

Proyecto de validación para adultos y jóvenes.

Sujeto n° 4

¿Hace cuánto vive en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué? 1.

Hace 2 años, por resentamiento o reubicación.

De las actividades en las cuales participa en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria, ¿existe alguna que haya impactado en su vida? ¿De qué forma?2.

El ser madre voluntaria del comedor por lo que se le puede colaborar a otras personas.

Teniendo en cuenta el impacto de las actividades de la Fundación: ¿cómo describe su relación consigo mismo, con los demás y con Dios?3.

He dejado de ser egoísta, me he vuelto más humana y estar más cerca de Dios.

¿Cuál es su percepción de los espacios y actividades de la pastoral social en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué?4.

Me he sentido acompañada de parte de todos ellos y ellas.

¿Tiene alguna sugerencia en relación a los diferentes proyectos dirigidos a la comunidad que se desarrollan en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria?5.

Deporte para los jóvenes para que ocupen el tiempo libre.

Sujeto n° 5

¿Hace cuánto vive en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué? 1.

Por un hogar, por buscar una estabilidad para mi familia, por desplazamiento, por el acompañamiento que llevamos con las hermanas Carmelitas.

De las actividades en las cuales participa en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria, ¿existe alguna que haya impactado en su vida? ¿De qué forma?2.

La reflexión de la Palabra, actividades para mis hijos; porque hemos aprendido más sobre Dios, a reflexionar. También porque mis hijos han crecido no solo a nivel social sino espiritual, personal y a socializar con otros niños y jóvenes.

Teniendo en cuenta el impacto de las actividades de la Fundación: ¿cómo describe su relación consigo mismo, con los demás y con Dios?3.

Conmigo misma: He aprendido a socializar más y a compartir. Con los demás: Buena, porque compartimos y expreso muchas experiencias con ellos. Con Dios: Al estar en contacto con Él, al experimentarlo en la vida cotidiana, en los momentos difíciles y de alegría.

¿Cuál es su percepción de los espacios y actividades de la pastoral social en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué?4.

Excelente, como la Eucaristía, las visitas de los hermanos Carmelitas, el acompañamiento que llevan con nosotros, las actividades nos sirven para crecer cada día.

¿Tiene alguna sugerencia en relación a los diferentes proyectos dirigidos a la comunidad que se desarrollan en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria?5.

Agilizar el jardín para los niños y continuar con los proyectos que ya están.

Sujeto N° 6

¿Hace cuánto vive en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué? 1.

2 años. Porque salí seleccionada para mi vivienda y me entregaron mi apartamento aquí ya que vengo del desplazamiento como víctima de la violencia y es muy importante tener mi propia vivienda.

De las actividades en las cuales participa en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria, ¿existe alguna que haya impactado en su vida? ¿De qué forma?2.

Participo como madre voluntaria para el comedor y me gusta y siento que es muy bonita porque es alimentar muchas personas que lo necesitan y lo hacemos con mucho amor.

Teniendo en cuenta el impacto de las actividades de la Fundación: ¿cómo describe su relación consigo mismo, con los demás y con Dios?3.

Conmigo siento que tener mis hijos aquí es muy importante porque están aprendiendo muchas cosas y sobre todo el respeto y de aprender una buena convivencia con los demás y seguir con los proyectos con todos los que hay.

¿Cuál es su percepción de los espacios y actividades de la pastoral social en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué?4.

Positivos frente a todas las actividades que las hermanas les brindan a los jóvenes, a los niños, a los ancianitos y todas las actividades en pos del respeto hacia Dios y sus semejantes, el amor por los demás.

¿Tiene alguna sugerencia en relación a los diferentes proyectos dirigidos a la comunidad que se desarrollan en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria?5.

Siempre he tenido un sueño como tener en cuenta un proyecto que sea en beneficio a las madres cabeza de familia, madres cuidadoras con personas en condición de discapacidad, sería muy importante poder trabajar desde aquí.

Sujeto N° 7

¿Hace cuánto vive en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué? 1.

Hace dos años estoy en la Ciudad de Dios. Vivo en la Ciudad de Dios porque es un regalo de Dios, yo llegué como desplazada a Bogotá a pagar arriendo y vender tinto en la calle, me mataron a mi esposo y tuve que huir con mis hijos. La Ciudad de Dios es una gran bendición.

De las actividades en las cuales participa en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria, ¿existe alguna que haya impactado en su vida? ¿De qué forma?2.

Todas las actividades de la Ciudad de Dios en las que participo han impactado positivamente en mi vida. El taller de artesanías, el comedor comunitario, el proyecto de becas para mis hijos, los grupos de reflexión. Porque he recibido muchas bendiciones y logros en la vida.

Teniendo en cuenta el impacto de las actividades de la Fundación: ¿cómo describe su relación consigo mismo, con los demás y con Dios?3.

Al relacionarme con los demás, tener la confianza para expresarme. Quisiera que todos llegáramos a estar más unidos y respetarnos unos a otros. Dios está en toda parte, veo en mí y en otras personas cómo Dios nos ha bendecido.

¿Cuál es su percepción de los espacios y actividades de la pastoral social en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué?4.

Las actividades son un bien para mí, para la juventud. Siento como ha cambiado mi vida en todos los aspectos.

5. ¿Tiene alguna sugerencia en relación a los diferentes proyectos dirigidos a la comunidad que se desarrollan en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria

Ojalá todas las personas se vincularan más a los proyectos, que fuéramos más participativos.

Sujeto N° 8

¿Hace cuánto vive en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué? 1.

Vivo hace dos años, buscando un mejor bienestar para mis hijos, una mejor vida y educación para ellos, porque el lugar donde vivían era una invasión en Ciudad Bolívar y quería una vida digna para ellos.

De las actividades en las cuales participa en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria, ¿existe alguna que haya impactado en su vida? ¿De qué forma?2.

El comedor comunitario y las oportunidades de aprender todos los días valores, el compartir los talleres, la formación de los niños. Impactan en mi vida porque son valores que nos ayudan a formar la familia, a estar más unidos, a ayudar a los demás.

Teniendo en cuenta el impacto de las actividades de la Fundación: ¿cómo describe su relación consigo mismo, con los demás y con Dios?3.

Me ha enseñado a relacionarme más con los vecinos, a compartir, a valorar más mi vida, a valorar más mis hijos, las oportunidades de trabajo que he tenido. A conocer más de la Palabra de Dios, a fortalecer mi fe.

¿Cuál es su percepción de los espacios y actividades de la pastoral social en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué?4.

Me han parecido excelentes porque nos brindan el espacio de conocer más a Dios y que mis hijos aprendan más.

¿Tiene alguna sugerencia en relación a los diferentes proyectos dirigidos a la comunidad que se desarrollan en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria?5.

En este momento ninguna.

Sujeto n° 9

¿Hace cuánto vive en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué? 1.

El 22 de abril cumplí 2 años: Llegué gracias a Dios y a las personas que me tuvieron en cuenta y por desplazamiento.

De las actividades en las cuales participa en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria, ¿existe alguna que haya impactado en su vida? ¿De qué forma?2.

En el comedor comunitario para mí fue una experiencia muy bonita, servirle a la comunidad con mucho amor y sin esperar nada a cambio.

Teniendo en cuenta el impacto de las actividades de la Fundación: ¿cómo describe su relación consigo mismo, con los demás y con Dios?3.

Con Dios vivo muy agradecida por haberme dado la oportunidad de compartir con personas tan excelentes como son los de la fundación Construimos y las hermanas Carmelitas. Sólo me hablo con la señora Sonia del mismo bloque.

¿Cuál es su percepción de los espacios y actividades de la pastoral social en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué?4.

Para mí las actividades me parecen excelentes ya que al menos sirven para integrar a las personas y demás; además son muy necesarias para la comunidad.

¿Tiene alguna sugerencia en relación a los diferentes proyectos dirigidos a la comunidad que se desarrollan en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria?5.

A mí me gustaría que hubiera cursos de confección para las madres, como también que se celebrara la Santa Misa más seguido

Sujeto n° 10

¿Hace cuánto vive en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué? 1.

Dos años, por reubicación zona de riesgo

De las actividades en las cuales participa en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria, ¿existe alguna que haya impactado en su vida? ¿De qué forma?2.

Servicio en el comedor, servir a los demás y adulto mayor porque me nace servir a los niños y adultos y sobre todo servir porque sirvo con mucho amor.

Teniendo en cuenta el impacto de las actividades de la Fundación: ¿cómo describe su relación consigo mismo, con los demás y con Dios?3.

Conmigo muy bien, con los demás de pronto. Hay problemas, pero los supero, con Dios muy bien, tengo mucha fe y confío en Él, que Él es mi fortaleza.

¿Cuál es su percepción de los espacios y actividades de la pastoral social en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué?4.

Las enseñanzas que dan las hermanas, los profesores tanto en actividades como en lo religioso con todas las personas.

¿Tiene alguna sugerencia en relación a los diferentes proyectos dirigidos a la comunidad que se desarrollan en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria?5.

Me gustaría que hubo profesores para las personas que no han terminado el bachillerato o validación del mismo.

7.2. Anexo 2: Relatos escritos

Preguntas orientadoras

1. ¿Cómo era su vida antes de llegar a la Ciudad de Dios?
2. ¿Qué circunstancias la trajeron a la Ciudad de Dios?
3. ¿Cómo se siente actualmente en la Ciudad de Dios?
4. De la Ciudad de Dios, ¿cuál es el lugar más representativo para Usted?
5. ¿Cómo sueña en unos años su vida, su familia, su Ciudad de Dios?

Sujeto n° 1

Siempre hemos sido una familia feliz, unida y respetuosa entre sí. En nuestro anterior hogar nunca hizo falta nada, ya que teníamos la posibilidad de estar muy cerca de nuestra familia y amigos.

El terreno en el que estaba construida nuestra vivienda fue considerado como zona en peligro por remoción de masa en el año 2013 aproximadamente, esto hizo que las entidades encargadas de estas situaciones tomaron la decisión de reubicarnos. Después de varios años hubo la posibilidad de ser ubicados en la Ciudad de Dios.

Aunque seguimos en el proceso de adaptación hemos puesto todo el empeño, amor y voluntad para mantenernos como una familia unida, pensamos que estamos en un sitio maravilloso y lleno de personas valiosas. Mi hogar es uno de los lugares más representativos, porque es en el lugar que puedo compartir con mi familia y el comedor de la Ciudad de Dios, porque sirvo a muchas personas con voluntad y cariño y con todo el corazón puesto en ello.

Sueño mi vida cumpliendo mis objetivos propuestos junto a mi familia, que aún se mantendrán unida, impartiendo nuestros buenos valores a la comunidad “Ciudad de Dios”.

Sujeto n° 2

Mi vida era diferente porque me dedicaba a mi familia y ahora puedo colaborar. He aprendido muchísimo a ser mejor persona en la Ciudad de Dios. Llegue por reubicación. Me siento bien porque tenemos a las hermanas Carmelitas y a Dios.

Los lugares representativos, la capilla y el comedor porque nos reunimos todas las madres voluntarias y las hermanas. Con todas las metas que tenemos el local con las manos armoniosas, el estudio, pero sobre todo con las hermanas que es una gran ayuda para todos nosotros.

Sujeto N° 3

Vivíamos en un barrio de la localidad de Ciudad Bolívar, la ubicación de nuestra casa no era tan habitable debido a que estaba situada cerca de un caño de aguas sucias, estábamos expuestos a enfermedades por los malos olores e insectos. Éramos una familia aislada, no compartíamos con nadie éramos nosotros solos. Cuando me dijeron que teníamos que empezar todo el proceso de resentamiento o reubicación empecé a buscar proyectos de vivienda y por bendición de Dios quedamos y salimos beneficiados para este proyecto y en ese momento no pensé que mi vida y la de mis hijos iba a cambiar porque acá me he sentido apoyada, protegida, acompañada y comprendida. Y aunque no lo demuestre y las circunstancias y los problemas no me faltan, soy feliz y estoy demasiado agradecida de vivir con mis hijos en este lugar.

Me identifico con varios lugares de la Ciudad de Dios, la capilla, aunque bajo poco cuando lo hago es de corazón me falta más compromiso con Dios, lo sé, pero sé que puedo cambiar y acercarme más. El comedor porque es el lugar donde me siento que he dejado de ser egoísta y que puedo ayudar a los demás y a mis hijos porque he aprendido a ser humilde y que de esta manera puedo sentirme que, así como a mi familia nos han apoyado yo puedo apoyar a las demás personas. El local o taller pues es mi entrada económica en estos momentos y

valoro demasiado esta oportunidad que nos están dando gracias por este apoyo de corazón les agradezco.

Sueño con unos hijos profesionales ayudando más a otras personas. Que mi hijo haya cambiado y sea un muchacho tranquilo, que todo lo que tengo que vivir en este momento por su comportamiento sea solo un recuerdo difícil. Y que esta Ciudad de Dios siga así llena de oportunidades para todos.

Sujeto N° 4

Mi vida anteriormente era un poco diferente ya que no contábamos con una vivienda propia y tampoco con un acompañamiento espiritual de las hermanas Carmelitas. No obstante, tuvimos la necesidad de obtener una vivienda propia para que mis hijos, mi esposo y yo tuviéramos un mejor bienestar, en la cual ahora me siento muy a gusto y agradecida con Dios ya que tenemos una estabilidad mucho mejor; ahora, uno de los lugares más apropiados para mí y mi familia es la capilla, porque en ella podemos compartir en familia y poder compartir la palabra de Dios. Para finalizar sueño ver a mis hijos con una mejor formación, que puedan acceder a una educación superior, tener una formación espiritual y personal.

Sujeto n° 5

Mi vida antes de llegar a la ciudad de Dios era muy complicada pues hacia 4 años había muerto mi compañero, el padre de mis hijos, y había quedado sola con mis hijos, con toda la obligación, las responsabilidades y con mis hijos muy pequeños y pagando arriendo sin un trabajo estable y con mi niña enferma y fue cuando conocí la constructora y llevé mis papeles y gracias a Dios fui elegida para ser parte de la Ciudad de Dios.

Las circunstancias que me trajeron a la Ciudad de Dios fueron una vivienda digna para mis hijos una estabilidad y una alegría inmensa al tener todo lo que anhelamos siempre todos tener nuestra propia vivienda.

Me siento una mujer bendecida en esta hermosa Ciudad de Dios donde veo un gran futuro para mis hijos porque hemos encontrado mucho apoyo por parte de todas las personas que están comprometidas con nosotros en los distintos proyectos con las familias con los niños con los adolescentes, son seres maravillosos. El gran amor que sienten por todas las personas, ellos entregan todo por nosotros nos apoyan nos brindan un respeto un gran apoyo, nos enseñan que a pesar de que hemos dejado una vida muy marcada por muchas situaciones aquí en nuestra Ciudad de Dios hemos encontrado todo lo más hermoso. El amor, la construcción de una nueva vida y lo más importante el amor de Dios.

La Ciudad de Dios tiene todos los lugares representativos para mí, esta mi hogar, mis sitios de descanso con mis hijos, esta nuestra Iglesia donde nos encontramos con nuestro Padre Celestial, esta nuestro comedor donde se alimentan nuestros hijos y muchas otras personas que lo necesitan. Esta la casa de las hermanas la más linda donde tenemos estas hermosas personas que nos escuchan que nos apoyan que nos brindan mucho amor ante todo que nos llevan en sus oraciones día tras día. Entonces toda la ciudad de Dios es hermosa y doy gracias a Dios por haberme puesto aquí con mis hijos. Solo que nosotros como personas no somos capaces de convivir de tener una buena convivencia para hacer de esta ciudad de Dios un mejor lugar y ser un ejemplo ante todo el resto.

Yo sueño ver a mis hijos convertirse en grandes personas que sean parte de nuestra Ciudad de Dios para que ellas ayuden a otras personas que lo necesiten a otras ciudades de Dios con todo lo que ellos aprendan de todas estas personas lindas que están dispuestas a entregar todo por todos nosotros que sean un ejemplo a seguir en si es lo que sueño en nuestra ciudad de Dios porque habrán y vendrán muchas otras personas esperando estas hermosas ciudades de Dios y también pedir mucho a nuestro Padre celestial que les bendiga grandemente y les llene de sabiduría y amor para que construya un mundo de ciudades de Dios los amo, los llevo en mi corazón.

Mi vida mirando cómo se me cumplen mis sueños, mis metas y una vida en medio de seres tan hermosos como todos ustedes hermanas, profesores, madres voluntarias, jóvenes

emprendedores mujeres con proyectos y todas las personas que hacen de esta Ciudad de Dios una hermosa ciudad de Dios.

Sujeto N° 6

Vivía en Ciudad Bolívar en una invasión, allí viví durante 5 años con mis dos hijos durante ese tiempo pasamos muchos momentos críticos, pues mi casa era en lata y plástico y piso de tierra, en épocas de lluvia mis hijos sufrían porque había mucha humedad dentro de la casa, diariamente Vivían enfermos, y pues no teníamos la oportunidad de estar en mejores condiciones, ya que no contaba con ninguna oportunidad de trabajo para ofrecerles un techo digno, una mejor calidad de vida a mis hijos, así que debíamos enfrentar varios peligros. Además, el barrio era bastante inseguro donde habitaban drogadictos y ladrones, no contábamos con servicios públicos, ni calles pavimentadas. En ese lugar convivíamos más de doscientas familias donde la mayoría eran desplazados, madres cabeza de hogar y con muchas ganas de surgir y brindarles algo mejor a nuestros hijos.

Pasados los 5 años llegó un decreto de la alcaldía mayor de Bogotá, nos brindaron la oportunidad de buscar proyectos de vivienda digna donde gracias a Dios salí favorecida, durante algún tiempo mire muchos proyectos pero no me llamaron la atención, luego me presentaron el proyecto de la Ciudad de Dios donde me hablaron y me explicaron cómo estaba formado, me gustó mucho porque mis hijos tendrían una mejor calidad de vida, una mejor formación, una buena alimentación nos brindan muchos proyectos de superación y educación y estaría en un lugar confiable y más con la presencia de las hermanas carmelitas misioneras, era el lugar soñado que tuve para mis hijos y el techo más hermoso que nos hayan podido entregar.

Al fin mis hijos tenían vivienda digna, nunca pensé tener un palacio como el que tenemos ahora gracias a Dios y a la fundación construimos, a las hermanas, donde no solo nos entregaron un apartamento y ya, la fundación nos sigue acompañando nos sigue brindando muchas oportunidades, para aprender y así mejorar nuestra calidad de vida, todo esto me gustó del proyecto de la Ciudad de Dios.

Me siento muy feliz pues gracias a Dios y a todos los que hicieron posible la transformación de la vida de mis hijos y la mía, pues aquí estamos mejor, disfrutamos día a día este gran hogar, con la ayuda de las hermanas carmelitas y los proyectos que nos brindan, mis hijos mejoraron su calidad de vida un 100% y ya tengo un trabajo fijo gracias a las hermanas por esta oportunidad, es la mejor bendición que Dios me pudo dar, al llegar a la ciudad de Dios, ya vivo más tranquila al saber que cada día que amanece tengo un trabajo y un techo digno para mis hijos y sobre todo un lugar maravilloso y que en la Ciudad de Dios nunca faltan las bendiciones para nuestros hogares y además estoy más feliz que nunca por la oportunidad de estudiar, gracias a todos.

Para mí el lugar más representativo es la capilla, es donde realizamos el encuentro con Dios, donde todos los vecinos nos unimos y participamos, es el lugar más importante que tenemos en la Ciudad de Dios.

Bueno, mi vida la sueño más adelante ya con mucha tranquilidad, más superada y al servicio del bien con todos los que habitamos en la Ciudad de Dios, en mi familia unos jóvenes convertidos en unos grandes seres humanos, llenos de bondad, y de misericordia al servicio de Dios y de los más necesitados, quiero y sueño ver a mis hijos en un gran servicio de comunidad trabajando cada día para mejorar el entorno de la Ciudad de Dios enseñándoles a los más pequeños el gran valor que tiene la Ciudad de Dios.

Sujeto n° 7

Primero doy gracias a Dios por haberme dado la oportunidad de salir con vida de donde fui desplazada, ya que me dieron 24 horas para salir sin derecho a traerme nada de lo que yo tenía.

Antes de llegar a la Ciudad de Dios pues era un poco complicada mi situación ya que tengo mi hijita con problemas de salud, desde que nació fue complicado su estado de salud, ya que ella nació con mielo meningocele e hidrocefalia más vejiga neurogénica y por eso mi

situación era complicada ya que carecía de tiempo para trabajar y debía pagar arriendo y servicios, fuera del tratamiento de mi hija que es desde pañales y demás para el cateterismo vesical que se hace cada 4 horas.

A la ciudad de Dios me trajo la voluntad de Dios que coloco generosidad en varios corazones para que me tuvieran en cuenta y pudiera tener esta oportunidad tan grande como es volver a tener casa propia y sentirme feliz al lado de mis seres queridos con los que vivo y con unos vecinos muy tranquilos y con las hermanitas Carmelitas ya que cuando he tenido la oportunidad de dialogar con ellas, me he sentido muy bien ya que después de un desplazamiento, en nuestros corazones no queda sino tristeza de tener que abandonar todo lo trabajado y hasta parte de nuestra familia.

En la Ciudad de Dios me siento tranquila y bendecida ya que estoy fuera de violencia y me siento muy feliz en el apartamento que Dios me regalo. Una vez más doy gracias a todas esas personas que intervinieron para darnos esta oportunidad.

Para mi es la capilla el sitio sagrado que merece respeto y admiración ya que esa oportunidad no la tienen todos los conjuntos y nosotros si lo tuvimos. Gracias a Dios y a las hermanitas y hermanos Carmelitas.

Mi sueño hacia el futuro es ver nuestro conjunto mejor organizado con personas más unidas y que nos respetemos unos a otros. Claro está que, si Dios me da la oportunidad de irme a vivir a tierra caliente, ya que por la salud de mi hija. Me ha sugerido el medico ya que los pacientes renales tienen mejor vida en ese clima. Pero para para eso falta tiempo ya que para donde esperamos irnos todavía no hay unidad renal para conectar a mi hija y sin eso no hay ninguna posibilidad. Por ahora esperamos que mi hija pueda ser trasplantada de vejiga uréteres y riñón. Pero primero le están haciendo unos estudios para operarla de la tiroides y estudios por que salió con ovarios poliquístico. Esperamos en Dios que todo nos salga bien. Mil bendiciones para todos ustedes y muchas gracias.

Sujeto n° 9

Mi vida antes de llegar a la ciudad de Dios era también muy bonita y agradable, aunque vivíamos en una zona de alto riesgo vivíamos muy tranquilos pues siempre se sentía la presencia y confianza en Dios y siempre hemos estado en familia.

Las circunstancias que nos trajeron a la Ciudad de Dios fueron como les dije antes por zona de alto riesgo vivimos en medio de dos quebradas, aunque nunca llego a suceder nada vivimos 35 años felices.

Pues en la ciudad de Dios me siento bien por muchos motivos, el servicio al comedor los proyectos que hacen las hermanas y los profesores que vienen al apoyo de ellas y sus enseñanzas. El lugar más importante para mí es la sala de mi apartamento porque es donde llego a descansar. La capilla y el comedor donde disfruto cuando bajo. El servicio a los niños y a los abuelitos todo esto me motiva mucho.

En unos años mi vida en la ciudad de Dios me gustaría una verdadera Ciudad de Dios llena de muy buena convivencia unos jóvenes llenos de proyectos llena de jardines y sobre todo que reine la presencia de Dios. Donde todos tengamos confianza y podamos compartir como familia y haya mucha paz y amor.

7.3. Anexo 3: Cartografía social

Cartografía social n°1: Relatos de las historias de vida, antes de llegar a la Ciudad de Dios de la Gloria, contada por los líderes de cada familia.



Cartografía social n°2: Historia de vida de las familias desde que llegaron la Ciudad de Dios de la Gloria, con el fin de tener un acercamiento a la vivencia de su territorio, de sus interrelaciones.



Cartografía social n° 3: Perspectivas a futuro



7.4. Anexo 4: Matriz de triangulación de la información

MATRIZ DE TRIANGULACIÓN PROCESOS DE DIGNIFICACIÓN DE LA PERSONA QUE SUBYACEN A LA PASTORAL DE LA CIUDAD DE DIOS				
CATEGORÍA	CONTEXTO			
OBJETIVO				
PREGUNTA	DATO:	COMENTARIO	AUTOR	INTERPRETACIÓN
<p>PREGUNTA 1</p> <p>¿Hace cuánto vive en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué?</p>	<p>Maria Eugenia Lizarazo: El 22 de abril de 2016, cumplí dos años. Llegue gracias a Dios y a las personas que me tuvieron en cuenta. Llegue por desplazamiento.</p> <p>Ana Cetina: Hace un año vivo en la Ciudad de Dios. Vivo aquí por zona de ronda cerca de un caño, por lo que me reubicaron. Me dijeron que estaba en zona de riesgo.</p> <p>Roxana Jimenez: Hace dos años, porque salimos seleccionados para comprar una vivienda y aunque no sabemos</p>	<p>La mayoría de las mujeres que fueron entrevistadas, viven en la Ciudad de Dios de la Gloria, hace dos años. En general, las circunstancias que las han llevado a desplazarse con sus familias, ha sido por temas de reubicación, búsqueda de mejores posibilidades y en algunos casos por desplazamiento, causado por el</p>	<p>En este sentido el hombre aprende a conocerse a sí mismo mediante el encuentro histórico y la comprensión histórica de otros hombres y otras culturas (Moltmann, 1973, p.28).</p> <p>Cada acto violento es un atentado contra las personas, contra la humanidad y contra la vida toda del planeta tierra. La violencia socava el <i>ethos</i> vital, va en contravía de la dignidad humana y</p>	<p>La Ciudad de Dios es un entorno caracterizado por la pluralidad a nivel, cultural, religioso e incluso axiológico.</p> <p>Cada familia ha llegado por circunstancias diversas como consecuencia de distintas realidades presentes en la sociedad. Entre ellas el desplazamiento, la reubicación y la búsqueda de mejores oportunidades para su vida y sus familias.</p>

	<p>en donde era decidimos mudarnos a nuestra propia casa.</p> <p>Luz Mery Pachon: Hace dos años. Por resentamiento o reubicación. En búsqueda de una vivienda digna para mis hijos.</p> <p>Sonia Esmeralda: Hace dos años. Por un hogar, por buscar una estabilidad para mi familia, por desplazamiento, por el acompañamiento que llevavamos con las hermanas Carmelitas.</p> <p>Sorfilia Martinez: Hace dos años. Porque Sali seleccionada para mi vivienda y me entregaron mi apartamento aqui, ya que vengo del desplazamiento como victima de la violencia y es muy importante tener mi propia vivienda.</p> <p>Luz Dary Diaz Hace dos años estoy en la Ciudad de Dios. Vivo en la Ciudad de Dios porque es un regalo de Dios, yo llegue como desplazada a Bogota a pagar arriendo y vender tinto en la calle. Vivía en Caqueta pero me mataron a mi esposo y</p>	<p>conflicto armado en Colombia.</p> <p>Algunas experiencias de vida manifiestan nostalgia por la pérdida de la vivienda en lugares que se encontraban en alto riesgo, sin comprender completamente las disposiciones del gobierno local.</p> <p>Del mismo se perciben otras experiencias que reflejan la violencia por causa de los grupos armados al margen de la ley, violentando la tranquilidad de las familias de manera especial, familias campesinas, a las que les han arrebatado sus tierras y lo que es aún más doloroso sus seres queridos. Dichas familias han</p>	<p>dispara todas las alarmas del razonamiento bioético (Galindo, 2004, p. 17). Problemas actuales más urgentes que afectan profundamente el género humano...el matrimonio y la familia, la cultura humana, la vida económica social y política, la solidaridad de la familia de los pueblos y la paz (GS 46, 2).</p> <p>El enfoque teológico incluye una antropología cultural, que indica el fenómeno social e histórico de las culturas, y una cultura antropológica, que piensa el cultivo integral del hombre para alcanzar un nivel verdadera y plenamente humano (Galli, 2011, p.71).</p> <p>La igual dignidad de la persona exige que se llegue a una situación</p>	<p>En este contexto se ven reflejados desafíos actuales que afectan al ser humano en todas sus dimensiones, de manera especial por la influencia desde distintos ámbitos como la cultura, la política, la economía, y las problemáticas que actualmente vive el País.</p> <p>Por otro lado, las realidades de desplazamiento forzoso y violento en Colombia generan rupturas fuertes al interior de las familias. La reconstrucción de las historias de vida implica un proceso de sanación y perdón, de ahí que es muy importante iniciar por subsanar necesidades básicas como la vivienda. También se requieren procesos de acompañamiento y reparación.</p> <p>La categoría dignidad humana ha sido reflexionada desde distintos ámbitos y está muy clara en diversos documentos de la Iglesia y</p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>tuve que huir con mis hijos. La Ciudad de Dios es una gran bendición.</p> <p>Zuly Pachongo Vivo hace dos años. Buscando un mejor bienestar para mis hijos, una mejor vida y educación para ellos, porque el lugar donde viviana era una invasión en Ciudad Bolívar y quería una vida digna para ellos.</p> <p>Maria Gonzales Lopez Hace dos años porque vivía en zona de alto riesgo.</p> <p>Bertha Lucia Chimbi Hace dos años por reubicación, estaba en zona de alto riesgo.</p>	<p>llegado a la Ciudad de Dios, con el deseo de comenzar una nueva vida. Esto requiere un proceso de reparación y de inclusión en distintos ámbitos.</p> <p>Así mismo, otros relatos revelan una búsqueda constante de espacios dignos para la familia, donde la educación, la vivienda y el trabajo puedan ofrecerles mejores oportunidades.</p>	<p>más humana y más justa (GS 29).</p> <p>“todos somos lo mismo, es decir, humanos, y por tanto nadie es igual a cualquier otro que haya vivido, viva o vivirá” (Arendt, 2009, p. 22).</p>	<p>del estado y sin embargo la sociedad nos presenta hechos que demuestran el detrimento del valor de la persona y su integridad.</p> <p>Nace entonces el cuestionamiento sobre ¿cuál es la pertinencia de los procesos de dignificación humana si esta no es acumulativa sino constitutiva del hombre y por ende inviolable?</p>
CATEGORÍA	DIGNIDAD HUMANA			
OBJETIVO	Caracterizar los procesos de humanización que desarrolla la fundación Ciudad de Dios del barrio La Gloria			
PREGUNTA	DATO	COMENTARIO	AUTOR	INTERPRETACION
PREGUNTA 2	<p>María Eugenia Lizarazo: El comedor comunitario para mí fue una experiencia muy bonita, servirle a la comunidad con mucho amor y sin esperar nada a cambio.</p> <p>Ana Cetina:</p>	<p>Dentro de la entrevista se expresa el valor del servicio y del aprendizaje que se va gestando por la interacción que se genera en espacios</p>	<p>El ser humano sólo realiza su carácter de imagen de Dios y, por tanto, sólo encuentra su propia plenitud, cuando vive en comunión con sus semejantes y los reconoce como</p>	<p>Según el sentido de las concepciones se puede reconocer que la Dignidad Humana hace referencia al significado que confiere la posibilidad de crecimiento a nivel personal, familiar y dentro del ámbito</p>

<p>¿existe alguna que haya impactado en su vida? ¿De qué forma?</p>	<p>En mi vida ha impactado el comedor comunitario y el proyecto de artesanías “Manos armoniosas” porque es algo útil para crecer como persona. Aprendemos unos de otros y nos mantenemos ocupadas. Anímicamente me siento bien, es un sitio confortable para uno estar.</p> <p>Roxana Jiménez: Ser Madre voluntaria en el comedor comunitario, porque me ha gustado servir y compartir con las demás personas.</p> <p>Luz Mery Pachón: El ser Madre voluntaria del comedor por lo que se le puede colaborar a otras personas.</p> <p>Sonia Murcia: La reflexión de la palabra, actividades para mis hijos, porque hemos aprendido más sobre Dios, a reflexionar. También porque mis hijos han crecido no solo a nivel social sino espiritual y a socializar con otros niños y jóvenes.</p> <p>Sorfilia Martínez Patiño:</p>	<p>concretos como el comedor comunitario, donde algunas de las mujeres entrevistadas son Madres voluntarias, ofreciendo su tiempo libre para la atención de los niños, madres gestantes y adultos mayores de la Ciudad de Dios y del sector.</p> <p>Así mismo otros espacios importantes como los talleres para los niños y los jóvenes representan un aporte significativo en la construcción de la familia.</p> <p>El programa “Manos armoniosas”, dirigido a las mujeres que cuentan con menores recursos y con pocas posibilidades para el</p>	<p>hermanos. (Gelabert, 1997, pág. 102)</p> <p>En suma, la dignidad de la persona se fundamenta cristianamente en la condición de imagen de Dios. Pero no se trata de una dignidad aislada, encerrada en sí misma, sino solidaria. Por ser imagen, el hombre no es solo sujeto de sí mismo, en el sentido de que puede disponer de sí por su conciencia y libertad, no es solo sujeto inviolable, sino también sujeto solidario. (Gelabert, 197, pág. 90)</p> <p>El hecho de que todos los hombres, en su igualdad fundamental, poseen esta relación peculiar con Dios, se deduce que todo hombre posee un valor absoluto e incondicional, un valor que va más allá de su aparente caducidad, más allá de lo que tiene o de su mayor o menor</p>	<p>comunitario, en cuanto que permiten la participación y el liderazgo dentro de procesos de construcción colectiva.</p> <p>El sentido de vida está implicado dentro de las posibilidades que se pueden desarrollar a través de las facultades que comprenden la totalidad del ser, comprendiendo a la persona desde su condición de imagen de Dios, que le permite ser único pero no individual, valioso en sí mismo y por tanto ligado a un todo.</p> <p>De esta manera, cada persona es un ser en relación con capacidad de conocerse y entrar en dialogo con el otro. Este vínculo genera nuevas perspectivas de vida, nuevas formas de concebirse dentro de una comunidad diversa en cuanto a cultura, pensamiento y realidad social.</p> <p>En razón a lo anterior se percibe en las respuestas una</p>
---------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>Participo como madre voluntaria en el comedor y me gusta y siento que es muy bonita porque es alimentar muchas personas que lo necesitan y lo hacemos con mucho amor.</p> <p>Luz Daris Díaz: Todas las actividades de la Ciudad de Dios en las que participo han impactado positivamente en mi vida. El taller de artesanías, el comedor comunitario, el proyecto de becas universitarias para mis hijos, los grupos de reflexión, porque he recibido muchas bendiciones y logros en la vida.</p> <p>Zuly Pachongo: El comedor comunitario y las oportunidades de aprender todos los días valores, el compartir, los talleres, la formación de los niños. Impactan en mi vida porque son valores que nos ayudan a formar la familia, a estar más unidos, a ayudar a los demás.</p> <p>María Gonzales López: El comedor comunitario y el proyecto de manos armoniosas, porque se aprende.</p>	<p>sustento de sus hogares, promueve y da valor al papel de la mujer dentro del hogar, especialmente a quienes son madres cabeza de familia. El proceso permite que sean gestoras de sus propios recursos y no dependan de aportes asistenciales que les viene por parte del estado o de la Iglesia misma. El trabajo digno y que requiere refuerzo personal dignifica a la persona.</p> <p>Así mismo, las actividades de reflexión promovidas desde la Evangelización, permiten la participación, el compartir y el desarrollo del sentido crítico. Son espacios abiertos</p>	<p>utilidad. Cada hombre es el alter ego de Dios y, por tanto, un atentado contra el hombre es un atentado contra la dignidad de Dios. (Gelabert, 1997, pág. 88)</p> <p>Husserl nos dice que no es posible encontrar la esencia del hombre en los individuos aislados, porque la unión de la persona humana con su genealogía y con su sociedad es esencial y, por lo tanto, debemos conocer la naturaleza de esta vinculación si queremos llegar a conocer la índole esencial del hombre. (Buber, M, 1943, P.81). Torralba (2005).</p> <p>Respetamos a los individuos cuando reconocemos adecuadamente sus derechos y responsabilidades en tanto que agentes</p>	<p>interpelación por la necesidad de construcción de lo social. Teniendo en cuenta que el ser humano es instrumentalizado y cosificado en distintos ámbitos, la fragmentación del tejido social muestra las dificultades por las que atraviesa el ser humano al ser privado de sus derechos fundamentales y por tanto de su dignidad y es en este contexto donde el servicio, las interacciones y la gratuidad generan una comprensión del otro.</p> <p>La dignidad no es un hecho aislado, sino que es una realidad solidaria. Porque el ser humano este hecho para el don, colma su ser en la medida en que se da a sí mismo, sus talentos, sus capacidades, su ser.</p> <p>El sentido de la existencia le permite también entrar en relación con el otro, con su entorno, de manera que el contacto con la realidad desde la alteridad le permite ser consciente de su</p>
--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	Bertha Lucia Chimbi: Servir en el comedor, servir a los niños, y adultos mayores, y sobre todo servir a Dios, porque sirvo con mucho amor.	para que haya inclusión religiosa y cultural.	morales dotados de dignidad” (Torralba, p. 71).	dignidad personal y por tanto de la esencia de la dignidad que requiere estar inmersa en la sociedad.
CATEGORIA	PERSONA HUMANA			
OBJETIVO	Pg 5			
PREGUNTA	DATO	COMENTARIO	AUTOR	INTERPRETACION
PREGUNTA 3 Teniendo en cuenta el impacto de las actividades de la Fundación: ¿cómo describe su relación consigo mismo, con los demás y con Dios?	María Eugenia Lizarazo: Con Dios vivo muy agradecida por haberme dado la oportunidad de compartir con personas tan excelentes como son los de la Fundación Construimos y las hermanas Carmelitas. Solo me hablo con la Señora Sonia del mismo bloque. Ana Cetina: Uno debe ser un cristiano del día a día y no solo de Iglesia. Sostener en la vida misma aquello en lo que uno cree. Me considero respetuosa con los otros, pero a veces es difícil digerir la forma de ser de la otra persona. Roxana Jiménez:	Es interesante reconocer el valor que van adquiriendo las relaciones interpersonales. Los espacios de convivencia confieren un espacio que permea el propio conocimiento personal y también la relación con Dios, desde la experiencia individual y comunitaria. En el encuentro con el otro también se descubren las realidades que ponen al descubierto la fragilidad humana y las dificultades en una sana	Afirma Panikkar: se requiere precisamente la elaboración de una antropología integral. Integral no significa acabada, sino, formalmente completa en el sentido que tenga en cuenta a todo el hombre. (Meza, 2009, p. 36-37). El hombre dispone de sí (subsiste) para hacerse disponible (para relacionarse). Pero solo puede hacerse disponible (relacionarse) si dispone de sí (si subsiste). Subsistencia y relación, pues, lejos de excluirse, se necesitan y complementan mutuamente. La persona es justamente el resultado de la confluencia de ambos momentos (Ruiz de la Peña, 1988, p. 166).	El ser humano resulta complejo e inquietante, por lo que el acercamiento a él necesita estar bajo los parámetros del respeto y la comprensión del mismo en su totalidad. No se puede comprender a la persona por partes sino en su totalidad, reconociendo su historia de aprendizaje, sus cultura, familia y realidad social. En este orden de ideas, la experiencia de relación es fundamental dentro de los procesos de dignificación de la persona, en cuanto que se abre la posibilidad de estar en contacto con el otro y ser sensible frente a

	<p>Con Dios, dando gracias a él. Las demás personas pueden compartir conmigo, soy una persona amigable que le agrada servir a los demás.</p> <p>Luz Mery Pachón: He dejado de ser egoísta, me he vuelto más humana y estoy más cerca de Dios.</p> <p>Sonia Esmeralda Murcia: Conmigo misma: he aprendido a socializar más y a compartir. Con los demás: buena porque compartimos y expreso muchas experiencias. Con Dios: Al estar en contacto con él al experimentarlo en la vida cotidiana, en los momentos difíciles y de alegría.</p> <p>Sorfilia Martínez Patiño: Conmigo: siento que al tener mis hijos aquí es muy importante porque están aprendiendo muchas cosas y sobre todo el respeto y de aprender una buena convivencia con los demás</p>	<p>convivencia. Son precisamente las relaciones interpersonales que conducen al conocimiento personal y comunitario.</p> <p>Algunos relatos revelan la pertinencia de los espacios que permiten la interacción y la participación, porque finalmente son ellos los protagonistas del proceso, los líderes que posibilitan la construcción colectiva de la comunidad. La experiencia y relación con Dios está profundamente ligada a la relación con uno mismo y con los demás. Es en esta conexión profunda donde la presencia de Dios se hace viva y actuante. Donde adquiere rostros y nombres concretos.</p>	<p>Una antropología individualista que no se ocupa esencialmente más que de la relación de la persona humana consigo misma, de las relaciones entre el espíritu y los impulsos dentro de ella, etc., no puede llevarnos a un conocimiento de la esencia del hombre. (Buber, M, 1943, P.141).</p> <p>El hombre, si no tiene un núcleo unitivo vivificante, se revela como una distorsión de su propia verdad. (Rupnik, 2005, p. 78)</p> <p>En la misma exigencia de unidad del hombre se encuentra otra constante: la de la comunicación consigo mismo, con los otros y también con lo creado. Es una exigencia de relacionalidad, de participación en la alteridad. (Rupnik, 2005p. 79)</p> <p>Dios es la medida de lo humano. Por eso el hombre no se comprende plenamente sino en referencia a Dios. (Gelabert, 1997, pág. 84)</p>	<p>su realidad. Es en esta relación donde emergen sus comprensiones internas.</p> <p>En razón a lo anterior la alteridad viene a ser la posibilidad de desarrollar facultades que les permite estar al servicio del otro, relacionarse, conocerse y encontrar respuestas a sus preguntas existenciales.</p> <p>De igual manera, los procesos de construcción comunitaria son complejos y requieren dinámicas de interacción dentro de un contexto de convivencia que implica el respeto, la tolerancia y la apertura al otro.</p> <p>De otra parte, el ser humano debe ser tenido en cuenta en su totalidad sin fragmentarlo pues la experiencia en relación con sí mismo, con el otro y con Dios es una antropología integral y constituyen a la persona como un ser unitivo. La</p>
--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>y seguir los proyectos que hay.</p> <p>Luz Daris Díaz: Puedo relacionarme con los demás, tener la confianza para expresarme. Quisiera que todos llegáramos a estar más unidos y respetarnos unos a otros. Dios está en toda parte. Veo en mí y en otras personas como Dios las ha bendecido.</p> <p>Zuly Pachongo: Me ha enseñado a relacionarme más con los vecinos, a compartir, a valorar más mi vida, a valorar más mis hijos, las oportunidades de trabajo que he tenido. A conocer más de la palabra de Dios, a fortalecer mi fe.</p> <p>María Gonzáles López: Con amor hacia los demás, tengo respeto a Dios y a los demás</p> <p>Bertha Lucia Chimbi: Conmigo misma bien, con los demás de pronto hay</p>	<p>El Ser humano, cuando se propone buscar el sentido de su vida, su felicidad y por ende cuida de la dignidad del otro, sea consciente o no de ello, está viviendo una profunda relación con Dios.</p> <p>En la Ciudad de Dios de la Gloria, la construcción comunitaria, mediante el crecimiento integral y el cultivo de una sana convivencia, constituye un proceso que se va gestando poco a poco. Que no es inediatista, sino que se va tejiendo en la vida cotidiana y en el aprendizaje continuo.</p>	<p>El ser humano, lo sepa o no, es imagen y semejanza de Dios, y se orienta hacia Dios, inclusive en el caso en el que negara a Dios. (Torralba, 2005, pág. 325).</p> <p>El hombre tiene tal dignidad que Dios mismo puede hacerse hombre. Por otra, esto significa que en el hombre hay una capacidad para lo divino. Tanto la posibilidad de que Dios pueda hacerse hombre, como la capacidad para lo divino en el hombre, es la más profunda consecuencia de que el hombre haya sido creado a imagen de Dios. (Gelabert, 1997, pág. 86)</p> <p>La salvación operada por Cristo es precisamente la personalización completa de la naturaleza humana. El amor objetivamente de la naturaleza humana es amado con un amor agápico absoluto. (Rupnik, 2005, pág. 108)</p>	<p>experiencia de Dios se hace una realidad en su vida sea consciente o no de ello, pues se le manifiesta desde lo cotidiano, le confiere significatividad a su existencia, haciendo que lo humano sea divino y lo divino una experiencia humana.</p> <p>Las personas en la entrevista manifiestan la experiencia de un Dios cercano a sus realidades tanto en los momentos de alegría como en los de dificultad. Un Dios que también se les revela en la historia del otro, en el rostro de quien vive a su lado y atraviesa por múltiples dificultades. Incluso espacios en los que la convivencia tampoco es una tarea fácil. Desde su esencia el ser humano está llamado a vivir como hijo de Dios, acogiendo su dignidad por ser creado a imagen y semejanza de Él. Esta dignidad no es un hecho</p>
--	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------


	problemas, pero lo supero. Con Dios muy bien, tengo mucha fe y confianza en él porque es mi fortaleza.			aislado, sino que está en profunda comunión con el cosmos, pues la creación entera está conectada de manera misteriosa permitiéndole al ser humano desde su responsabilidad y libertad generar vínculos que permitan una proceso holístico e integral.
CATEGORIA	PASTORAL SOCIAL			
OBJETIVO	PAG 5			
PREGUNTA	DATO	COMENTARIO	AUTOR	INTERPRETACION
PREGUNTA 4 ¿Cuál es su percepción de los espacios y actividades de la pastoral social en la Fundación Ciudad de Dios de la Gloria? ¿Por qué?	María Eugenia Lizarazo: Para mí, esas actividades me parecen excelentes ya que al menos sirven para integrar las personas y demás. Además, son muy necesarias para la Comunidad. Ana Cetina: Para mí, todas las actividades son buenas, el solo hecho de salir y ver jugar a los niños me reconforta. Las actividades a nivel cultural son muy importantes; el salir y escuchar a los otros. Es decir, son agradables todos los espacios que permiten el compartir.	Dentro de las apreciaciones las personas entrevistadas valoran las actividades como un espacio significativo para interactuar, para desarrollar sus potencialidades y como beneficio en el ámbito no solo personal sino también familiar. La mayoría están involucradas en algún tipo de	Se trata aquí, por tanto, de un vínculo interno, en el cual teoría y praxis se constituyen en respectividad. (Aquino, 2010, p.481). La teología liberadora de las religiones debe dirigir su mirada allí donde se produce el sufrimiento eco-humano, es decir, el dolor de la tierra y de la humanidad. Es la voz de las victimas la que ha de oírse en el diálogo interreligioso y la que ha	Las actividades según lo descrito son oportunidades de un intercambio a nivel comunitario que favorece la construcción colectiva. En este sentido los espacios de interacción posibilitan el dialogo con las distintas pluralidades, de tal modo que los vínculos favorecen la construcción de su propia identidad, les moviliza y les lleva a superar el individualismo imperante en la sociedad actual. Respecto a lo anterior cabe resaltar que la pastoral

	<p>Roxana Jiménez: Es una labor muy bonita porque podemos socializar con ellos y además porque nunca habíamos convivido con en un sitio donde hubiera religiosas.</p> <p>Luz Mery Pachón: Me he sentido acompañada de parte de las personas de las personas de la Fundación Construimos y de las hermanas.</p> <p>Sonia Esmeralda Murcia: Excelentes las Eucaristías, las visitas de los hermanos Carmelitas, el acompañamiento que llevan con nosotros, las actividades nos sirven para crecer cada día.</p> <p>Sorfilia Martínez: Positivos frente a todas las actividades que las hermanas les brindan a los jóvenes, a los niños, a los ancianitos y todas las actividades en pos del respeto hacia Dios y sus semejantes y el amor por los demás.</p> <p>Luz Daris Díaz: Las actividades son un bien para mí, para la juventud. Siento como</p>	<p>programa y sus hijos también hacen parte de los diferentes proyectos que se dedican a acompañar desde el arte, la música o el baile.</p> <p>Así mismo, se valora el acompañamiento, la escucha y los espacios de crecimiento integral. En este sentido vale la pena valorar el trabajo en red a nivel interdisciplinar e interinstitucional.</p> <p>Los aportes que diversas disciplinas ofrecen a la pastoral de la Ciudad de Dios, enriquecen y promueven nuevas formas de acompañamiento y formación de la comunidad en general.</p>	<p>de guiarlo. Son las víctimas las que activan el círculo hermenéutico de la teología. En eso coinciden todas las teologías de la liberación” (Tamayo, 2004, p. 58).</p> <p>La teología pastoral es la reflexión teológica sobre la praxis de Iglesia y de los cristianos. (Floristán, 2009, p. 124).</p> <p>Por la acción pastoral entendemos la totalidad de la acción de la Iglesia y de los cristianos, a partir de la praxis de Jesús, de cara a la implantación del Reino de Dios en la sociedad. (Floristán, 2009, p. 120).</p> <p>Práctica pastoral, desde el punto de vista moral social, exige acciones auténticas de justicia y promoción humana para convertir el amor cristiano en eficaz. (Vela, 1984, p. 141).</p>	<p>social que realiza la Ciudad de Dios de la Gloria, requiere continuar un proceso de cualificación de manera que pueda contribuir a las realidades actuales y a los desafíos que pretenden concebir al ser humano como un ser que se puede instrumentalizar, cosificar o vulnerar en su dignidad.</p> <p>Teoría y praxis en esencia necesitan permanecer siendo irreductibles ya que se constituyen la una a la otra, de manera que no cabe la posibilidad de fraccionar o pretender una separación por razones estructurales.</p> <p>El dialogo abierto representa un camino interesante para la práctica pastoral. En realidad los sufrimientos y esperanzas de los pobres y la búsqueda de dignidad del ser humano son aportes fundamentales en este proceso que busca el respeto por los valores culturales y religiosos que esencialmente son plurales.</p>
--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------


	<p>ha cambiado mi vida en todos los aspectos.</p> <p>Zuly Pachongo: Me han parecido excelentes porque nos brindan el espacio de conocer más a Dios y de que mis hijos aprendan más.</p> <p>María Gonzáles López: Porque lo acerca más a Dios, a la familia y el respeto hacia los demás.</p> <p>Bertha Lucia Chimbi: Las enseñanzas que dan las hermanas, los profesores, tanto en actividades como en lo religioso para todas las personas.</p>	<p>Así mismo, es importante valorar la diversidad cultural y religiosa de las familias, porque amplía las perspectivas pastorales y favorecen el mutuo aprendizaje. También la población es amplia, en razón a que son familias compuestas por adultos mayores, mujeres y hombres en edad laboral, jóvenes y niños.</p>	<p>“Sin acción pastoral no hay Iglesia, pero sin reflexión teológica tampoco hay verdadera acción pastoral” (Floristán, 2009, p. 125).</p>	<p>De tal manera, que las acciones pastorales requieren una reflexión teológica que permita cualificar los procesos de manera que tengan sentido y estén orientados sobre bases sólidas. Teoría y praxis son constitutivas y requieren un dialogo continuo con otros saberes.</p> <p>Así mismo es importante resaltar que no se puede realizar una pastoral fundamentada en una confesionalidad excluyente. Requiere estar abierta y leer las hierofanias que el otro puede compartir. Se trata de comprender lo sagrado desde ámbitos que están más allá de lo tradicional y que exige nuevas acciones por parte de la Iglesia.</p>

CARTOGRAFIA SOCIAL

MAPA 1

PREGUNTA	DATO	COMENTARIO	AUTOR	INTERPRETACION
<p>Narración antes de llegar a la Ciudad de Dios de la Gloria</p> <p>Cada persona ubica en el mapa su apartamento, escribe en una ficha su nombre y en la bitácora relata la narración de las circunstancias en las que llegaron a la Ciudad de Dios de la Gloria. También se implementa el video.</p>	<p>Sorfilia Martínez (Video) Yo vengo de Puerto Lleras Meta, vengo desplazada, lo que me obligo salirme de allá, pues...yo trabajaba como promotora de salud y dado que hubo conflictos entre varios grupos armados, nosotros quedamos en medio del conflicto, nos tocaba tener gente de uno y otro lado, gente que venían heridos y nos cogieron como que trabajamos para los grupos. De un momento a otro ya nos traían en unas listas para matarnos, entonces nos tocó salir de la noche a la mañana...decidí salir para Bogotá con mi esposo y mis dos niños, llegué a vivir a Patio Bonito...trabajamos en corabastos...luego falleció mi esposo...empecé a gestionar mi vivienda...</p> <p>Luz Daris Díaz (Video) Vengo de Florencia, en este momento vivo en Bogotá, debido a que por allá mataron a mi esposo y por eso nos tocó venirnos, no nos vinimos porque nos gustó sino porque nos tocó</p>	<p>A partir de la actividad las personas logran realizar el dibujo de la Ciudad de Dios en su parte estructural y narrar mediante bitácoras y entrevistas de video, su relato de vida en el que cuentan las circunstancias en las que llegaron a la Ciudad de Dios.</p> <p>Afloran los recuerdos de su vida anterior, los momentos dolorosos en los que la violencia por causa de los grupos al margen de la ley les arrebató seres queridos, tierras, empleos, propiedades y sobre toda la paz</p>	<div style="text-align: center;">  </div> <p>El mapa siempre es representación de un territorio que se comparte, que es recorrido por otros, y que se ha ganado o que se ha perdido. (Pérez A, 2011, pág. 28).</p> <p>“Es un espacio de escritura del tiempo. En él se sintetiza la historia de los conflictos, las resistencias y los deseos que inscriben los agentes que viven esa historia”. (Pérez A, 2011, pág. 27).</p> <p>Las narraciones son una entrada, que alude a la memoria de un grupo</p>	<p>La cartografía social representa el reconocimiento y la proyección, de los actores que viven en el territorio, y que se ven afectados por la situación social, cultural y política del lugar.</p> <p>Es una herramienta que facilita el reconocimiento y la construcción colectiva en la que distintos actores comparten sus historias de vida y manifiesta los procesos de humanización.</p> <p>El sentido existencial, la pluralidad axiológica y la búsqueda de sentido van dando significatividad a dichas experiencias. Es importante un acercamiento respetuoso a cada persona, a su relato e historia de vida.</p> <p>Un territorio determinado se convierte en un lugar teológico donde emergen experiencias vitales que</p>

	<p>dejar todo y venirnos. Yo venía con mis tres hijos...y nos tocó duro y difícil, llegamos sin nada, solamente pegados de Dios, me puse a vender tinto, pero yo le pedía mucho a Dios tener una vivienda propia... yo ahorrraba hasta que me hice una cuenta en la caja social de ahorros, ahorrraba de 50.000, así necesitara en la cocina...pero siempre tenía mis ahorros...</p> <p>Zuly Pachongo (Video)</p> <p>Llegue a Bogotá en búsqueda de oportunidades, aquí nacieron mis dos hijos, me empleen en oficios varios, en casas de familia y como ayudante de construcción. Duramos 3 años pagando arriendo, las cosas después se pusieron difíciles, porque soy Madre cabeza de hogar, no alcanzaba a cubrir todos mis gastos. Llegué a Ciudad Bolívar donde me dieron la oportunidad de armar mi ranchito en una invasión donde hubo vecinos que me colaboraron regalando latas de zinc, tablas, plástico para poder forrar mi ranchito que hice. Allí se criaron mis dos hijos durante 6 años que vivimos, pero</p>	<p>Experiencias de vida, que manifiestan la búsqueda de nuevas posibilidades, pero también la realidad de violencia por la que ha atravesado el País.</p> <p>La nostalgia de una casa perdida por estar en zona de riesgo, el dolor por la muerte violenta de un ser querido y la salida forzosa de sus tierras, sus cultivos, su paz.</p> <p>Llegaron en medio de la incertidumbre y precariedad a la Ciudad de Bogotá, en búsqueda de mejores oportunidades y de un lugar seguro para sus familias.</p> <p>Otros manifiestan la situación vivida en una invasión, las dificultades, miedos</p>	<p>humano, a todo lo que constituye ese grupo (Pérez A, 2011, pág. 31)</p> <p>La evangelización tiene que hacerse vitalmente, partiendo de las experiencias de vida y procurando reelaborarlas a la luz del Evangelio. (CELAM, P. 186).</p> <p>Cada acto violento es un atentado contra las personas, contra la humanidad y contra la vida toda del planeta tierra. La violencia socava el ethos vital, va en contravía de la dignidad humana y dispara todas las alarmas del razonamiento bioético (Galindo, 2004, p. 17).</p> <p>La aguda exclusión social y la consecuente desigualdad de oportunidades, de participación en diversos procesos de desarrollo, la</p>	<p>manifiestan la experiencia de Dios, en medio de diversas situaciones. Desde ahí se pueden reelaborar a la Luz del Evangelio.</p> <p>El ser humano al contar su relato manifiesta las comprensiones internas que tenga sobre Dios, la vida, la familia. Y revela las representaciones significativas mediante símbolos, palabras, gestos y experiencias.</p> <p>Así mismo se descubre el grado de conciencia de su dignidad como persona y el valor del encuentro con el otro en las dinámicas de relación. Para ello, es fundamental partir de su experiencia de vida como punto de partida en el acompañamiento integral.</p> <p>En este sentido cabe resaltar las apreciaciones que muestran una realidad en la que el pobre es excluido, sufre las consecuencias de la violencia y su ethos vital es</p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>pasamos momentos muy difíciles, donde mis hijos Vivian enfermos por el barro y en las noches nos daba miedo dormir por la inseguridad que se vivía ahí. Mi trabajo era para vivir del día...no tenía un techo para brindarles a mis hijos. Gracias a Dios fui beneficiada por el gobierno para poder tener una casita.</p> <p>María Eugenia Lizarazo Doy gracias a Dios por haberme dado la posibilidad de salir con vida de donde fui desplazada, ya que me dieron 24 horas para salir, sin derecho a traerme nada de lo que yo tenía...</p> <p>Luz Mary Vivíamos en un barrio de la Localidad de Ciudad Bolívar, la ubicación de nuestra casa no era tan habitable debido a que estaba situada cerca de un caño de aguas sucias, estábamos expuestos a enfermedades por los malos olores e insectos. Éramos una familia aislada, no compartíamos con nadie, éramos nosotros solos. Cuando me dijeron que teníamos que empezar todo el proceso de reubicación empecé a buscar</p>	<p>y precariedades a nivel general.</p> <p>Las familias que han vivido en zona de riesgo manifiestan la nostalgia de dejar sus casas, no todos están convencidos de la decisión tomada por el gobierno, con el argumento de estar en peligro.</p> <p>En general los relatos son fuertes, porque reflejan todo el sentir de las familias. Son historias sagradas que tiene mucho por decir al País y a cualquiera que de manera respetuosa se acerque a ellos.</p>	<p>subordinación de lo público a favor de intereses privados, la precariedad del Estado por su insuficiente representatividad democrática y débil institucionalidad, la fragilidad de la convivencia ciudadana en múltiples instancias del ordenamiento social en el país con el creciente uso de la fuerza, la coacción o el poder de influencia de unos grupos poderosos sobre otros grupos de población, la reproducción de prácticas de ilegalidad en ciertos ámbitos de las relaciones sociales y una tendencia hacia la desactivación productiva de sectores importantes de nuestra economía. (Garay, 2011, p. 2).</p> <p>El pastoralista parte de la situación descubierta en su acción pastoral, en el nivel de apreciaciones</p>	<p>amenazado por intereses de diversas índoles.</p> 
--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------


	<p>proyectos de vivienda y por bendición de Dios quedamos y salimos beneficiados para este proyecto.</p> <p>Sonia Murcia Mi vida anteriormente era un poco diferente ya que no contábamos con una vivienda propia y tampoco un acompañamiento espiritual. No obstante, tuvimos la necesidad de obtener una vivienda propia para que mis hijos, mi esposo y yo tuviéramos un mejor bienestar.</p> <p>Ana Cetina Siempre hemos sido felices, unidas y respetuosas entre sí. En nuestro anterior hogar nunca hizo falta nada ya que teníamos la posibilidad de estar muy cerca de nuestra familia y amigos. El terreno en el que estaba construida nuestra vivienda fue considerado como zona en peligro por remoción de masa en el año 2013 aproximadamente, esto hizo que las entidades encargadas de estas situaciones tomaran la decisión de reubicarnos. Después de varios años hubo la posibilidad de ser ubicados en la Ciudad de Dios.</p>		<p>o fenómenos, y aplica a esta situación una serie de análisis sociales, culturales y teológicos. Su función será la de encontrar el significado o núcleos problemáticos de esta situación, y después descubrir en esa misma situación de la acción pastoral «situada» en el seno de su comunidad (Vela, 2000, pág. 237)</p> <p>Es verdad, que hoy se habla sobre la dignidad de la persona humana, lo que ya no es tan claro es que sea considerada por todos como un valor universal e incondicional”. (Torralba, 2003, pp.181-331).</p>	
--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

<p>¿Cómo se percibe actualmente dentro de la Ciudad de Dios?</p> <p>¿Cuál es el lugar más representativo para Usted?</p>	<p>Sorfilia Martienez</p> <p>Tuvimos el recibimiento de las hermanas, llegamos todas las familias, fue un cambio porque no estabamos acostumbrados a vivir en un conjunto..al principio la convivencia fue muy dificil...pero pasado el tiempo ha mejorado mucho la convivencia, las talleres y capacitciones para las personas, los niños, jovenes, ha ahyudado a que la convivencia sea mejor. En este moemnto me siento feliz, en lo que he podido participar lo hago con mucho cariño porque vivo muy contenta aquí, igual se le presentan a uno dificultades...pero me siento feliz. El cambio ha sido muy grande, porque donde yo vivia es un sitio de mucha violencia...alla se ven muchas cosas feas para mis hijos...este sitio es muy sano para mis hijos, la libertad que tienen cuando salen a jugar...aquí tienen la libertad que no la podrian tener alli donde nosotros estabamos.</p>	<p>Los relatos, manifiestan las experiencias que han marcado la vida de las familias dentro de la Ciudad de Dios.</p> <p>Espacios donde son acogidos, escuchados y donde pueden iniciar una nueva experiencia mediante la interacción con las demás personas.</p> <p>Son también significativos los espacios donde los niños, jóvenes y adultos pueden crecer de manera integral a través de la recreación, el arte y la formación integral.</p>	 <p>Toda “cultura, pueblo, persona construye históricamente su ethos vital, con el cual avanza o retrocede en el proceso de humanización, en coherencia con la conciencia que tenga de dignidad, para dotarse de sentido existencial y aspirar a vivir con calidad” (Galindo, 2004, p. 10).</p> <p>Todo ser humano, por el hecho de serlo, tiene una dignidad inherente que emana de su ser y que tiene que ser respetada</p>	<p>La búsqueda de sentido, es la afirmación constante del ser humano dentro de proyectos en los que intenta alcanzar la autorrealización, mediante procesos de sanación y restauración de la propia historia. Es fundamental la conciencia que se tenga de su propia dignidad, de los procesos y búsquedas que le conduzcan a vivir con mayor calidad de vida.</p> <p>Así mismo, son necesarios nuevos enfoques con expresiones teológicas abiertas, en razón a que se requiere un cambio estructural de las concepciones de manera que los distintos saberes y contextos puedan ser un aporte a la realidad que viven muchas familias colombianas.</p>

	<p>Luz Daris Dias (Video) Estoy muy contenta, mis hijos estan trabajando, tenemos el comedor, la capilla...todos los dias le pido a Dios que ayude a otros que tambien lo necesitan...nunca olvido mis sufrimientos, mis angustias...</p> <p>Zuly Pachongo (Video) En el momento en el que me entregaron el apartamento, yo no me esperaba en la forma en que me entregaron el apartamento, porque fue algo grandioso, algo que me mi vida esperaba tener, porque yo en mi via pense en darles un techo a mis hijos, donde estan seguros, donde yo se que estan creciendo en valores y espiritualmente bien, porque nos han dado la oportunidad de aprender cosas mejores, donde mi vida cambio totalmente porque he conseguido tambien trabajado, les puedo brindar una mejor calidad de vida a mis hijos, que si llueve nosotros podemos disfrutar antes de la lluvia, porque no estoy con el temor de que mi rancho se va a caer o de que mis hijos se van a mojar, nos entregaron un apartamento</p>	<p>Así mismo, experiencias de servicio como el comedor comunitario donde el servicio y la solidaridad son aspectos fundamenteles para la interacción y el aprendizaje mutuo.</p> <p>Son palabras representativas como una vida más digna, libertad, protección, acompañamiento, seguridad, cercanía, apoyo, solidaridad, ayuda mutua, capacitación, convivencia, felicidad, Dios presente.</p> <p>Como lugares representativos sobre salen la capilla, por ser un espacio de encuentro y relación con Dios.</p>	<p>más allá de sus expresiones culturales, sociales, sexuales y físicas” (Torralba, 2009, p.25)</p> <p>“el enfoque teológico incluye una antropología cultural, que indica el fenómeno social e histórico de las culturas, y una cultura antropológica, que piensa el cultivo integral del hombre para alcanzar un nivel verdadera y plenamente humano” (Galli, 2011, p.71).</p> <p>Sin acción pastoral no hay Iglesia, pero sin reflexión teológica tampoco hay verdadera acción pastoral. (Floristán, 2009, p. 125).</p> <p>“Los valores morales son constructos sociales; cada comunidad cultural construye los suyos y se construye con ellos de manera dinámica y</p>	<p>Para ello se requiere partir de las experiencias vitales, reconocer las condiciones culturales, sociales, de cada familia. Partir de una antropología integral donde el ser humano, tenga un lugar específico dentro de su propia construcción.</p> <p>En razón a lo anterior es fundamental una reflexión teológica, unida a la acción pastoral. Enfocada en la construcción de lo social y enmarcada en un contexto determinado. Donde el ser humano es el centro de la acción pastoral.</p> <p>Es decir, una acción que verdaderamente sea encausa en el ámbito cultural y social. De manera que le diga algo a alguien.</p> <p>Así mismo el ser humano, toma conciencia de la esencia de su existir y de su naturaleza en la que la dignidad es inherente a su existencia. Lo que le</p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>bonito, porque nos lo entreron acabado con buenos pisos, una cocina muy bonita y unas habitaciones donde mis hijos estan excelentemente bien ahora, yo me levanto y todavia no puedo creer que tengo una vivienda tan bonita...se que tiene sus almuerzo, disfrutan de su tiempo libre con el proyecto musical...</p> <p>Zuly Pachongo En este momento no pense que mi vida y la de mis hijos iba a cambiar porque aca me he sentido apoyada, protegida, acompañada, comprendida y aunque no lo demuestre y las circunstancias y los problemas no me faltan, soy feliz y estoy demasiado agradecida de vivir con mis hijos en este lugar. Me identifico con varios lugares de la Ciudad de Dios, la capilla, aunque bajo poco, cuando lo hago es de corazon, me falta mas compromiso con Dios..lo se..pero puedo cambiar y acercarme mas. El comedor porque es el lugar donde siento que he dejado de ser egoista y puedo ayudar a los demas y a mis hijos, porque he aprendido a ser</p>	<p>Así mismo el comedor, como espacio de servicio, compartir, alimentación sana, entrega, solidaridad con los otros que también lo necesitan.</p> <p>El apartamento como lugar digno, techo seguro, espacio para el compartir con la familia y estar tranquilos.</p> <p>Se representan las relaciones humanas que se van tejiendo en la Ciudad de Dios, así como los cambios en la propia vida y el ambiente comunitario.</p>	<p>evolutiva, al modo mismo como se va dando la experiencia y toma de conciencia de su sentimiento moral” (Galindo, 2004, p. 178).</p> <p>El acceso al otro no está originalmente en mi interpelación al otro hombre, sino en mi responsabilidad para con él (Levinás,1997, p.57).</p> <p>Por justicia entendemos aquel tipo de amor que busca eficazmente humanizar, dar vida y darla en plenitud a las mayorías pobres y oprimidas de la humanidad. (Sobrino, 1980, p. 211).</p> <p>“la acción pastoral no es mera práctica, ya que entraña una teoría o una teología” (Floristán, 2009, p. 115).</p> <p>Quiere decir una noticia liberadora de Dios, como una acción concreta de Dios de</p>	<p>confiere un sentido de vida. A través del darse a sí mismo, colma su ser. Antecede a esta experiencia el reconocimiento de sí mismo.</p> <p>Se perciben los espacios de interacción, como una posibilidad en las que las personas valoran los espacios como oportunidades de cambio y transformación en su vida.</p>
--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>humilde y de ésta manera puedo sentir que así como a mi familia nos han apoyado , yo puedo apoyar a las demás personas.</p> <p>Sonia Murcia Me siento muy a gusto y agradecida con Dios ya que tenemos una estabilidad mucho mejor. De los lugares más representativos para mi y mi familia es la capilla porque en ella podemos compartir como familia y podemos compartir la palabra de Dios.</p> <p>Bertha Chimbi En la Ciudad de de Dios me siento bien por muchos motivos, el servicio al comedor, los proyectos que hacen las hermanas y los profesores que vienen..por sus enseñanzas. El lugar más importante es la sala de mi apartamento porque puedo llegar a descansar, la capilla y el comedor donde disfruto cuando bajo, el servicio a los niños y a los abuelitos...todo esto me motiva mucho.</p> <p>Ana Cetina</p>		<p>manera especial hacia los pobres, hacer teología es entonces inteligir esa presencia de Dios en la historia en cuanto presencia actual” (Costadoat, 2007, p. 401).</p>	
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

	<p>Aunque seguimos en el proceso de adaptacion hemos puesto todo el empeño, amor y voluntad para mantenernos como una familia unida, pensamos que estamos en un sitio maravilloso y lleno de perosnas valiosas. El lugar mas representativo...mi hogar, porque es el lugar en que puedo compartir con mi familia y el comedor porque sirvo a muchas personas con voluntad y cariño y con todo el corazon puesto en ello.</p>			
<p>¿Cómo sueña en unos años su vida, su familia, su Ciudad de Dios?</p>	<p>Sorfilia Martínez Yo sueño ver mis hijos convertidos en grandes personas que sean parte de nuestra Ciudad de Dios, para que ellos ayuden a otros que lo necesiten, en otras Ciudades de Dios con todo lo que ellos aprenda.</p> <p>Zuly Pachongo Mi vida la sueño más adelante ya con mucha tranquilidad, más superada y al servicio del bien con todos los que habitamos en la Ciudad de Dios. En mi familia unos jóvenes convertidos en unos grandes seres humanos...quiero y sueño ver a mis hijos en un gran</p>	 <p>Las expresiones en los relatos son significativas en cuanto permiten vislumbrar los deseos de las familias en un futuro, lo que sueñan para la Ciudad de Dios.</p>	<p>Podremos aproximarnos a la respuesta de la pregunta ¿Qué es el hombre? Si acertamos a comprenderlo como el ser en cuya dialógica, en cuyo “estar-dos-en reciproca-presencia” se realiza y se reconoce cada vez el encuentro del “uno” con el “otro”. (Buber, M, 1943, P.151).</p> <p>Siempre que tengamos experiencia del ser humano, lo experimentaremos como pregunta, como libertad</p>	<p>Es en este contexto donde los procesos de dignificación de la persona están enmarcados en un ambiente construido a partir de distintas experiencias plurales. Desde donde las concepciones teológicas están referenciadas por distintas categorías fundamentales que enmarcan las representaciones propias de una cultura dentro de un contexto concreto.</p> <p>La construcción de lo social, es una acción liberadora que</p>

	<p>servicio de comunidad trabajando cada día para mejorar el entorno de la Ciudad de Dios, enseñándoles a los más pequeños el gran valor que tiene la Ciudad de Dios.</p> <p>Luz Mery Pachon Sueño con unos hijos profesionales ayudando más a otras personas. Que mi hijo haya cambiado y sea un muchacho tranquilo...que todo lo que tengo que vivir en este momento por su comportamiento sea solo un recuerdo difícil y que esta Ciudad de Dios siga así llena de oportunidades para todos.</p> <p>Bertha Chimbi En unos años mi vida en la Ciudad de Dios, me gustaría una verdadera convivencia, unos jóvenes llenos de proyectos llena de jardines y sobre todo que reine la presencia de Dios. Donde todos tengamos confianza y podamos compartir como familia y haya mucha paz y amor.</p> <p>Ana Cetina Sueño mi vida cumpliendo mis objetivos propuestos junto a mi familia, que aún se mantendrá</p>	<p>En este marco es interesante reconocer como las familias se proyectan unidos, construyendo proyectos que superan lo individualista y trascienden a toda la comunidad Ciudad de Dios.</p> <p>Se perciben procesos de formación que se empoderan a los destinatarios de la misión y los vuelven protagonistas del proceso, superando la idea de ser simplemente receptores para ser líderes que transforman su realidad y en general el entorno que les rodea.</p>	<p>y apertura. (Moltmann, 1973, pág. 16).</p> <p>La intervención consciente libre y creadora del sujeto humano sobre el mundo y en el mundo, como respuesta a sus necesidades y aspiraciones vitales, a su libertad” (Lara, 2010, p. 88)</p> <p>Es claramente teología práctica por su enfoque de compromiso con el cambio de la sociedad; compromiso de cambiar y construir la vida deteriorada socialmente y deshumanizada” (Neira, 1994, 53)</p> <p>Es en la praxis liberadora conjunta de la humanidad como utopía y proyecto histórico en el que deberá inscribirse de nuevo y para siempre el compromiso irrevocable de la liberación de los pobres y las opciones</p>	<p>supera el individualismo, la fragmentación y la destrucción del tejido social. Una acción teológica que desde su reflexión y praxis apuestan por construir mejores entornos para los pobres y excluidos que han sido utilizados por nuestra sociedad en términos de rendimiento y utilitarismo.</p> <p>En el ámbito familiar, económico, medioambiental, se requieren procesos donde, se promueva el liderazgo y el protagonismo cultivando una sensibilidad solidaria. Donde la solidaridad sea la capacidad humana de transformar la realidad. Para cualificar una acción pastoral, que garantice la vida y la dignidad de la persona es fundamental establecer redes de en diversos escenarios sociales que posibiliten el dialogo con distintos saberes.</p>
--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>unida, impartiendo nuestros buenos valores a la comunidad Ciudad de Dios.</p>		<p>fundamentales que la posibilitan (Parra, 2013, p. 154)</p> <p>Lo esencial de la teología pastoral consiste en visualizar los campos de incidencia de la acción eclesial y analizarlos en su conjunto y en sus especialidades, teniendo presentes los contextos social y eclesial (Brighenti, 2007, p.74).</p> <p>El dinamismo de la nueva evangelización incluye promover integralmente al hombre e inspirar evangélicamente la cultura (Galli, 2011, p. 109).</p>	
--	----------------------------------------------------------------------------------	--	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--